

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES
FACULTAD DE PSICOLOGIA



ACTITUDES DE UN GRUPO DE ADOLESCENTES
URBANOS DE LA CIUDAD DE MEXICO
FRENTE AL SEXO

TRABAJO PRESENTADO POR:
MARIA DEL CARMEN SAUCEDA DE FLORES
PARA OPTAR EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGIA CLINICA
DIRECTOR DR. JOSE REMUS ARAICO

MEXICO, D F.

1975



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con cariño a mi madre.

SRA. CLEMENTINA GUERRA.

Con amor a mi esposo HIRAM.

Con ternura a mis hijos.

EDUARDO JOSE Y CARMEN PATRICIA.

Con cariño a MARTITA.

Al Dr. JOSE REMUS ARAICO.

Por la dirección de la presente tesis.

A MA. ENRIQUETA MADRIGA,

GUADALUPE GUEMES CASTREJON

RITA ALVARADO MIRANDA

Por su colaboración.

I N D I C E

	Págs.
 C A P I T U L O I	
INTRODUCCION	1 - 7
Hipótesis de Trabajo	4
Delimitación del Estudio	5
Limitaciones del Estudio	7
 C A P I T U L O II	
EL ADOLESCENTE SU COMPORTAMIENTO SEXUAL Y LAS IMPLICACIONES SOCIOLOGICAS	8 - 106
✓ Significación del Término Adolescencia y Pubertad	8
✓ Teorías acerca de la Adolescencia	9
✓ Concepciones Psicoanalíticas sobre la Adolescencia	22
✓ Cambios Físicos durante la Adolescencia	61
Características Sexuales	65
Significación Sicológica de la maduración	73
Conducta Sexual en el Adolescente	76
Influencias Culturales sobre la actitud y la Conducta Sexual de los adolescentes	96
 C A P I T U L O III	
METODOLOGIA	107-111
Sujeto	107
Método	107
Procedimiento	108
 C A P I T U L O IV	
ANALISIS DE LOS RESULTADOS EN LA INVESTIGACION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS	112-181
Cambios Puberales	113
Masturbación	120
Relaciones Premaritales	134

	Págs.
Noviazgo	147
Caricias	151
Estímulos Eróticos	158
Homosexualidad	164
Actitudes hacia la Virginidad	167
Generalidades	172

C A P I T U L O V

CONCLUSIONES	182-189
BIBLIOGRAFIA	190-195

C A P I T U L O I

INTRODUCCION

evaluación

El objetivo de la tesis es realizar una evolución de las -- actitudes que tienen sobre el comportamiento sexual los adolescentes que realizan estudios de secundaria y preparatoria, pertenecientes a la delegación de Coyoacán, de México Distrito Federal.-- Las observaciones se realizaron durante el año escolar de 1974.

El individuo está recibiendo constantemente influencias del medio que le rodea: de su familia, de la escuela, de las actitudes verbales y no verbales de otros individuos, algunos de los -- cuales tienen conocimientos verdaderos o distorcionados de los -- hechos. Se establece por lo tanto una relación de interdependencia entre el individuo, grupos sociales pequeños y la comunidad más -- amplia.

El individuo durante su crecimiento y desarrollo va matizando -- la realidad de acuerdo a sus necesidades, desarrolla una forma de ser -- muy particular según sus experiencias pasadas y presentes. Tiene una -- vida psicológica individualizada, pero además como existen mitos, tabúes y creencias religiosas propias para cada familia, y prejuicios mitos y tabúes de la comunidad tiene que incorporarlos así mismo o en el mejor de los casos respetarlos para poder validarse como -- humano sin importar lo verdadero o falso de tales influencias socia -- les.

Teniendo en consideración lo anterior creemos que la sexualidad

sufre las mismas vicisitudes y deformaciones de cualquiera de las actividades inherentes al ser humano, con el agravante de que la fuerza social impuesta a la misma es más represiva a todo nivel individual o grupal; lo que dá por resultado que se desate campañas que utilizan los medios de comunicación de masas dedicándose a la explotación, comercialización y distorción aún mayor de la sexualidad convirtiéndose en fuentes de inseguridad y angustias sociales. Por todo lo anterior creemos que es necesario conocer el complejo actitudinal de adolescente en relación al sexo, tanto en lo que se refiere a sus vivencias, sus temores, fantasías, inquietudes individuales así como la mayor frecuencia de estas actitudes individuales.

Debemos incluir observaciones sobre maduración sexual tanto desde el punto de vista biológico como de las implicaciones psicológicas y interpersonales. Tenemos que deslindar lo que constituye--- creación del adolescente o de su comunidad, se hace necesario saber algo sobre mitos familiares y locales con la idea de aportar un conocimiento mayor que permita realizar labores educativas en áreas que a juicio de los entendidos en materia sexual educativa sea lo más adecuado.

La bibliografía extranjera que existe sobre la adolescencia es abundante ya se trate de pueblos primitivos o de sociedades contemporáneas urbanizadas o rurales. Son numerosas las áreas específicas de estudio del adolescente cualquiera que sea el aspecto que se tome; individual, biológico, psicológico, sociológico o antropológico. Sin embargo no existen estudios mexicanos sobre la sexualidad en zonas urbanas definidas teniendo que realizar constantemen

te aproximaciones por similitud con adolescentes de otros países- o realizar inferencias empíricas u obtener datos de observaciones casuales no sistematizadas, todo lo cual, induce a caer en errores- de mayor o menor ~~embargadura~~ ^{embargadura}. Se podrían evitar errores si se realizaran estudios directamente sobre poblaciones definidas y obtener datos valederos para esas poblaciones y otros que por su naturaleza podrían ser índices de lo que sucede en la población que tiene características similares a la estudiada.

Seleccionamos la adolescencia por ser una etapa de transición entre la niñez y el adulto, etapa que es influida ya no solo por la familia o por la escuela sino por un ambiente circundante- más amplio por lo cual creemos reflejará en forma más pura tales- influencias. Además los datos sobre maduración biológica identidad sexual se obtendrán en el "aquí y en el ahora" de tal manera, que no hay lugar a distorsiones producidas por memorias de hechos remotos que ocurriría si el estudio se hiciera en adultos. Es obvio que algunos hechos son la consecuencia de aprendizaje realizado durante la niñez y que por su continuidad permanecen resistentes al cambio brusco, esto que ha sido aprendido a través de la niñez y alcanza su cima en la adolescencia es lo que nos interesa, es decir información y actitudes sexuales aprendidas en la niñez.

Nuestra investigación se realizará en adolescentes que reúnan las siguientes características:

a.- Adolescentes que estudien Secundaria y Preparatoria en-

escuelas oficiales de la Delegación de Coyoacán, en México Distrito Federal.

b.- Adolescentes hombres y mujeres.

c.- Adolescentes que esten entre los trece y veinte años de edad.

HIPOTESIS DE TRABAJO

1.- Las actitudes sexuales del adolescente son producto del medio familiar y sociocultural en el cual se desenvuelve. Diferentes mitos y tabúes sexuales les son transmitidos a los adolescentes de ambos sexos.

2.- La adolescencia en las zonas urbanas constituye un período de crisis y la sexualidad como parte importante de este período está incluida en esa crisis.

3.- Hay una serie de prejuicios sociales en la relación hombre-mujer, que es manifestada por los adolescentes de ambos sexos, predominando la idea de "machismo" en el varón y la de "sometimiento" en la mujer.

4.- Existe diferencia en la edad de inicio de la maduración sexual entre el hombre y la mujer.

5.- Las manifestaciones sociales de la conducta sexual del adolescente, se manifiesta más tardíamente que sus cambios fisiológicos puberales e implica un período de aprendizaje.

6.- Las manifestaciones eróticas en el hombre y en la mujer

son diferentes. El hombre desempeña un papel activo y la mujer - uno pasivo en las relaciones heterosexuales.

7.- La masturbación es una práctica común en los adolescentes de ambos sexos, y está relacionada con su madurez sexual.

8.- No hay una comunicación verbal directa en materia sexual entre los adolescentes y su familia u otras personas adultas responsables de su formación.

9.- La información que sobre la sexualidad en sus diferentes aspectos anatómicos, fisiológicos, psicológicos y sociales, recibe el adolescente es inadecuada, por provenir de fuentes inapropiadas, produciéndole sentimientos de inadecuación.

DELIMITACION DEL ESTUDIO

La investigación se realizó con estudiantes de las escuelas Secundarias de la Secretaría de Educación Pública. Escuela Secundaria No. 35 "General Vincete Guerrero" y la escuela secundaria - No. 49 "Defensores de Churubusco". Así como con estudiantes de - la Preparatoria No. 6 "Antonio Caso" dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México. Todas estas escuelas se encuentran ubicadas en la Delegación de Coyoacán, de México Distrito Federal y fueron tomadas al azar. Se efectuó la investigación por medio de un cuestionario adecuado a través de pruebas previas, en grupos de adolescentes de la misma condición socioeconómica. Los cuestionarios se pasaron a estudiantes del turno matutino. La po-

blación a investigar la constituyeron seiscientos adolescentes, -
trescientos hombres y trescientas mujeres tomadas al azar y sin -
previo aviso, en las escuelas antes dichas.

Seleccionamos la Delegación de Coyoacán por constituir ésta una zona geográfica con límites bien definidos, porque las condiciones socioeconómicas de la población tiende a ser similares, por ser una de las delegaciones que tiene relativamente menor población si se compara con otras delegaciones, por no tener una población proveniente de núcleos rurales, siendo por lo tanto representativa de una zona urbana, por encontrarse en esta delegación escuelas tanto de Secundaria como de Preparatoria, por las facilidades ofrecidas por las autoridades educativas de la Secretaría de Educación y de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como las autoridades de Salud Pública.

De las escuelas Preparatorias solamente se trabajó con la escuela Preparatoria No. 6 "Antonio Caso" por ser la única que se encuentra en la Delegación de Coyoacán. En relación a las escuelas Secundarias, se tomaron cuatro al azar, seleccionándose los dos antes mencionadas, por las facilidades que otorgaron para realizar el presente estudio.

Las escuelas en las cuales se efectuó el estudio, asisten - estudiantes de la clase socioeconómica media, por lo cual los resultados obtenidos se aplicarán específicamente a los estudiantes de tales escuelas, pudiendo en forma relativa hacer inferencias -

acerca de las actitudes de los adolescentes pertenecientes a - -
 otras escuelas de la misma zona geográfica y de la misma clase so-
 cioeconómica.

Se efectuó la investigación en el turno matutino por asis-
 tir estudiantes que dependen emocional y económicamente de sus pa-
 dres, específicamente por no ser trabajadores, por constituir ---
 grupos homogéneos en cuanto a edades, clase social, estado civil-
 ya que todos son solteros y por encontrarse en la etapa inicial,-
 media y final de la adolescencia.

Se seleccionaron seiscientos estudiantes, por considerar que
 era un número adecuado para obtener conclusiones valederas para -
 la población estudiada. Creímos conveniente realizar el estudio -
 con personas de ambos sexos para tener una idea adecuada de la ssi
 militudes y diferencias entre ellos.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Las limitaciones del estudio son:

1.- Los datos se obtuvieron a través de un cuestionario con-
 testado en forma directa e individual por los adolescentes investi-
 gados, por lo tanto los datos relativos a la maduración biológica-
 son producto de la información dada por los mismos, no de observa-
 ción directa, del investigador.

2.- No se investigaron relaciones sexuales (coito) en las mu-
 jeres.

3.- Se excluyó del estudio la investigación de relaciones -
 homosexuales en ambos sexos.

C A P I T U L O I I

EL ADOLESCENTE SU COMPORTAMIENTO SEXUAL Y LAS IMPLICACIONES SOCIOLOGICAS

Al efectuarse un estudio sobre las actitudes del adolescente mexicano en relación a su Sexualidad, tendremos que hacer un análisis de lo que algunos autores opinan acerca de la adolescencia

SIGNIFICADO DEL TERMINO ADOLESCENCIA Y PUBERTAD.

La palabra adolescencia se deriva de la voz latina "adolescere" que significa "crecer", "desarrollarse hacia la madurez". - Esto significa no sólo el crecimiento físico, sino también el desarrollo mental. En el aspecto somático representa alcanzar una estatura adulta, la adquisición de rasgos físicos característicos del individuo adulto, y el desarrollo del aparato reproductor, -- que hace posible la procreación. En lo mental, está maduro el individuo cuya inteligencia haya alcanzado su desarrollo máximo, y se supone que, acompañado a la madurez mental, se logra la madurez emocional y social; pero en la época moderna, con su gran complejidad y elevado standar de vida, sólo pueden lograrse luego de cierto período, necesario para su obtención. Hurlock (1970).

Las palabras "pubertad" y "pubescencia" se derivan de las voces latinas pubertas, "edad viril" y pubescere "cubrirse de pelo", "llegar a la pubertad". Ausubel (1954) empleó el término "pu

bescencia", referido más a los cambios fisiológicos y biológicos - que se asocian con la maduración sexual. Es el lapso del desarrollo biológico durante el cual maduran las funciones reproductoras, es filogenética e incluye la aparición de los caracteres sexuales secundarios, así como la maduración fisiológica de los órganos sexuales. Corresponde, pues, la pubescencia al período de la primera adolescencia y termina con la aparición de todos los caracteres sexuales secundarios y la madurez reproductora.

Para Hurlosk (1970), la palabra pubertad y pubescencia son - sinónimos y considera que ambas implican la maduración sexual. - Stone y Church (1967), hacen una distinción entre pubertad y pubescencia, consideran que la pubertad, es el logro de la madurez sexual, y pubescencia, el período de aproximadamente dos años antes de que se de inicio a la pubertad. Para ellos esto último sería entre los ocho y diez años y la pubertad entre los doce y catorce años.

TEORIAS ACERCA DE LA ADOLESCENCIA

Los primeros estudios acerca de la adolescencia se remontan a 1904, cuando Hall (1916) describió a la adolescencia como un período que se extiende desde la pubertad, alrededor de los doce o trece años y termina en la edad adulta, entre los veintidos y veinticinco años. Sostenía que en la adolescencia ocurría un "nuevo nacimiento" y que en esta etapa se producían cambios profundos y

notables, con el resultado de una personalidad nueva.

Hall tomó el concepto darwiniano de la evolución biológica y elaboró su teoría de psicología de recapitulación. Según él, - la historia de la experiencia del género humano se ha incorporado a la estructura genética de cada individuo. El individuo vuelve a vivir el desarrollo de la raza humana. Las principales etapas evolutivas de Hall son: infancia, niñez, juventud y adolescencia.

La infancia va desde el nacimiento hasta los primeros cuatro años de vida. En ella el niño gatea, representando por lo tanto la etapa animal de la raza humana, durante la cual la especie aún se servía de sus cuatro patas. Durante este período predomina el desarrollo sensorial, el niño va adquiriendo aquellas actitudes sensorio motrices que son necesarias para su autoconservación. El período de la niñez, incluye, desde los cuatro años hasta los ocho años. Correspondería prusentemente a la época cultural en que la caza y la pesca constituían las actividades básicas del ser humano. Es la época en que los niños juegan al escondite, a los indios, utilizan armas de juguete, construyen cuevas, escondrijos, como un remedo a aquella época de la historia de la humanidad.

La juventud, de los ocho años a los doce años, comprende el período que algunos autores llaman preadolescencia, en esta etapa el niño recapitula la "vida monótona del salvajismo". Es el período de la vida en que el niño ofrece una predisposición favorable-

para todo tipo de aprendizaje. La adolescencia como ya lo mencionábamos anteriormente, es el período que se extiende desde la pubertad, hasta alcanzar el status del adulto. La denominó un período de "Strurm und Drang" o sea tormenta y tensión, ya que persistía la vida emotiva del adolescente como un fluctuación entre varias tendencias contradictorias, la alegría, la risa, la euforia cedían lugar a la disforia, la lobreguez depresiva y la melancolía.

Para él la etapa de la adolescencia corresponde a una época, en que la raza humana se hallaba en una etapa turbulenta y de transición. Y en la última fase de la misma, el individuo recapitula la etapa inicial de la civilización moderna. Esa época corresponde al final del proceso evolutivo, en donde el individuo llega a la madurez.

Hall no consideró en su teoría acerca de la evolución del ser humano, la influencia de los factores ambientales, para él los factores fisiológicos son de gran importancia en el desarrollo y están determinados genéticamente y fuerzas directrices interiores controlan y dirigen el desarrollo, el crecimiento y la conducta. Por lo tanto, el desarrollo y sus concomitantes de conducta se producen de acuerdo a pautas inevitables, inmutables, universales e independientes del aspecto socio-cultural.

A partir de Hall, diversos autores se interesaron en la adolescencia, dándole un sentido más amplio, no sólo restringido al aspecto fisiológico y genético de la misma.

Las experiencias psicológicas posteriores demostraron, que el renacimiento psíquico era una ilusión y que el curso del desarrollo afianzaba los primeros cambios ocurridos en la niñez en lugar de producirse algunos nuevos de un carácter tan espectacular como los anunciaba Hall. Al mismo tiempo, la interpretación del período de "tormenta y tensión" fueron refutadas, ya que existen claras diferencias de reacción frente al mismo fenómeno en adolescentes de distintos grupos culturales. Hollingworth (1928), demostró que las tensiones puestas en marcha por el proceso somático de la adolescencia perduran hasta mucho después de haber llegado el individuo a la madurez, y puso en relieve el papel preponderante de los factores sociales y económicos en los conflictos de la adolescencia. Consideraba el desarrollo como gradual y continuo, rechazaba como folklores y mito la idea de tormentas y tensiones y la del cambio de personalidad durante la adolescencia. Afirmó que el cambio repentino de status social, que resultaba de los ritos y ceremonias de iniciación entre los pueblos primitivos, se ha confundido con los cambios biológicos del desarrollo orgánico.

Las experiencias de Mead (1950), en Samoa permitieron ampliar el campo de visión psicológica y social de la adolescencia. En lugar de tormenta y tensión, la niñez y la adolescencia siguen en una continuidad apacible, comparada al de los adolescentes del mundo occidental.

En Samoa la adolescencia recibe todos sus deberes y derechos en un plazo muy breve y no tiene que esperar tanto para recibir los privilegios del adulto. "El adolescente no despierta ninguna interrupción brusca en sus actividades, ni tampoco despierta socialmente gran expectación".

La adolescencia para ella es un fenómeno psicosocial, ya -- que considera que el ambiente social en que el niño nace desempeña un papel enorme en el desarrollo de su personalidad. Mead. - - (1952).

Igual que Erikson (1971), Mead (1952), sostiene que la tarea más importante del adolescente es, hoy en día, la búsqueda de su verdadera identidad. Esta tarea es mucho más difícil en las democracias modernas, que en las sociedades primitivas.

La conducta y valores de los padres han dejado de ser modelos, ya que son anticuados como los modelos ofrecidos por los medios de difusión. Por otra parte, en su proceso de independizarse de los padres, el adolescente no sólo no responde, sino que con frecuencia se opone al sistema de valores de éstos. Puesto que se le ha enseñado a evaluar su conducta en términos de comparación con la de sus coetáneos, desecha el sistema de valores de sus padres y lo cambia por el de sus compañeros. El estar expuesto a veloces cambios sociales, a distintos sistemas de valores seculares y religiosos y a la tecnología moderna, hace que el mundo aparezca ante el adolescente como demasiado complejo, demasiado rela

tivista, demasiado imprevisible y ambiguo e incapaz, por todo - -
ello, de ofrecerle un marco estable de referencia.

En el pasado existía un período que tanto Erikson (1971), -
como Mead (1952), llamaron "moratoria psicológica" un período del
"como si", durante el cual el joven podía hacer sus experiencias-
sin que le exigieran "éxitos" palpables ni logros emocionales, -
económicos o sociales. Al haber sido eliminado ese período de ex-
perimentación sin compromisos, durante el cual la juventud podría
encontrarse así misma, se hace muy difícil establecer la "identi-
dad del yo". Como sustituto de la identidad psicológica, los jóven
es utilizan símbolos convencionales para establecer una semi-ident
tidad por medio de vestimentas, modismos del lenguaje (caló) y act
titudes especiales frente al mundo. Aún la educación se ha vuelto
funcional y orientada hacia el éxito. Por consiguiente los objetiv
os y valores de los adolescentes también se dirigen hacia el éxit
o, la seguridad, la gratificación inmediata de los deseos, el -
conformismo y la aceptación social, y no dan cabida a la experi--
mentación, al idealismo, a las utopías, ni a las defensas perti--
naz de las propías ideas. "El no poder adoptar nuestro sistema -
educacional y social puede ser, entre otras, causas del sentimienn
to de autoalineación de la búsqueda de indentidad negativas, ca--
racterísticas de los grupos de jóvenes de la actualidad (Mead - -
1961).

La transición de la infancia a la edad adulta es obviamente

un fenómeno universal, puesto que en todas las sociedades los niños terminan por convertirse en adultos. Sin embargo, el paso de la infancia a la edad adulta suele acontecer de diferentes maneras. Puede adoptar la forma de un cambio repentino, tal como se observa en algunas sociedades primitivas. Mead (1953) dice que en algunas sociedades como la Manus, la pubertad "significa el comienzo de la vida y de las responsabilidades del adulto". O el cambio puede ser gradual, especialmente si los núcleos infantiles y adultos no están tan nitidamente separados y definidos como en nuestra sociedad. En tal caso, el desarrollo sería continuo y la crisis de la adolescencia, leve. Esto parece ocurrir en la sociedad Samoana. Si el período de transición se prolonga y si los niños como grupo se distinguen nitidamente de los adultos, el adolescente puede ser descrito como "el hombre marginal". Los adolescentes no pertenecen ni a un grupo ni a otro.

Para LEWIN (1939) la adolescencia es un período de transición entre la niñez y la edad adulta. Esa transición se caracteriza por cambios profundos y por la diferenciación del espacio vital en comparación con la última etapa de la infancia.

Mientras que el niño y el adulto tiene un concepto claro del grupo al cual pertenecen, el adolescente integra en parte el grupo infantil y en parte el adulto. "A menudo los padres, maestros y otros miembros de su sociedad lo tratan de una manera ambigua." Blair (1950) indica que no se le aceptan ciertas formas pueriles de conducta, pero, a la vez, determinadas formas adul-

tas todavía no le son permitidas o, si le admiten, son recién adquiridas y extrañas para él. El adolescente se encuentra en un estado de locomoción social, y los campos social y psicológico en que se mueve no están estructurados. El individuo aún no posee -- clara comprensión de sus status ni de sus obligaciones sociales, -- y su conducta refleja esta inseguridad.

El espacio vital tiene distintas regiones, separadas por -- fronteras que poseen distintos grados de permeabilidad, el adolescente se enfrenta con varias barreras relativamente infranquea---bles, manejar automóviles, tomar bebidas alcohólicas, tener relaciones sexuales, casarse, todas estas son metas posibles de valencia positiva y, por ende, forman parte de su espacio vital, pero -- le son inaccesibles debido a las restricciones paternas, a las limitaciones legales o al código moral. El adolescente no reconoce -- direcciones en su campo rápidamente cambiante, y las situaciones -- no familiares causan crisis que provocan retraimiento, sensibilidad e inhibición, y también agresividad y extremismos. En consecuencia, por falta de estructura cognoscitiva de la situación, el adolescente no está seguro de que su conducta lo acerque o lo aleje de su objetivo. Ese concepto de "falta de estructura cognoscitiva" ayuda a explicar la incertidumbre en la conducta del adolescente.

Considera que el adolescente "como hombre marginal", experimenta un conflicto continuo entre las distintas actitudes, valores, --

ideologías y estilos de vida, ya que debe seguir resolviendo situaciones mientras se traslada del grupo infantil al adulto. Sus experiencias carecen de asidero social fuera del grupo de compañeros. Considera que los problemas psicológicos con que tropieza - "el hombre marginal" son tanto interno - inestabilidad, incertidumbre y odio por si mismo - como externos, el conflicto constante en torno a la determinación del grupo a que pertenece y el probable ostracismo a que lo condenaran quienes si pertenecen a grupos mayoritarios. Lewin (1939-1948).

Mientras Lewin se ocupa preponderantemente de la condición de "hombre marginal" del adolescente con respecto al grupo social. Baker (1953), subraya la situación ambigua que resulta de la superposición en el crecimiento físico, e insiste en destacar la significación somatopsicológica del desarrollo, debido a la rapidez y ambigüedad de los cambios físicos que se operan en él, el adolescente se encuentra en una situación marginal; muchas veces, su conducta se ve determinada a la vez por valores y anhelos propios de la infancia y de la edad adulta. Esta falta de estabilidad en la orientación axiológica explica los problemas implícitos en la llamada conducta adolescente".

GESELL (1956), como Lewin, consideraba que la adolescencia es la transición decisiva entre la niñez y la edad adulta. Los primeros indicios de conducta adolescente aparecen aproximadamente a la edad de once años, y la madurez final se logra después -

de los veinte. La tarea central del adolescente consiste en encontrarse así mismo. El período tiene aproximadamente dos años menos para las niñas, porque éstas se desarrollan más rápidamente. Los cambios más importantes se producen durante los primeros cinco años de la adolescencia. Este es el período que él llama "juventud" en su libro sobre la adolescencia (1956).

Gesell no distinguía sistemáticamente entre adolescencia y pubertad. Creía que la biología no sólo explica los cambios de crecimiento, de secreción glandular y el desarrollo de los caracteres primarios y secundarios, sino también las aptitudes y las actitudes, así dice "la base instintiva de la capacidad de razonamiento se muestra repetidas veces en la adolescencia de los individuos".

No creía que la adolescencia deba necesariamente ser turbulenta, errática y atribulada, tal como Hall las describía en su concepto de "tormenta tensión". La consideraba en su totalidad como un proceso de maduración, aunque no exento de irregularidades. Además, consideraba que los niveles de edades que él mismo utilizaba para definir las distintas etapas del desarrollo eran sólo aproximados, sujetos a un lento proceso de modificación entre un nivel y otro, algunos superpuestos a otros.

SPRANGER (1968), consideraba la adolescencia como un período evolutivo específico que posee características únicas, diferentes tanto de la niñez como de la edad adulta. En cuanto a la con-

troversia sobre si el desarrollo adolescente es gradual y armonioso o con perturbaciones, stress y máxima tensión, opina, que el desarrollo adolescente puede experimentarse de acuerdo con pautas o ritmos diferentes, de los cuales distingue tres:

En la primera pauta, que corresponde a la idea del desarrollo adolescente de Hall, se observa una especie de renacimiento, en virtud del cual, al llegar a la madurez, el individuo se ve "a sí mismo como a otra persona". Este es un período de tormentas, stress, tensión y crisis que desembocan en un cambios de la personalidad. Tiene mucho en común con la conversión religiosa.

La segunda consiste en un proceso de crecimiento lento y continuo y en la adquisición gradual de los valores y de las ideas culturales propias de la sociedad, sin cambios fundamentales de la personalidad.

En la tercera, el individuo participa activamente en su propio proceso de desarrollo. Conscientemente, el joven mejora y se forma a sí mismo, para lo cual supera perturbaciones y crisis mediante esfuerzos enérgicos y dirigidos.

Esta última pauta se caracteriza por el autocontrol y la autodisciplina, atributos relacionados por Spranger con un tipo de personalidad con aspiración de poder. El sistema de las pautas de desarrollo propuesta por él, tienden a conciliar observaciones previas echas en relación a la adolescencia que tiende a dar lugar a controversias, tales como la de "forma errática" del desa-

rollo adolescente de Hall (1916), y la "forma gradual" de Hallingworth (1928). Spranger, considera posible ambas formas y admite la posibilidad de que ritmos evolutivos distintos se hagan presentes dentro de la misma cultura.

Señala también, que debido a su vivida fantasía, las metas - que los adolescentes se proponen son frecuentemente demasiado ambiciosas, el individuo no sería capaz de alcanzarlas ni aún si dispusiera de grandes aptitudes e hiciera enormes esfuerzos. Esa sobrestimación de las propias facultades está basada tanto en la falta - de experiencia cuanto en una autovaloración exagerada, típica de - ese período.

El adolescente hace esfuerzos por adquirir un sistema personal de valores con respecto a la estética, la religión, el amor, - la verdad, el poder y el dinero, como reflejo de la propia identidad. Para el niño, esos aspectos de la vida no están aún diferenciados o plenamente conscientes. El joven experimenta estos valores de manera subjetiva, con implicación personal, y su reacción - más frecuente es de aceptación o de rechazo igualmente fuertes, -- los asimila a sus experiencias personales y los evalúa de acuerdo con sus propias ideas, creencias y juicios. Las distintas actitudes del adolescente están diferenciadas, pero todavía no relacionadas entre sí, de la misma manera que su propio yo parece estar dividido.

Con respecto al descubrimiento del yo, Spranger (1968) no --

niega que el niño tenga experiencia del yo. Sólo que en él, el yo y el mundo parecen unidos. Durante la pubertad, esa unidad se divide, y el joven comienza a reflexionar sobre sí mismo, dirigiendo su atención hacia adentro y analizándose. El descubrimiento -- del yo interno, que recién entonces se experimenta como separa--- do del mundo exterior, despierta no sólo sentimientos de soledad, sino la necesidad de hacer experimentos con el propio yo no diferenciado. Esto produce tres efectos.

1.- La revisión de todas las ideas y relaciones que hasta ese momento fueron incuestionables. Esto lleva al adolescente a rebelarse en contra de la tradición, las costumbres, la familia, la escuela, y otras instituciones sociales.

2.- El incremento de la necesidad de reconocimiento social y de relaciones personales.

3.- La necesidad de experimentar con distintos aspectos del propio yo, para poner a prueba la propia personalidad. El adolescente se siente desconcertado y acosado por la pregunta "¿quién soy yo?". Spranger hace una relación de esta necesidad, con el deseo de los muchachos de hacerse actores así como la admiración a los actores.

El adolescente todavía no ha logrado ni armonía ni unidad interior. Pone, como criterio de madurez un grado relativo de estabilidad, armonía, aceptación de sí mismo y unidad del yo.

En su teoría acerca de la adolescencia no le interesa deter-

minar si son los factores biológicos o los psicológicos los principales determinantes del desarrollo del adolescente, pero si reconoce las influencias culturales en esta etapa.

CONCEPCIONES PSICOANALITICAS ACERCA DEL DESARROLLO DEL ADOLESCENTE

Las teorías freudianas del desarrollo psicosexual han estimulado la consideración del desarrollo de la personalidad en general y de la adolescencia en particular. A pesar de la importancia que el psicoanálisis da a la sexualidad, pocos trabajos han sido consagrados bajo su inspiración a la pubertad y a la adolescencia. Freud A. (1936) dice que el poco interés puesto en la adolescencia se debe a que el psicoanálisis desarrolló la idea revolucionaria de que la vida sexual del ser humano no comienza con la pubertad, sino en la infancia, siendo la pubertad "la primera repetición del período sexual infantil".

FREUD (1905). Observó que las manifestaciones sexuales de los niños surgen en sucesión temporal, llamándoles a estas etapas desarrollo psicosexual. Estas etapas son atravesadas por los niños en los primeros seis años de su vida. Las primeras manifestaciones comienzan a partir del nacimiento, en la etapa oral pasiva, el niño recibe estímulos autoeróticos agradables en la zona oral, el placer sexual se deriva de la succión, de chupar, beber, comer. El objetivo del erotismo oral es primeramente la estimulación autoerótica placentera de la zona erógena y luego la incorpo

ración de objetos.

ABRAHAM (1944-45), distingue dos sub-etapas en la etapa -- oral, denominó a la primera fase "preambivalente", en la que subjetivamente no existe los objetos y sólo busca la succión placentera, ya que el niño está libre del conflicto entre amor y odio, -- porque al ingerir el alimento, todavía no experimenta hostilidad hacia el pecho que lo alimenta, ni se da cuenta de que destruye -- la leche al ser ésta incorporada. La otra fase la denominó "ambivalente" que aparece después de la erupción de los dientes, y que tiene como fin morder el objeto. En esta fase, el carácter de la búsqueda del placer experimenta un cambio, su mayor satisfacción es ahora mordiendo y masticando. Quiere destruir con los dientes -- todos los objetos que se ponen en su contacto.

El niño observa temor de ser comido, esta idea, por supuesto, no siempre es de temor, sino que puede ser en determinadas -- circunstancias fuente de placer oral. No sólo existe el anhelo de incorporar los objetos, sino el anhelo de ser incorporado por un objeto más grande (Fenichel 1964).

Las fantasías sádico-orales de los niños han sido comprobadas a través de los sujetos neuróticos, como de psicóticos. Según Langer (1964) estas fantasías se encuentran en el contenido de -- los cuentos de hadas y los mitos, que tiene carácter caníbal, como por ejemplo "Caperucita Roja". El mismo deseo del niño de comerse a las personas queridas -- porque en esta etapa ya se da cuen

ta de que el pecho forma parte de su madre y quiere comerse la -
 lleva al niño al temor de ser comido por los demás. El deseo de -
 comer contiene simultáneamente tendencias amorosas y agresivas y
 por eso, esto envuelve un conflicto ambivalente.

La zona erógena que llega a sustituir en el desarrollo in--
 fantil a la oral es la zona anal. El placer anal existe desde lueg
 go desde el comienzo de la vida, siendo hasta el segundo años en-
 donde adquiere mayor importancia para el niño, en esta fase, es -
 esta la zona del centro del placer erótico. El fin primario del -
 erotismo anal, es el goce de las sensaciones que le produce la excr
 ección. La experiencia ulterior le enseña al niño que puede au--
 mentar la estimulación de la mucosa rectal, reteniendo las heces.

Es fase, también se subdivide en dos etapas, durante la prim
 era etapa anal predomina el placer de la expulsión, y el excre--
 mento expulsado es equiparado por el inconsciente a un objeto queu
 rido, existiendo otra vez una situación ambivalente, porque el niñ
 o quiere retenerlo, por estimarlo, y a la vez expulsarlo con la-
 intención de destruirlo.

FENICHEL (1964), considera que por su origen y su carácter-
 la vinculación entre las pulsiones anales y el sadismo, que van -
 implícitas en el término para designar el nivel de organización -
 libidinal (sadiscoanal), es análoga a la vinculación entre la oral
 lidad y el sadismo. Se debe según él, en parte a influencias frustr
 adora, y en parte al carácter de los fines de incorporación, -

agregándole a esto otros dos factores, el primero, el hecho de -- que la eliminación es objetivamente tan destructiva como la in-- corporación. El objeto del primer acto sádico anal son las haces-- mismas, cuya expulsión es percibida como una especie de acto sádico. En segundo lugar el factor del "poder social" implícito en el hecho de controlar sus esfínteres; en el aprendizaje de los hábi-- tos de higiene el niño encuentra la oportunidad de demostrar efi-- cazmente su oposición a los mayores.

En la segunda fase anal, el placer principal ya no radica -- tanto en la expulsión hostil del objeto como en su retención, es-- decir que el objeto es más apreciado y menos odiado (Freud 1905).

Así como las frustraciones en el período oral, dan lugar a la creación de angustias orales, en el período anal dan lugar a -- angustias específicas. En íntima relación con las fijaciones (ya-- sea por excesiva gratificación o frustración), en la etapa anal, -- están diversas perversiones, principalmente el sadismo, masoquis-- mo y, además manifestaciones homosexuales (Langer 1964).

La siguiente fase es la genital o fálica, que se inicia al-- rededor de los cuatro años de vida del niño. El interés por los -- genitales alcanza una importancia dominante, las sensaciones pla-- centeras son acompañadas de fantasías sexuales más o menos cons--- cientes, dirigidas hacia la madre o la figura sustituta de esta -- hacia el padre. En esta fase, se observa una variación de la for-- ma como la vive la niña y el varón,

En esta etapa el varón se identifica con su pene. La elevada valoración narcisística de este órgano se explica por el hecho de que precisamente en esta época se hace muy rico en sensaciones y aparecen en primer plano las tendencias a usarlo para fines de penetración. En esta época se recrudece la masturbación y sus sensaciones placenteras van acompañadas de fantasías sexuales más o menos conscientes, que son dirigidas hacia su madre o figura sustitutiva. Se siente atraído por la madre, y se pone celoso por el padre, a quien quiere sustituir o en el fondo castrarlo. Esta situación triangular la denominó Freud el "Complejo de Edipo". Y es resuelto por el niño debido al temor de castración, ya que cree que su padre podría castrarlo, por su masturbación y sus fantasías prohibidas con la madre. Este temor le lleva como ya dijimos a renunciar a la madre y a sus actividades sexuales infantiles.

Según FREUD (1924) todavía en esta etapa el niño no distingue entre lo masculino y lo femenino, a los sexos, sino en término de tener pene o estar castrado. Cuando se ve forzado a aceptar la existencia de personas que carecen de pene, supone que estas personas lo tuvieron, pero luego lo perdieron, de ahí el temor del niño a la castración se ve reforzado por su observación de los genitales femeninos. Sólo a medida que avanza en la fase fálica se da cuenta de la diferenciación de sexos, ve que la mujer no tiene pene e imagina que ha sido mutilada como castigo por unas actividades genitales prohibidas y se acentúa más su temor de ser

castrado.

En la etapa fálica, la niña tiene centrado todo su narcisismo en el clítores, y al principio goza por medio de la estimulación del mismo, al igual que el varón con su pene. La masturbación clitoriana va acompañada de fantasías hacia su padre y por lo tanto siente odio hacia la madre, esto la hace entrar al igual que el varón en angustias de castración. En esta época descubre que su órgano sexual no es igual al del varón, y su primera reacción es una envidia hacia el pene que no posee. Quiere tener un órgano igual, y se siente que es inferior por la forma rudimentaria de su clítores, piensa que con el tiempo le crecerá. Por otra parte se imagina haber tenido un pene antes y haberlo perdido por una especie de castigo por sus juegos sexuales y sus fantasías hacia el padre (Complejo de Edipo). Supone que las demás mujeres principalmente su madre tienen pene, y la idea de haberlo perdido y la del niño de que puede perderlo, son análogos y dan origen en ambos a la angustia de castración. Esta angustia de castración -- llevan al niño a resolver su complejo de Edipo, renunciando a la madre e identificándose con el padre, y la niña como cree haber sufrido ya la pérdida, así la falta de un motivo importante para renunciar a su vínculo incestuoso con su padre, hacen que la solución del complejo de Edipo en la mujer sea más elaborado, llegando a solucionarlo en la pubertad o hasta que se case o tener su primer hijo.

Después de estas etapas, viene una etapa de latencia, en -- donde la sexualidad pasa a un segundo plano, como si se estuviera preparando el individuo para la erupción que hará el impulso se-- xual en la pubertad, llegando el individuo finalmente a la etapa genital. En la pubertad, los impulsos sexuales afloran y provocan la "subordinación de todos los instintos y componentes sexuales a la supremacía de la zona genital" (Frued 1905). Mientras que la - búsqueda del placer es la meta de todas las formas infantiles de- sexualidad, los cambios fisiológicos producidos en la pubertad ha cen surgir otro objetivo sexual; la reproducción.

La tensión sexual acrecentada durante la adolescencia hacen revivir muchos de los objetos incestuosos del período pregenital- y dirigir la libido hacia ellos, habla de una segunda situación - edípica durante la adolescencia. Durante la adolescencia el pri-- mer objeto serio del amor de un muchacho será muy probablemente - una mujer madura, y el de una niña, un hombre maduro, vale decir- imágenes paternas y maternas.

La tarea primordial del adolescente, tal como lo concibe la teoría psicoanalítica, puede resumirse como el "logro de la prima cía genital y la consumación definitiva del proceso de la búsque- da no incestuosa del objeto (Spiegel 1951).

ANA FREUD (1936-1971), en sus estudios de la niñez y la pu-- bertad toma muy en cuenta las relaciones entre el ello, el yo y el superyo. Considera, que el proceso fisiológico de la maduración se

xual, que se inicia con la función de las glándulas sexuales, influye directamente en la esfera psicológica. Esa interacción redundante en un despertar instintivo de las fuerzas libidinales, las cuales, provocan un desequilibrio entre el yo y el ello, con lo que se producen conflictos internos.

La pubertad no constituye más que una de las fases en el desenvolvimiento de la vida humana. Es la primera recapitulación -- del período sexual infantil. Como en la pubertad se arriba a la madurez física, en este período la genitalidad ocupa el primer -- plano y las tendencias genitales dominan los instintos pregenitales.

Para poder explicar los trastornos que pueden invadir el yo en la pubertad, considera Ana Freud, se debe de conocer la situación del yo en la primera infancia. En los niños pequeños el conflicto entre el yo y el ello se produce bajo condiciones características de aquella época. Tanto las exigencias de satisfacción -- instintiva que surgen de los deseos típicos de las fases oral, -- anal, y fálica, cuanto los efectos y fantasías vinculadas con el complejo de Edipo y castración, son extraordinariamente intensos; en cambio el yo que los afronta encontrarse en proceso de forma-- ción, no está del todo desarrollado y es, por tanto, débil. No -- obstante, el pequeño ni es un ser instintivo desenfrenado, ni, en circunstancias ordinarias, tampoco posee exacto conocimiento de -- la angustiosa presión de los instintos que se desarrollan dentro

de él. En el mundo externo, a través de las influencias de educación que lo dominan, su yo endeble tiene un poderoso aliado contra su vida instintiva. La actitud del niño para con el ello le está meramente dictada por las promesas y amenazas del mundo exterior, o sea, por la esperanza de amor y la expectativa del castigo.

Bajo tal influencia externa, en el curso de algunos años -- los pequeños adquieren una muy considerable capacidad de control sobre su vida instintiva; pero es imposible precisar en que grado debe atribuirse esta capacidad a su yo o en que grado a la presión directa de las fuerzas del mundo externo. Si en esta situación conflictual el yo del niño se adhiere a las influencias educacionales o del mundo externo, dicese que el niño es "bueno"; si se pone de parte de ello y lucha contra las restricciones de la gratificación instintiva impuesta por la educación, dicese que el niño es "malo". Considera la autora, que en el niño pequeño existe un conflicto endopsíquico, ya que bajo la forma de angustia -- real o ansiedad objetiva, el mundo externo muy pronto instala un representante suyo en la psiquis del niño. La aparición de esta ansiedad no prueba por si misma la formación de una instancia superior, solo es el primer precursor de lo que luego será el super yo, La ansiedad objetiva es la anticipación del dolor que los agentes exteriores podrían infligir al niño como castigo, "una especie de predisplacer" que gobierna la conducta del yo, con in-

dependencia de que se cumpla o no el castigo esperado. Esta angustia real, es de una parte, tanto más intensa cuanto más peligrosa y amenazante es la conducta del ambiente. Dicha angustia mantiene muy vagas conexiones con la realidad. No obstante, en el niño pequeño prodúcese un conflicto interno entre esta angustia objetiva aguda y las exigencias de satisfacción de los instintos.

Cuando la organización del yo ha llegado a una cierta etapa, cuando el yo ha tomado posición en su pugna con el ello, el primer período infantil toca a su fin. Su yo decide la cantidad de satisfacción y de renunciamiento del instinto, actitud que él man tendrá en la solución de todos los conflictos. En cierto modo se ha habituado a demorar o posponer la satisfacción de sus deseos.

En el curso de algunos años la situación se altera. El período de latencia se inicia con una decadencia de la fuerza instintiva, condicionada fisiológicamente y caracterizada por una tregua en la guerra defensiva dirigida por el yo. Ha llegado el tiempo de dedicarse a otras tareas, en las que adquiere nuevos contenidos, conocimientos y capacidades. Simultáneamente se fortifica la relación con el mundo exterior, el niño se siente frente a él menos desamparado y sometido ya no lo concibe tan poderoso como antes. Poco a poco, supera la situación edipiana; todas sus actitudes frente a los objetos del mundo exterior cambian. El mundo exterior no es recibido en su vida interna como lo fué en la época de la angustia objetiva. Dentro del yo se ha instalado ya -

el super yo, que es el representante de las exigencias ambientales. En forma simultánea, operáse un cambio en la angustia infantil: la angustia frente al mundo externo amegua en forma paulatina se ve sustituida por la angustia ante los nuevos representantes del poder antiguo. Ha entrado la angustia ante el super yo; - el sentimiento de culpa ante la conciencia. Esto significa que el yo del período de latencia ha adquirido un nuevo aliado en la lucha destinada a dominar los procesos instintivos.

Más el reposo del período de latencia no dura mucho tiempo. Apenas se ha alcanzado un acuerdo en la lucha entre ambos antagonista, el yo y el ello, cuando los términos de este arreglo sufren una radical alteración por el reforzamiento de uno de los combatientes. El proceso fisiológico de la maduración sexual física - acompaña de una estimulación de los procesos instintivos, que se transfieren a la esfera psíquica bajo la forma de un avance de lí bido. La relación establecida entre las fuerzas del yo y de ello se trastorna; el equilibrio psíquico pensadamente logrado se derrumba, reeditándose los conflictos internos entre ambas instancias.

Al mismo tiempo, las antiguas tendencias ya abandonadas reaparecen en la conciencia. Los deseos edipianos cumplense bajo la forma de fantasías poco deformadas y ensueños diurnos; en los niños las ideas de castración y la envidia al pene en las niñas ocupan una vez más el centro del interés. En rigor, en las fuerzas -

invasoras hay muy pocos elementos nuevos. La embestida no hace si no traer una vez más a la superficie el contenido ya familiar de la temprana sexualidad. Pero la sexualidad infantil así renovada no encuentra ahora las condiciones anteriores. El yo del período infantil precoz no estaba desarrollado, era indeterminado e impresionable y plástico bajo la influencia del ello. Por el contrario, en el período puberal muestráse rígido y firmemente consolidado.- Ya se conoce así mismo y sabe que desea. A fin de conseguir la -- gratificación instintiva, el yo infantil era capaz de súbita rebelión contra el mundo externo y de aliarse con el ello; pero si el yo del adolescente lo hace, se crean intrincados conflictos con - el superyo.

En su lucha durante la adolescencia entre el yo y el ello - por la primacía, se observa que casi todos los fenómenos inquie-- tantes del período puberal corresponden a diferentes fases de su evolución. El aumento en la actividad de la fantasía, las satis-- facción sexual pregenital-o sea perversa-, la conducta agresiva y criminal, significa éxitos parciales del ello, al paso que la apa-- rición de las diversas formas de angustia, el desarrollo de los - rasgos ascéticos, la acentuación de síntomas necróticos y de inhibición, son la consecuencia de una defensa mucho más vigorosa, es decir, el éxito parcial del yo. Al alcanzar la madurez sexual corporal y entrar en la pubertad propiamente dicha, sobreviene los - cambios cualitativos del carácter que se combina con los de índo-

le cuantitativa. Hasta aquí la intensificación de las cargas instintivas eran de una naturaleza general indiferenciada. A partir de este momento produce un cambio- al menos en la pubertad masculina- en la que los impulsos genitales adquieren las más poderosas cargas. En la esfera psíquica esto significa que la carga delíbil es retirada de los impulsos pregenitales y concentrada sobre la genitalidad, y que aparecen representaciones y fines objetivos. La genitalidad reúne mayor importancia psíquica, al paso que las tendencias pregenitales quedan relegados al segundo plano.

Postula a que las instituciones del yo que han resistido la embestida de la pubertad sin ceder, suelen permanecer inflexibles durante toda la vida, invulnerables y no susceptibles de la rectificación de una realidad cambiante.

Durante la adolescencia el yo se encuentra obligado a reforzar sus defensas, y los mecanismos habituales pueden exagerarse - entonces y provocar una deformación del carácter. Siendo dos los que Ana Freud considera típicos de esta etapa, el ascetismo y la intelectualización.

El ascetismo. Implica una aversión por todo lo que es de origen instintivo. Supera los síntomas neuróticos ya que en las neurosis siempre hallamos una relación entre la represión de un instinto y la naturaleza o cualidad del instinto reprimido. En los adolescentes el proceso de la represión toma su punto de apoyo en aquellos centros instintivos sujetos a una especial prohibi

ción, como las fantasías incestuosas del período puberal o el incremento instintivo expresado en actividades onanísticas corporales en las que tales impulsos y deseos encuentran su descarga. Pero a partir de aquí el proceso de represión se extiende indistintamente en toda la vida, el temor al instinto puede ser llevado por una invasión progresiva, hasta sobre las necesidades físicas más ordinarias (negativa a progerse del frío, alimento mínimo, -- sueño reducido, evitación de la risa y la sonrisa, retención de la orina y la defecación). Además, el adolescente no se permite en este caso ni las satisfacciones sustitutivas halladas en la neurosis, ni los compromisos que constituyen los síntomas. Así -- puede suceder que exista un trueque entre el ascetismo y los excesos instintivos o sea que pase a un desbordamiento pulsional con exceso de carácter incluso social.

A pesar de los sinsabores que ocasiona esta conducta a quienes rodean al sujeto, esto constituye una curación espontánea pasajera del estado acetico. Cuando la autocuración no se produce; -- cuando de alguna manera inexplicable el yo dispone de fuerzas suficiente para llevar a término el consecuente repudio del instinto, da como resultado una parálisis de las actividades del sujeto, puede acentuarse hasta realizar un estado catatónico, e incluso alguna "afección psicótica".

El problema del adolescente no se relaciona con la satisfacción o frustración de especiales deseos instintivos, sino en el go

ce o renunciamiento instintivo en sí. Los adolescentes que pasan -- por el período de ascetismo parecen temer más a la cantidad que a la calidad de sus instintos. En general desconfían del goce o placer por sí mismos, y su sistema más seguro consiste simplemente -- en oponer al incremento y apremio instintivo las prohibiciones -- más estrictas.

No debe interpretarse el ascetismo en esta etapa como una -- serie de actividades represoras condicionadas cualitativamente, -- sino como la manifestación de un antagonismo innato primitivo y -- primario entre el yo y el instinto.

La intelectualización. Con el advenimiento de la pubertad, -- el adolescente se transforma en un ser más instintivo. Pero a cau -- sa del conflicto planteado entre el yo y el ello, así mismo se ha -- ce más moral y ascético. Al mismo tiempo sus facultades intelec-- tuales aumentan, haciéndose más prudente y sagaz. Contrariamente -- a la relación inversamente proporcional en la que se encuentran, -- en general, los arrebatos de instintos y de sentimientos con la -- actividad intelectual, en ciertos adolescentes se observa un re-- crudecimiento de actividad intelectual.

El gusto por lo concreto de la fase de latencia está substi -- tuido por un interés acentuado por la abstracción y por cuestio-- nes de alcance universal. Sorprende su extensión, la independen-- cia de espíritu, su simpatía humana, su comprensión. Pero estas -- actitudes intelectuales no coinciden con su comportamiento: su --

grosería con respecto a la gente que los rodean contrasta con la ostentación de su vasta comprensión simpática por el prójimo, la infidelidad y la dureza en sus amoríos con la comprensión elevada y desinteresada del amor que profesan. El intelectualismo del adolescente no parece tener otra mira que la de contriuir a los enseñofos diurnos. Hay en estas actividades intelectuales una especie - de fantasías ambiciosas que no estan destinadas a ser trasladadas a la realidad. En efecto, esta intelectualización es otra forma, - parecida al ascetismo, para defenderse contra las pulsiones. En - lugar de soslayarlas, el adolescente las afronta de manera abstracta e intelectual.

La percepción de las nuevas exigencias de su ello puede aparecer en una concepción del mundo que trastorna al mundo exterior. Los ideales de amistad y fidelidad eternas reflejan las inquietudes del yo, cuyas relaciones de objeto son efímeras. Al colocar - las pulsiones sobre el plano intelectual el adolescente intente - señalarlos y llevarlos a un nivel diferente. "La intelectualiza-- ción constituye uno de los poderes adquiridos más generales, más- antiguos y necesarios del yo humano. No la consideramos como una- actividad del yo, sino más bien como uno de sus más indispensa--- bles elementos". Por lo tanto no sería más que la exageración, por la continuidad de la impulsividad de lo líbido, de la actitud ge- neral del yo, La oposición a los procesos pulsionales de los pro- cesos intelectuales no sería más que una forma de vigilancia frenquen

te a una realidad amenazadora, que estimula a la inteligencia como es raro que lo haga un peligro externo.

RANK (1945), consideró la naturaleza humana no como reprimida y neurótica, sino como creadora y productiva. El concepto nuclear de su teoría es la "voluntad", su factor positivo, una fuerza forma activamente el si mismo y modifica el medio. Por "voluntad" entendía una "organización positiva de guía e integración -- del si mismo que utiliza en forma creando los impulsos instintivos y al mismo tiempo lo inhibe y controla". El yo no está preso entre las fuerzas instintivas del ello y el superyo impuesto desde fuera; es más bien fuerza dominante que utiliza y dirige a ambos.

Dentro de su criterio el desarrollo del adolescente ocupa un papel importante basado en la conciencia y la voluntad. La sexualidad deja de ser para él el factor determinante más fuerte en el proceso evolutivo. Ha encontrado su contraparte en la "voluntad", la cual puede controlar la sexualidad, por lo menos hasta cierto punto. Por consiguiente el peso se traslada de la primera infancia a la adolescencia, ya que es sobre todo en este período cuando se verifica el proceso más decisivo del desarrollo de la personalidad: el tránsito de la dependencia a la independencia.

Durante el período de latencia, la "voluntad" se fortalece, se va independizando cada vez más y llega a un punto a partir del cual se vuelve contra toda autoridad que no haya sido eligida por

ella misma. El origen verdadero de la "voluntad" se remota hasta la situación edípica. Es allí donde la voluntad individual encuentra una voluntad social, representada por los padre y expresa en un código moral que data de muchos centenares de años.

En la primera adolescencia, el individuo sufre un cambio básico de actitud; empieza a oponerse a la dependencia tanto al regimen de los factores ambientales externos (padres, maestros, etc.) como al de los deseos internos, los impulsos instintivos que acaban de despertar en él. El establecimiento de su independencia volitiva, cosa que la sociedad valoriza y exige, llega a ser una tarea importante pero difícil para el adolescente. Esta nueva necesidad de independencia y la lucha por alcanzar la constituyen la raíz de muchas relaciones personales del adolescente y de las complicaciones que dichas relaciones le pueden ocasionar.

El comienzo de la pulsión fisiológica sexual en la pubertad amenaza la independencia recién establecida. Esta amenaza no proviene de personas o fuerzas exteriores, sino de una necesidad interior. Rank, no ve la necesidad de restricciones e inhibiciones sexuales externas, puesto que, en la lucha, la propia voluntad -- del individuo trata de lograr la independencia contra la dominación de las necesidades biológicas.

"Pero, a medida que va despertando en el individuo en el período de la pubertad, la sexualidad constituye una fuerza incomparablemente superior al conjunto de las autoridades exteriores. Es

tan fuerte y domina al individuo a tal extremo que pronto éste comienza a defenderse contra esa dominación, precisamente porque es una dominación, algo que interfiere, de manera dictatorial, su propia voluntad y aparece como una contravoluntad nueva, ajena y más poderosa, justamente cuando el yo está siendo fortalecido por la pubertad. La razón por la cual el individuo se defiende tan enérgicamente contra ella reside en que el impulso sexual biológico lo sometería nuevamente al régimen de una voluntad extraña, la sexual, precisamente un momento en que el yo ha empezado a respirar con un poco más de libertad, liberándose un poco de la presión de voluntades autoritarias ajenas". (Rank, 1945).

Debido a esa poderosa lucha por alcanzar la independencia, el individuo no es capaz de establecer vínculos emocionales fuertes, que volvería a someterlo a una relación personal amorosa de dependencia. El adolescente recurre a dos tipos de mecanismos defensivos en su tentativa de conservar su independencia: la promiscuidad o el ascetismo. Si opta por la promiscuidad, satisface los apremios sexuales sin perder su recientemente adquirida independencia, ya que la gratificación sexual se cumple con prescindencia del amor genuino y de todo compromiso del yo. Si elige el ascetismo, tal como también lo dijera Freud A. (1936), conserva así mismo su independencia, porque rechaza, con un esfuerzo de voluntad, toda clase de compromisos. Períodos de ascetismo pueden alternarse con otros de satisfacción instintiva, en ambos casos, el ado---

lescente evita la verdadera relación amorosa, la cual exige autorrestricción, autosubordinación y dependencia.

ERIKSON (1968), modifica la teoría freudiana del desarrollo psicosexual a la luz de ciertos hallazgos de la antropología cultural. El concepto nuclear de su teoría del desarrollo del yo lo constituye la adquisición de una identidad del yo, la cual se cumple de diferentes maneras en una cultura u otra. Sin embargo, el cumplimiento de esa tarea evolutiva contiene un elemento común a todas las culturas, y es la idea de que el niño, con el fin de adquirir una identidad del yo fuerte y sana, ha de recibir un gran reconocimiento de sus rendimientos y logros.

En cada una de las ocho edades del hombre, Erikson (1968) - considera que surge un conflicto con dos desenlaces posibles: si el conflicto se elabora de manera satisfactoria, la cualidad positiva se incorpora al yo, y puede producirse un desarrollo ulterior saludable; pero si el conflicto persiste se resuelve de modo insatisfactorio, se perjudica el yo en su desarrollo, porque se integra en él la cualidad negativa. Estas ocho etapas son:

- 1.- Confianza Básica versus Desconfianza Básica.
- 2.- Autonomía versus Vergüenza y Duda.
- 3.- Iniciativa versus Culpa.
- 4.- Industria versus Inferioridad.
- 5.- Identidad versus Confusión de Rol.
- 6.- Intimidad versus Aislamiento.

7.- Generatividad versus Estancamiento.

8.- Integridad del Yo versus Desesperación.

Según Erikson (1971), la pubertad se caracteriza por la rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la conciencia sexual. Estos dos últimos aspectos son cualitativamente muy diferentes a los de los experimentados en años anteriores, se presenta en ese período un elemento de discontinuidad que los separa -- del desarrollo anterior. El joven se enfrenta a una "revolución fisiológica" dentro de si mismo que amenaza a su imagen corporal y a su identidad del yo. Empieza a preocuparse "por lo que parece ser ante los ojos de los demás" en comparación con el sentimiento que tiene de si mismo. La adolescencia es el período durante el -- cual ha de establecerse una identidad positiva dominante del yo.

Considera que debido al adelanto tecnológico existe cada vez una distancia mayor entre la niñez y la adultez, porque considera que el "estado de la adolescencia se convierte en período más definido y consciente, es casi un estilo de vida entre la infancia y la adultez".

El adolescente tiene que restablecer la identidad del yo a la luz de sus experiencias anteriores y aceptar que los nuevos -- cambios corporales y sentimientos libidinales son parte de si mismo. En esta búsqueda del sentimiento de "continuidad y mismidad", que en esta etapa incluye la madurez sexual, el adolescente tiene que enfrentarse a nuevas crisis antes de tener establecida su identidad. Y antes de que se llegue a alcanzar la madu-

rez genital, "gran parte de la vida sexual tiene las característi-
cas de la búsqueda de si mismo y del deseo apremiante de lograr -
la identidad" (1972). Si la identidad del yo no se restablece sa-
tisfactoriamente en esta etapa, existe el riesgo de que el papel-
que ha de desempeñar como individuo se le aparezca difuso, cosa -
que pondrá en peligro el desarrollo ulterior del yo." Cuando esto
se base en una profunda duda previa en torno de la propia identi-
dad sexual, no son nada raros los incidentes delictuosos y psicó-
tico". Erikson (1968).

Para muchos adolescentes es de gran importancia la cuestión
aún no resulta de la identidad vocacional. Durante las tentativas
iniciales de establecer la identidad del yo existe cierta difu-
sión del papel a desempeñar; en ese período, los adolescentes se-
sobreidentifican muchas veces con héroes del cine, líderes de --
grupos, campeones deportivos, con ídolos etc. y suelen hacerlo -
hasta el punto de perder toda identidad aparentemente con su pro-
pio yo. Llegado a ese punto, pocas veces el joven se identifica -
con sus padres, por lo contrario se revela contra el dominio, el-
sistema de valores y la intrusión de éstos en su vida privada, ya
que necesita separar su identidad de la de ellos. Con todo, exis-
te una necesidad desesperada de pertenecer socialmente a un grupo.
Sus compañeros ayudan al individuo a encontrar su propia identi-
dad dentro del contexto social. El sentimiento de solidaridad en-
grupos y "barras" o "pandillas" de adolescentes es fuerte, y con-

sidera Erikson que tanto los sentimientos gregarios como la propia no tolerancia de las "diferencias", constituyen una "defensa-necesaria" contra los peligros de difusión de la identidad que existe durante este período.

El adolescente, busca entonces, identificarse con sus compañeros a través de la esteretipo de si mismo, de sus ideales y de sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente, en que la madurez genital estimula la imaginación y la intimidad con el sexo opuesto aparece como una posibilidad tanto positiva como negativa.

El enamoramiento, acontecimiento muy frecuente en esta etapa, es de naturaleza menos sexual que en las edades posteriores, el adolescente trata, más bien, de proyectar en otra persona su propio yo, aún difuso e idiferenciado, con el fin de aclarar y descubrir el concepto de si mismo y de la propia identidad del yo. La identidad del yo tiene que ser establecida antes de que el individuo puede establecer relaciones sexuales maduras, ya que toda persona tiene, que saber quien es, y quien desea llegar a ser antes de poder decidir quien será su compañero marital.

Los amoríos que tiene lugar en los colegios y universidades satisfacen el deseo de identidad, "por eso muchos jóvenes prefieren conversar y aclarar problemas de identificación mutua antes de abrazarse" Erikson (1968)

La identidad del yo implica la integración total de ambicio

nes y aspiraciones vocacionales, junto con todas las cualidades - adquiridas a través de identificaciones anteriores; imitación de los padres, enamoramientos, admiración de héroes. Únicamente cuando se logra la identidad, permitirá la intimidad de amor sexual, - la amistad profunda, y otras situaciones que requieren entregarse sin el temor de perder la identidad del yo en la etapa evolutiva-siguiente. La "intimidad sexual, es parte de la identidad," puesto que es evidente que las intimidades sexuales con frecuencia - preceden a la capacidad para desarrollar una verdadera y mutua intimidad psicosocial, con otra persona, sea en la amistad, en los-encuentros eróticos o en la experiencia de la inspiración conjunta. El joven que no está seguro de su identidad se aleja de la intimidad interpersonal o se lanza hacia actos "promiscuos" que carecen de fusión verdadera o de su abandono real". Erikson (1971).

La madurez empieza cuando la identidad ha sido establecida- y ha surgido un individuo integrado e independiente, cuando "el - individuo ha subordinado todas sus identificaciones infantiles a su nueva identificación, cuando ya no repudia su pasado y a introyectado todos los arquetipos que le han sido útiles para establecer su identidad.

Antes de que el individuo llegue a la edad adulta, considera Erikson que existe una "moratoria piscosexual", que se establece entre la infancia y la adultez que equivaldría según él a la - etapa de "latencia" que establece el psicoanálisis que es antes -

de que el individuo llegue a la pubertad. En este período el adulto joven puede encontrar un lugar en la sociedad, debido a que se le ha permitido experimentar su rol, antes de tomarlo. Considera-que es un período de demora que se le concede al individuo antes- de que entre de lleno a la sociedad, por lo tanto entiende por mo- ratoria "psicosocial" una demora en lo que respecta a compromisos adultos "es un período que se caracteriza por una autorización se- lectiva que otorga la sociedad y por travesuras provocativas que llevan a cabo los jóvenes, y que sin embargo con frecuencia condu- ce a un compromiso profundo, aunque a menudo pasajero por parte - de la juventud, y termina en una confirmación más o menos ceremo- nial de ese compromiso por parte de la sociedad". Erikson (1971).

Puede sucer que durante el período de la adolescencia, el - yo no logra identificarse positivamente, sino que lo haga en forma - negativa, esto sucede en la "difusión de la identidad", ya que la pérdida de la identidad puede expresarse en hostilidad, altanería, desafío a los roles socialmente impuestos, cualquiera de estos ro- les, sea la masculinidad, feminidad, la nacionalidad o la pertenen- cia a una clase social determinada, suele convertirse en el núcleo principal del desprecio del joven, lo que suele a llevar al joven a adoptar poses contrarias a lo establecido, lo que lo conduce a "una negación completa de la identidad", tanto per- sonal, como gru- pal. Esto lo vemos en los jóvenes delincuentes y en ciertos enfer- mos. Ya que la identidad positiva de yo, es requisito necesario -

para alcanzar la madurez genital plena.

BLOS (1971), hace en su teoría acerca de la adolescencia, - una distinción entre pubertad y adolescencia, para él la pubertad está constituida por todos los cambios fisiológicos productos de la maduración sexual, considera que es el período que antecede al desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios. Y adolescencia serían todos los procesos psicológicos que se llevan a cabo para la adaptación a las condiciones producidas por la pubertad, o sea "la suma total de todos los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas endógenas y exógenas- que confronta el individuo".

Divide este período de la vida en preadolescencia, adoles-- cencia temprana, adolescencia propiamente tal, adolescencia tar-- día y post-adolescencia.

PREADOLESCENCIA.

Durante la preadolescencia hay un resurgimiento de los ins-- tintos que conducen a una cataxis indiscriminada de todas aque--- llas metas libidinales y agresivas de gratificación que han servi do al niño durante los años de su vida. Los objetos amorosos, así como las metas instintivas siguen siendo las mismas. Los impulsos genitales no se manifiestan en la misma forma en la niña que en - los varones, debido a que cada sexo se enfrenta a estos impulsos- en forma distinta.

En esta etapa existen dos formas de conducta de los muchachos, como de las muchachas. Los muchachos son hostiles con las niñas, las atacan, tratan de evitarlas cuando estan en compañía de ellas se vuelven presumidos y burlones. Tratan de negar su angustia y evitan por lo tanto relacionarse con ellas, ya que la angustia de castración de la fase fálica reaparece y conduce al muchacho a buscar la compañía con su compañeros de su mismo sexo. La niña, se comporta como que si negara su feminidad, debido al conflicto que resultó en la niñez sobre la envidia al pene, que es el conflicto central de la joven preadolescente, es decir la niña se comporta como "marimacha".

Durante la fase preadolescente antes de que el muchacho se defina en su masculinidad y la niña en su feminidad, existe un "estadio homosexual". Este estadio, las amistades con tintes eróticos son comunes. La diferencia de la conducta preadolescente entre hombre y mujeres está dada por la represión masiva de la pregenitalidad, que la muchacha hubo de establecer antes de poder pasar a la fase edípica; de hecho, esta represión es un prerrequisito para el desarrollo normal de la feminidad.

El joven preadolescente lucha con la angustia de castración, en relación a la madre arcaica, y de acuerdo con esto se separa del sexo femenino; sin embargo la niña, se defiende en contra de la fuerza represiva hacia la madre preedípica por una orientación franca hacia la heterosexualidad, Pero en esta situación que la -

niña juega, no es "femenina", ya que ella es la agresora y seductora en el juego de pseudo amor; existe una cualidad fálica en esta etapa por parte de la mujer, y le da, por período breve "la -- sensación de sentirse completa y adecuada", esta actitud sirve, -- para contrarrestar la reaparición de deseos infantiles, por ejemplo, los pregenitales.

ADOLESCENCIA TEMPRANA

La maduración puberal saca al muchacho de su preadolescencia autosuficiente y defensiva y de la catexis pregenital; a la -- muchacha, esta maduración la fuerza hacia el desarrollo de su femi-- nidad. Ambos sexos, buscan en forma más intensa objetos libidinales extrafamiliares, es decir debe lograrse la renunciación de -- los objetos primarios de amor, como lo son los padres, los hermanos y los substitutos paternos. Este proceso atraviesa por varios estadios hasta que final e idealmente se establecen relaciones ma-- duras de objeto. De característica distintiva de la adolescencia-- temprana, es la falta de "catexis en los objetos de amor incestuo-- sos, y como consecuencia encontramos un libido que flota libremente y que clama por acomodarse".

En su búsqueda de objetos nuevos, el adolescente varón, se dirige hacia el "amigo", el amigo adquiere una importancia y significación de la que antes carecía, El muchacho hace amistades -- que exigen una idealización del amigo; algunas características en

el otro son admiradas y amadas porque constituyen algo que el sujeto quisiera tener y en la amistad él se apodera de ellos. En esta etapa en la amistad se mezclan la idealización y el erotismo - en un sentimiento muy especial.

En la mujer, la adolescencia temprana no muestra un paralelismo cercano al desarrollo del muchacho, la amistad juega un papel importante en la vida de la mujer. Existe la idealización entre la muchacha, y la forma típica es el "flechazo". Esta idealización y unión erotizada se extiende tanto a hombres como a mujeres. Los objetos escogidos tienen cierta similitud o son totalmente diferentes de los padres. El objeto del flechazo es amado en forma pasiva, con el deseo de obtener atención o afecto o también el sentirse invadido de toda clase de afectos eróticos o sexualizados. Existe un estadio intermedio bisexual de la adolescencia temprana. Deustch (1944), con respecto a la mujer dice "La presencia de una tendencia bisexual intensa, un poco antes de los conflictos de la adolescencia, está menos reprimida en las muchachas que en los muchachos. En este período de su vida las muchachas muestran con mucha facilidad su masculinidad mientras que el muchacho se siente avergonzado de su feminidad y la niega".

La joven está más ocupada en forma consciente por la idea - ¿"soy un hombre o soy una mujer?". A menudo tienen la creencia de que pueden decidir por cualquier orientación; el resultado es que cambian ciertos sentimientos y estado del yo en algunas ocasiones

y en otras cambian a un énfasis bisexual. Experimentan también en esta edad, una extraña sensación de vaguedad en relación con el tiempo y el espacio.

Su posición bisexual está relacionada íntimamente con el problema del narcisismo. En la adolescencia temprana la elección-objeto narcisista prevalece, mientras que en la adolescencia propiamente tal, las defensas narcistas prevalecen. El pene ilusorio se mantiene en una realidad psíquica para proteger a la muchacha en contra de la vaciedad narcista, ser igual a los hombres es en esta etapa una cuestión de vida o muerte. La representación bisexual con percepciones más o menos vagas del cuerpo encuentran expresión en toda clase de intereses, preocupaciones y ensueños. Esta condición existe, hasta que la muchacha vuelca en todo su cuerpo aquella parte de libido narcista que ha estado ligada con la imagen corporal bisexual, y busca completarse no en sí misma sino en el amor heterosexual, la declinación de la tendencia bisexual marca la entrada a la adolescencia.

ADOLESCENCIA PROPIAMENTE TAL

Esta etapa de la adolescencia es comúnmente conocida como adolescencia media. En ella la búsqueda de relaciones de objeto, asume nuevos aspectos. En ella se abandona la posición bisexual y narcista, lo que contribuye al hallazgo del objeto heterosexual. El adolescente por fin se desprende de los objetos infantiles de

amor (padres, hermanos o substitutos paternos), lo que con anterioridad ha tratado de hacer varias veces. Los deseos edípicos y sus conflictos surgen nuevamente.

El cambio hacia el amor heterosexual que realiza el adolescente es gradual. Este desarrollo comprende muchos procesos diferentes, y es su integración la que produce la maduración emocional esencialmente.

El retiro de las catexis hacia los padres, produce una disminución de la energía catectica. En el varón este cambio lleva a una elección narcísta de objeto basada en el yo ideal; podemos observar en ésto los nuevos intentos de resolución de los aspectos remanentes reactivados del complejo de Edipo, bien sea positivo o negativo. En la mujer, se observa una perseverancia en la posición bisexual con una sobrevaloración del componente fálico. Una detención sería en el desarrollo de los impulsos aparece si este componente no es concedido al amor heterosexual en el tiempo adecuado. Es decir, que la formación de la identidad sexual es el logro final de la diferenciación del impulso adolescente.

Puede observarse un aumento del narcisismo en ambos sexos. Este aumento es predecesor de la consolidación del amor heterosexual, está íntimamente ligado con el proceso de la búsqueda de objeto no incestuoso. Se debe a que el retiro de la catexis de objeto lleva a una sobrevaloración del ser, a un aumento de la auto-percepción a expensas de la percepción de la realidad, a una sen-

sibilidad extraordinaria, a una autoabsorción general a un engranamiento.

El retiro de la catexis de los objetos de la infancia, conduce al adolescente a un "hambre de objeto", un deseo avaro que le lleva a uniones e identificaciones superficiales y constantemente variantes. Las relaciones de objeto en esta etapa llevan automáticamente a identificaciones transitorias, y esto previene a la libido objetal de ser totalmente agotada por defexión en el ser.

El hambre de objeto de esta fase suele asumir grandes proporciones, el objeto, real o imaginario, puede servir como un sostén en el mundo objetal. La identidad del objeto real de esta hambre, sin embargo es negada; ya que el objeto real lo constituye el padre del mismo sexo. La identificación ya sea negativa o positiva con el padre del mismo sexo, tiene que llevarse a cabo antes de que puede existir amor heterosexual.

En esta fase dos temas son los dominantes: El primero es revivir el complejo de Edipo y el segundo tema es la desconexión de los primeros objetos de amor. Sucede en esta fase dos estados afectivos, que pueden servir para describirla, y son "duelo" y "estar enamorado". El adolescente sufre una pérdida verdadera con la renuncia de sus padres edípicos, y experimenta un vacío interno, pena tristeza, que son parte de todo luto. La elaboración del proceso de duelo es esencial para el logro gradual de la liberación del objeto perdido, requiere tiempo y repetición. Este proceso es doloroso y únicamente puede lograrse gradualmente.

El estar "enamorado" es un estado efectivo más familiar de la vida del adolescente, señala el acercamiento de la libido a nuevos objetos, este estado se caracteriza por un sentimiento de estar completo, acoplada con un singular autoabandono. El amor heterosexual a un objeto implica el fin de la posición bisexual de las fases anteriores. En la adolescencia se puede observar fácilmente como el hecho de enamorarse o de adquirir novio o novia hace que se aumente marcadamente los rasgos masculinos o femeninos. Este cambio significa que las tendencias ajenas al sexo han sido concedidas al sexo opuesto y pueden ser compartidas en el mutuo pertenecer de los compañeros.

A la adolescencia en sí, pertenece la experiencia única del amor tierno. El amor tierno comunmente es antes de la experiencia heterosexual, que no debe confundirse con el juego sexual de las etapas anteriores. En esta etapa para el varón, la pareja no solamente representa una fuente de placer sexual (juego sexual), más bien, ella significa un conglomerado de atributos sagrados y preciosos que llenan al joven de admiración. Este sentimiento es también experimentado por el muchacho como una amenaza, y la unión en sí despierta miedo de sumisión y de rendición emocional.

La idealización del objeto de amor inicia el refinamiento y el enriquecimiento de la vida sentimental en el muchacho, deriva su intensidad y calidad de un grado normal de fijación materna. El sentimiento de amor tierno en la relación heterosexual puede -

lograrse probablemente sólo cuando las posiciones narcísistas y - bisexuales son cambiadas hacia la rendición final del componente-dominante sexual a un miembro del sexo opuesto. La elección de un objeto de amor heterosexual está comúnmente determinada por algún parecido físico o mental con el padre del sexo opuesto o por algunas disimilitudes chocantes. Por supuesto, que dichos amores no - son relaciones maduras, sino intentos rudimentarios de desplazamiento que adquirirán madurez sólo con la resolución progresiva - del complejo de Edipo revivido.

La forma como soluciona el complejo de Edipo el hombre y la mujer durante esta fase, son diferentes. Lo que cierra la fase edípica del joven, como es la angustia de castración, abre a su vez - la fase edípica para la muchacha. La resolución de la fase Edípica nunca es llevada a cabo en la mujer con la misma severidad con que la hace el muchacho. Durante la adolescencia ambos reviven la fase Edípica, la niña con menor represión, en el varón debido a - aquella su resurgimiento es lento. El declinamiento del complejo - de Edipo en la adolescencia es un proceso lento, y llega hasta la adolescencia tardía. Se completa probablemente solo cuando, duran - te el curso natural de los hechos, el individuo se reestablece en una nueva familia, entonces las fantasías edípicas pueden ser de - sechadas siempre. Ya que el joven adulto a través de la formación de una familia nueva, crea una constelación emocional con la ayu - da de la cual él espera denominar cualquier remanente edípico que

amenace con reaparecer.

También es notable el progreso del joven hacia la heterosexualidad, ayudado por las uniones emocionales profundas con la pareja amorosa. Frecuentemente ocurren en esta fase episodios homosexuales en muchachas y muchachos, y no se puede predecir la duración de su efecto en la formación de la masculinidad o feminidad. En la mujer dos son las causas que favorecen la elección del objeto homosexual. Una es la envidia del pene, que se compensa por el desden hacia el hombre, en este caso la joven misma actúa como muchacho en su relación con otras jóvenes. La segunda causa es una fijación temprana con la madre, en estos casos la joven actúa como una niña dependiente, extremadamente obediente y confiada, sobrecogida por sentimientos de felicidad y contento en presencia de la madre.

En el varón, tres son las condiciones que favorecen la canalización de la sexualidad genital hacia la elección de un objeto homosexual en la pubertad. Una es el miedo a la vagina como órgano devorador y castrante. La segunda, es la identificación del joven con su madre, una condición que ocurre comunmente cuando la madre fue inconsistente o frustrante mientras que el padre fue maternal o rechazante. Y la tercera se deriva del complejo de Edipo que asume la forma de una inhibición o restricción en que equipara a todas las mujeres con su madre, y considera que la introyección es una prerrogativa del padre.

Durante esta fase en sí se logra un desarrollo emocional -- que debe tender en dirección a relaciones de objetos estables con ambos sexos, fuera de la familia y hacia la formación de una identidad sexual irreversible.

ADOLESCENCIA TARDIA

La fase final de la adolescencia se ha considerado siempre como una declinación natural en el torbellino del crecimiento, -- con la declinación de la adolescencia el individuo gana en acción propositiva, integración social, predictibilidad, constancia de emociones y estabilidad de la autoestimación. La adolescencia tardía es primordialmente una fase de consolidación. En ella se elabora:

- 1.- Un arreglo estable y altamente idiosincrásico de funciones e intereses del yo.
- 2.- Una extensión de la esfera libre de conflictos del yo - (autonomía secundaria).
- 3.- Una posición sexual irreversible (constancia de identidad), resumida como primacía genital.
- 4.- Una catexis de representaciones del yo y del objeto, relativamente constante.
- 5.- La estabilización de aparatos mentales que automáticamente salvaguarden la identidad del mecanismo psíquico.

Este proceso de consolidación relaciona a la estructura psíquica y al contenido, la primera estableciendo la unificación -

del yo, y la segunda preservando la continuidad dentro de él, la primera forma el carácter, el segundo provee los medios. Cada componente influye al otro en términos del sistema de retroacción - hasta que, durante la postadolescencia, se adquiere el equilibrio dentro de ciertos límites de constancia intrínseca.

Durante la adolescencia tardía la identidad sexual toma su forma final. Consolidándose las relaciones amorosas. La personalidad se consolida también, trayendo mayor estabilidad y nivelación a los sentimientos y a la vida activa del joven. La mayor estabilidad de pensamiento y acción se obtiene a cambio de la sensibilidad introspectiva tan característica del adolescente; el florecimiento de la imaginación creativa decrece. Sabemos que en esta face no se ha llevado a cabo la resolución total de los conflictos infantiles, existiendo todavía residuos de fijaciones y represiones, que retan al yo y le exigen esfuerzos continuos para dominar estas influencias perturbadoras, y esos esfuerzos dan propósito, - forma y calor a la vida del adulto según se desenvuelven. Esta fase es un punto de cambios decisivo y, por consecuencia es un tiempo de crisis, que frecuentemente somete a esfuerzos decisivos la capacidad integrativa del individuo.

Puede describirse el proceso de consolidación de la adolescencia tardía en términos de compromisos abortivos y practicables de síntesis yoicas, y de adaptaciones positivas y negativas a condiciones endopsíquicas y del medio ambiente.

POSTADOLESCENCIA

La transición de la adolescencia a la edad adulta está marcada por una fase intermedia, la postadolescencia, que equivaldría a la edad de joven adulto. Esta fase se vuelve a armonizar todas las partes componentes de la personalidad, esto ocurre gradualmente generalmente ocurre como una preparación para o como coincidencia con la selección ocupacional. La integración va de la mano con la actividad del rol social, con el enamoramiento, el matrimonio, la paternidad y la maternidad. En esta fase también termina la consolidación del yo, aunque ya hemos visto que al final de la adolescencia la organización del impulso ha alcanzado normalmente un estado permanente y fijo, pero a pesar de esto no podemos decir que el desarrollo yoico haya concluido, sino que es necesario para la completa consolidación que la adolescencia esté pasada. Y una de las tareas de la postadolescencia es crear vías específicas a través de las cuales los conflictos residuales que todavía se viven en la adolescencia tardía, sean llevados a cabo en el mundo exterior.

En el reino del impulso sexual, la experimentación es evidente en las relaciones con objetos de amor potencial que representan todas las posibles combinaciones de amor degradado e idealizado, sensual y tierno. En forma semejante, la experimentación con intereses yoicos en la postadolescencia es un período durante el cual el sujeto elabora su muy especial forma de vida.

Se puede resumir diciendo que el período que sigue al climax -- adolescente de la adolescencia como tal es caracterizado por procesos integrativos. Al fin de la adolescencia estos procesos llevan a una delimitación de metas definibles como tarea de la vida, mientras que en la postadolescencia, la realización de estos fines en términos de relaciones permanentes, roles, y selecciones del medio ambiente, se vuelven los más importantes.

Durante el período de la postadolescencia emerge la personalidad moral con su énfasis en la dignidad personal o autoestima. En este período, los conflictos intintivos son mejor manejados y el yo emerge, y como es una etapa de transición, la postadolescencia tiene una función de unión como un puente e integra a la adolescencia con la edad adulta, teniendo ésta un sosten firme en esta fase final. Compara Blois este período con la "moratoria psicosocial" de Erikson.

Blois no hace una división exacta en cuanto a las edades de los períodos anteriormente descritos, sino que es en función al desarrollo psicológico del individuo, pero bien se ve claramente que enmarca la preadolescencia en la edad aproximada de los 10 a los 11 años, la adolescencia temprana entre los 12 y los 13 años, la adolescencia propiamente tal entre los 14, 15 y 16 años, adolescencia tardía va de los 17 a los 20 años, y luego las postadolescencias que se confunde con el adulto joven que va desde los 20 a los 22 años en forma aproximada.

CAMBIOS FISICOS DURANTE LA ADOLESCENCIA

El adolescente debe afrontar las modificaciones operadas en su cuerpo, ya que, dentro del conjunto que constituyen el desarrollo, los cambios fisiológicos y morfológicos que sufre el adolescente durante las edades de 11 y 15 años (Mussen y otros 1971) -- traen consigo una serie de modificaciones en su personalidad. En este período, de su vida su imagen corporal sufre serios cambios y la adaptación a los cambios físicos normales de la pubertad produce frecuentemente trastornos, que son transitorios si el joven los sabe sobrellevar y encuentra en el medio una forma de ajuste. Las repercusiones psicológicas de tales cambios dependen de los factores siguientes según Hurlock (1971), rapidez de los cambios, falta de preparación para los cambios, ideal infantil, expectativa social y grado de inseguridad social. La rapidez de los cambios son un factor importante para la aceptación de la nueva imagen corporal.

Stolz (1951) puso en claro que se espera que un niño actúe según su apariencia física y que las dificultades de la relación entre el individuo y el grupo pueden hacerse penosas a raíz de la incapacidad del adolescente para asumir en forma rápida el cambio corporal. Los cambios corporales producen una intensa preocupación en el adolescente por el organismo y sus funciones, también encontró que la preocupación por la pequeñez de los genitales era muy frecuente en relación a la relativa rareza de la preocupación

de los genitales grandes. En cambio, el temor a que la erección - del miembro puede ser notada en los varones no constituye una - - preocupación tan grande como a la pequeñez de los mismos. En las - niñas las mayores fuentes de preocupación estaban ligadas a los - trastornos menstruales y el temor a engordar súbitamente.

Con respecto a los caracteres sexuales secundarios el púber expresa con frecuencia su miedo a permanecer subdesarrollado, por no comprender la lentitud del cambio de los caracteres sexuales - secundarios. En el varón el vello se halla asociado a la noción - de masculinidad y el retraso de su crecimiento provoca intensa -- preocupación. En la mujer el crecimiento de las mamas y las caderas, son su mayor preocupación ya que deben ocultarlas cuando son prominentes o tratan de exponer senos y caderas que suponen pocos desarrollados. Todas estas preocupaciones van ligadas al ideal social que moldean el esquema corporal. El ideal social es que el - hombre sea alto, fuerte, claramente más ancho de hombros que de - caderas y de aspecto varonil. El ideal social de la mujer es una - figura más pequeña que la del hombre, de silueta elegante y de as pecto juvenil pero no atlético (Hurlock 1971).

Las tensiones engendradas por los cambios físicos y la autoe valuación de la imagen corporal se expresa en cambios de conducta. Tales cambios son complejos, y pocas veces comprendidos por los - adultos. Ackerman (1971), los engloba bajo la denominación gene-- ral de conducta psicopática del adolescente. Buhler, (1935) le de

nomina a este período del crecimiento, la fase "negativa". Le adjuca una duración de seis a doce meses y comienza antes que la pubertad misma. Se caracteriza por tensión y tendencia al aparta---miento del grupo, falta de simpatía por los débiles, irritabili---dad y falta de identificación con los grupos. Ya en la pubertad, se produce el cese de la fase negativa y de la conducta antiso---cial. Comienza un período de actividad muscular intensa, partici---pación social, interés en el sexo opuesto, y disminuye la actitud hiper---critica hacia la familia.

La intensidad del afecto provocado por los cambios pubera---les depende de muchos factores. Los efectos sobre la conducta son más notorios cuando la pubertad es más rápida que cuando es lenta. Encontrándose las mujeres más afectadas por los cambios puberales, debido a que las niñas, por término medio, maduran con mayor rapi---dez que los varones, y en parte debido a que las restricciones so---ciales son más fuertes en ellas y esto les produce mayor frustra---ción, que al varón. (Hurlock 1971).

Los cambios fisiológicos y corporales que se producen en es---tos años se debe en parte, al aumento de la producción de hormo---nas gonadatrópicas, y la del crecimiento que son secretadas por el lóbulo anterior de la hipófesis o pituitaria. Esta glándula que esta situada en el encéfalo, gobierna y controla el equili---brío hormonal del cuerpo. La hormona del crecimiento es responsa---ble del aumento de la talla y el peso del individuo. La hormona -

gonadatrópica estimula la actividad de las gónodas, o glándulas sexuales, por lo cual aumenta la producción de hormonas sexuales y el desarrollo de espermatozoides y de óvulos maduros. Estas hormonas sexuales son el estrógeno en las mujeres y el andrógeno en los hombres, que son los responsables de la aparición de las características sexuales secundaria y la maduración de los caracteres sexuales primario (Mussen y otros 1971).

Por lo tanto, los caracteres sexuales se dividen en primarios y secundarios, los primarios son innatos, nacen con el individuo y se maduran al entrar a la pubertad. Los secundarios, son los que aparecen con el advenimiento de aquella.

La aparición de la pubertad puede comprobarse por los cambios corporales específicos que se producen según cierto secuencia y siguiendo un cuadro típico (Josselyn 1971). Observándose esta constancia aún en individuos que presentan retraso o precocidad en su crecimiento.

En los varones, los cambios corporales que se efectúan durante esta época son: Crecimiento del esqueleto, agrandamiento de los testículos, primera mutación de la voz, pelo pubiano pigmentado ensortijado, eyaculación, aumento máximo del crecimiento, aparición del bozo, aparición del vello axilar, mutación ulterior de la voz, aparición de la barba pigmentada y aparición del vello pectoral y las demás vellocidades del cuerpo. En las niñas, se observa: Crecimiento del esqueleto, desarrollo de los senos, -

máximo aumento anual del crecimiento, redondez de las caderas, - pelo pubiano pigmentado ensortijado, menstruación, aparición del pelo axilar (Ausubel 1954).

Es evidente que la pubertad no es un acontecimiento único, sino un conjunto de sucesos, ninguno de los cuales se presenta - en forma instantánea, necesitándose por consiguiente un proceso - evolutivo, existiendo superposición de un suceso y otro.

CARACTERISTICAS SEXUALES

En el desarrollo de los caracteres sexuales primario y secundario se observa una variedad con respecto a la edad en que - estos ocurren, tanto entre varones y niñas, como en individuos - de su mismo sexo. Habitualmente tales cambios ocurren dos años - antes en las niñas que en los varones (Josselyn 1971).

En los varones, la información acerca de cuando empieza a producirse la pubertad no es tan amplia como en las niñas, en general los estudios muestran que en los niños empieza aparecer el vello púbico, que es el primer carácter secundario que hace su - aparición, aproximadamente al mismo tiempo que las niñas comienzan a menstruar, que es también por término medio entre los 13 y los 14 años de edad (Mussen y otro 1971). La aparición de este - vello, es considerado por muchos autores como criterio de madurez sexual en los varones (Hurlock 1971).

Poco tiempo después de la aparición del vello pubiano, pos

teriormente aparece el vello axilar y luego el facial. El cambio de la voz se produce más tarde, esto indica según Josselyn (1971), que los cambios corporales típicos del adolescente están bastante avanzados.

El desarrollo de los órganos sexuales primarios es de gran significación en el desarrollo físico de la adolescencia. En el varón los órganos sexuales primarios constan de genitales internos y externos; los externos son el pene y el escroto, o sea el saco que contiene los testículos, encontrándose en el interior del organismo los vasos deferentes y órganos anexos, la próstata y la uretra. Cada una de estas partes desempeña su papel en la reproducción. El pene, que es una estructura cilíndrica externa del organismo, es el órgano masculino para la unión sexual. Durante la infancia es pequeño, principia a crecer durante la pubertad, y está en relación al crecimiento total del organismo, lo mismo que el crecimiento de los testículos. (Hurlock 1971). Al final de la adolescencia los genitales externos tienen el crecimiento que tendrán durante toda la vida, aumentando muy poco de su tamaño (Stolz y Stolz 1951).

Cuando los órganos reproductores masculinos desempeñan sus funciones en forma madura, se produce por lo común, poluciones nocturnas. Esta es la forma normal en que el organismo se libera de las cantidades excesivas de semen. Los estudios realizados demuestran que las primeras poluciones nocturnas ocurren con mayor frecuencia en varones comprendidos entre las edades de 12 y 16 años. (Hurlock 1971). Estas poluciones nocturnas, pueden ser pro

vocadas por una gran variedad de circunstancias. A veces se producen a causa de sueños con gran contenido sexual, o pueden tener origen debido a estimulaciones externas, como ser dormir boca abajo, en pijama muy apretada, tener llena la vejiga. A veces los muchachos no tienen conciencia de lo que está ocurriendo, sino hasta después de ver las sábanas manchadas o el despertarse húmedos. La primera eyaculación del muchacho por lo común se debe a una polución nocturna o a la masturbación (Kinsey y col 1948). Según este mismo autor, las emisiones nocturnas, son más frecuentes en los chicos que están por ingresar a la universidad, así mismo hace resaltar que el 83% de los varones estudiados, han mencionado que en algún momento de su vida tuvieron derrames o poluciones -- nocturnas.

Habitualmente, existe un período de esterilidad en el varón. No aparecen espermatozoides maduros en cantidades apreciables hasta los 15 ó 16 años, aunque se hace manifiesto, un relativo incremento en la formación de esperma, que comienza alrededor de los 13 años. El funcionamiento maduro de los testículos, que está indicado por la producción de esperma vivo, se produce hacia el final de la adolescencia y cuando los caracteres sexuales secundarios están bien desarrollados (Josselyn 1971).

En cuanto a los efectos psicológicos de las poluciones nocturnas, nos encontramos que es un problema que causa gran preocupación a los jóvenes púberes. Ya que mientras el muchacho duerme,

se produce una erección del pene, con expulsión de semen. Según la tradición, las poluciones nocturnas, pueden provocar pérdida de la fuerza y de la masculinidad, pero aún pueden provocar enfermedades (Hurlock 1971). Sin embargo en comparación con las mujeres, parece ser que los muchachos se preocupan menos por este acontecimiento, que aquellas por su menstruación, y esto se debe en parte a que los muchachos suelen hablar con mayor libertad entre si sobre temas sexuales. Y también al parecer los adolescentes de nuestros días, están mejor informados y sus inquietudes son menos al respecto. (Mussen y otro 1971). Aunque se sostiene que las poluciones nocturnas son normales, no deja de provocar en los jóvenes inquietudes ante un hecho para ellos desconocido.

En la mujer, durante la pubertad normal, el desarrollo de los senos es una de las primeras manifestaciones del comienzo de la maduración sexual, y se manifiesta antes de la aparición del vello pubiano, el vello axilar aparece después del pubiano, y habitualmente no aparece sino hasta después de la primera menstruación. (Josselyn 1971). En la mujer, así como en el varón, el crecimiento de los órganos sexuales primarios tiene gran significación. Estos órganos en la mujer en su mayoría están en la parte interna del organismo, y son por lo general desconocidos por las niñas aún por la mujer adulta. En los años de la pubertad el crecimiento de estos órganos, provocan un aumento en el tamaño del abdomen, lo que trae consigo una fuente de preocupación a la niña.

Gradualmente a medida que se agrande el organismo, la capacidad abdominal también crece, dando cabida normal a los órganos aumentados, entonces desaparece la protuberancia de la niña puer (Hurlock 1971). Los órganos internos de la mujer son: la vagina, el útero, las trompas de Falopio y los ovarios, los externos es la vulva, que está formada por los labios mayores, labios menores, el clítoris, que es la parte más fácilmente excitable, el meato urinario.

Cuando la niña está llegando a la madurez sexual tiene lugar la Menarquía o sea la primera menstruación. Es la primera pérdida periódica de sangre del útero que se producirá con mayor o menor regularidad cada 28 o 30 días, de ahí proviene el nombre de menstruación, de los subsiguientes sangrados. Aproximadamente a los 13 años, se produce en la niña norteamericana su primera menstruación (Hurlock 1971, Mussen 1971, Kinsey 1948). Después de la primera regla, existe un intervalo de cierta irregularidad en su aparición, esto se debe a la inmadurez del aparato reproductor, existiendo un período de esterilidad (Josselyn 1971). El desarrollo sexual físico continúa y alcanza finalmente el momento en que el ovario produce un óvulo fecundable. Considerándose que esta demora en la niña tiene su contrapartida en el varón, como ya dijimos anteriormente, durante las primeras eyaculaciones el número de espermatozoides vivos en estos, es bajo, lo que no alcanza un nivel de fecundidad, sino hasta más tarde, cuando el aparato re-

productor está maduro.

La menarquía provoca en las mujeres una serie de reacciones y este acontecimiento ha sido rodeado de una serie de mitos y tabúes que han influido grandemente en la vida de la mujer. Landis (1940), interesado en este aspecto realizó un estudio para saber - cuales habían sido las reacciones de las mujeres ante este hecho, y encontró que las que habían recibido poca o ninguna información al respecto, las reacciones emocionales habían sido intensas, ya que creían que estaban sufriendo una hemorragia, que algún órgano interno se había destruido, o que se encontraban enfermas. Esta - actitud persistía ya que incluso después de descubrir la muchacha que era una función normal de su organismo y que todas las muje-- res las sufren, su miedo inicial persiste, provocando actitudes - desfavorables. Sabemos que la preparación ante este hecho es bási ca, ya que ello influirá en que la niña tenga una actitud más favo rable.

La menstruación desde épocas remotas ha sido rodeado del -- concepto de peligro, horror y temor, haciendo surgir tabúes que - limitan la actividad de la mujer durante el período menstrual. En la edad media cualquier perturbación psíquica en el momento de la menstruación era atribuida a brujería. Estos prejuicios en una -- forma u otra persisten hasta en la actualidad, la comunidad en -- que vive la mujer influye indudablemente sobre su actitud hacia - la menstruación, en los Estados Unidos de Norteamérica, aún hoy, -

hay mucha gente que cree que la menstruación es un mecanismo fisiológico del cual hay que avergonzarse. La gente se refiere a ella diciendo que se "está enferma", que es una "maldición", haciendo pensar que no la consideran una función normal en el organismo (Hurlock 1971), Mead, (1952), y Benedict (1950), han realizado estudios acerca de lo que significa la menstruación en diferentes culturas, y así tenemos que:

1.- Algunas tribus indígenas del norte de California sostenían que la muchacha que tenía su primera menstruación era peligrosa para el pueblo, porque podría sacar el aljibe y ahuyentar la caza.

2.- Los indios Yuki de la California centro-septentrional destacaban las bondades de la muchacha en estas circunstancias. Sus rituales se referían principalmente a las mejoras de las cosechas. Si permanecía acostada y sin moverse, la muchacha podía incrementar la provisión de alimentos.

3.- Para los indios Thompson, la observancia de rituales simbólicos y tabúes por parte de la interesada aumentaban sus posibilidades de hacer carrera y llevar una vida feliz. Se le aislaba en una choza apartada de los demás y ejecutaban actos rituales mágicos.

4.- En las Islas Gilbert, se consideraba que la muchacha estaba expuesta a prácticas mágicas hostiles. Permaneciendo sentada e inmóvil, con la cara hacia el oeste, para poderse proteger contra el mal.

5.- En Samoa, no existe ningún, tabú ni ritual en relación

con la primera menstruación, la joven puede hacer todas las actividades aún preparar la comida.

6.- La primera menstruación de las niñas en los indios apaches, era considerada como una bendición sobrenatural. El sacerdote se arrodillaba ante la niña, para obtener la bendición.

Mead, (1948), considera que en las sociedades no primitivas, la menstruación constituye una experiencia dramática, y es el indicio inconfundible de la adquisición de un nuevo status social, -- marcando una línea divisoria entre la niñez y la condición de mujer. Estas actitudes, persisten en la conducta social y son transmitidas de padres a hijos, podemos observar que muchos padres no permiten que sus hijas mientras menstruen hagan deportes, la muchacha vive temerosa que la gente pueda descubrir su estado, de que se le manche el vestido o de que se perciba a través del vestido el cinturón sanitario o la toalla higiénica. Evitando en lo posible de hacer la menor cantidad de ejercicio, movimientos y de llevar una vida normal.

Los cambios fisiológicos de la pubertad, han llamado la -- atención de los seres humanos en muchas sociedades, realizándose ceremonias especiales para señalar esta fase en la vida del individuo, que se llaman ritos de iniciación en las sociedades primitivas. En las mujeres toman la menarquía como el acontecimiento -- especial, que indica su madurez sexual, en cambio en los varones no existe ningún hecho comparable a la menarquía, sin embargo una serie de signos físicos indican la madurez sexual, esto es la --

aparición de la vellocidad púbica, la primera eyaculación, la apa
rición de vellocidad en la cara, puede ser tomado para que los ni
ños puedan pasar por una ceremonia de iniciación en su época, - -
(Ford y Beach 1972).

En nuestra cultura, no existe un equivalente a las ceremo--
nias de iniciación que se llevan a cabo en la sociedad primitiva,
aunque se ha querido ver en la puesta de "largo" de las niñas o -
la fiesta de quince años un equivalente a las mismas. La falta de
estas ceremonias, acrecienta la confusión y la ansiedad en los -
adolescentes. No están sometidos por una sumisión rigurosa a ri--
tos y leyes establecidas que marquen el inicio de su madurez, se-
le impulsa a crecer para alcanzar un estado mal delimitado, pero
no se le dice como debe crecer y que debe hacer. (Josselyn 1971).

SIGNIFICACION PSICOLOGICA DE LA MADURACION

La edad de la maduración ejerce una gran influencia en la -
conducta de los adolescentes, no comprende las variaciones indivi
duales con respecto a la maduración ya que individuos de aquella
edad cronológica y aproximadamente del mismo desarrollo mental, -
pertenecientes a la misma clase socioeconómica, pueden encontrar--
se muy diferentes en cuanto a su desarrollo físico. Una madura---
ción precoz favorece una mejor adaptación posterior, pero limita--
de manera sensible la libertad de la infancia. En cambio, los pro
blemas de maduración tardía son diferentes, ambos aspectos, son -

vivididos en forma diferente por hombres y mujeres.

Jones (1949), realizó un extenso estudio en la Universidad de California, sobre los problemas que conlleva un desarrollo de los adolescentes que maduran temprana y tardíamente. Comprobaron que las muchachas con maduración temprana sufren desventajas reales y que, por el contrario, los varones de maduración precoz no se ven afectados negativamente por la misma. De hecho, éstos se benefician en su desarrollo sexual y físico temprano. En cambio, las muchachas experimentan sentimientos de desadaptación debido a su precoz desarrollo en una época en que no son valoradas socialmente sus manifestaciones físicas.

Muchas se sienten incómodas por su altura y su peso o por el desarrollo de sus senos, que consideran más grandes que lo normal para su edad. Las jóvenes de maduración temprana se interesan de modo natural por los jóvenes, pero los muchachos de su edad o compañeros de escuela, por lo común están retardados más en su desarrollo físico con respecto a ellas, y por lo tanto no las comprenden. Si trata de vincularse con jóvenes mayores que ella en la escuela o en su vecindad, encontrará otras dificultades. Estos problemas se vinculan a la actitud de los padres, que muchos de ellos, no quieren que sus hijas de once o doce años de edad, se junten con varones de quince o dieciseis años. Esto les provoca un dilema, ya que no pueden vincularse socialmente con jóvenes que estén lo suficiente maduros para que las comprendan.

En relación con los problemas a que tiene que enfrentarse - la muchacha de maduración temprana, no suceda así con la muchacha de maduración tardía. Las investigaciones demuestran que las jóvenes de maduración tardía, son superiores en varios aspectos tanto a los jóvenes que maduran tempranamente, como a las de maduración normal. Siguiendo el estudio efectuado por Harold Jones, encontramos en que las niñas de maduración tardía, por lo general, eran - superiores a las demás muchachas, en apariencia personal, porte, - simpatía, sociabilidad, liderazgo y prestigio. Esta ventaja se debe probablemente, al hecho de que un período más largo de crecimiento permite un desarrollo físico más balanceado.

Sin embargo, el problema de los varones de maduración tardía es a la inversa. El joven de maduración lenta es demasiado pequeño para ser aceptado socialmente por las muchachas que ya están madurando o han madurado, es más inmaduro para frecuentar muchachas de su misma edad. Por lo común se desarrollan sentimientos de minusvalía que pueden perdurar para toda la vida.

Mead (1949), comparte también esta opinión de Jones, considera, que el joven de maduración lenta, se ve compelido a relaciones con chicas cuando todavía no está preparado ni psicológica, - ni fisiológicamente para ello. Cree que la interacción heterosexual inmadura y prematura fomentada por los colegios de secundaria colaboran en la formación de actitudes negativas y hostiles - entre los sexos "en los muchachos contribuye a crear hostilidad -

contra las mujeres y en ésta estimula la ansiedad por casarse, -- combinada con el desprecio hacia los hombres".

Los jóvenes de maduración precoz, gozan en el grupo del -- prestigio social de parecer adulto; pero como son demasiado grandes para su grupo, se se sienten fuera de lugar, y teniendo problemas de ubicación, aunque gozan de mayor aceptación con las muchachas.

Los problemas que trae consigo la maduración precoz o tardía son grandes, ya que la maduración en si provoca un desajuste del individuo, lo que a su vez hace aparecer desajustes psicológicos que coyevan al individuo a sentirse inadaptado del grupo y -- con temor a su propia imagen corporal.

CONDUCTA SEXUAL EN EL ADOLESCENTE

La evolución hacia la genitalidad se complementa durante la adolescencia; surge un aumento de la pulsión sexual, en lo que -- tiene gran influencia los cambios hormonales y anatómicos sufridos por el organismo del joven que modifican toda su forma de ser y de actuar. En la adolescencia se encuentran las condiciones necesarias para realizar la vida sexual del adulto, ya que se han subordinado todas las excitaciones sexuales a la primacía genital, -- el joven ha tenido la posibilidad de elección de objeto no incestuoso, si su evolución psicosexual infantil ha sido favorable, y unido todo esto a la maduración fisiológica, se encuentra, pode--

mos decir en esta etapa, "listo", para vivir la vida sexual adulta. Pero, sabemos que esto no es posible, dada las restricciones sociales, las cuales evitan que el joven de salida a toda su energía sexual.

→ La vida sexual de los adolescentes, así como la del adulto está reglamentada por normas, que varían de un grupo social a otro, y aún dentro de las mismas familias. Y puesto que nuestra cultura no está estática, y sus leyes sociales no son permanentes, las costumbres sexuales están siempre sujetas a cambios, los cambios se producen solapadamente, es difícil para el adolescente saber como actuar, ya que no sabe en que momento se incorporan a las costumbres del grupo. (Josselyn 1970).

Los hombres y las mujeres no desarrollan sus módulos de comportamiento sexual simplemente, como el resultado de una herencia biológica, Frued (1905), opina que en la evolución psicosexual del individuo, éste recibe sus primeras impresiones sexuales de su ambiente inmediato y que esas impresiones determinan la dirección de la elección posterior del objetosexual.

La manera como se expresa la conducta sexual, varía según el sexo y de acuerdo al ámbito cultural. En las sociedades primitivas, Mead (1942), a visto que las relaciones interpersonales y las insinuaciones son menos ambiguas, que en la sociedad occidental. En aquellas la cultura es más homogena y pueden esperarse mayores semejanzas en la conducta de los adolescentes, ya que sus oportunidades de elegir son más limitadas. Por ejemplo, la regla

de cortejeo en Samoa, toda chica sabe con bastante exactitud que efecto surtirá sobre todo muchacho su risa, su sonrisa, una caída de ojos, el quedarse rezagada detrás del grupo. En los estados Unidos de Norteamérica, tales insinuaciones son más ambiguas, y las respuestas de los muchachos no puede predecirse con la misma precisión. La joven que dirige una sonrisa a un grupo de muchachos puede provocar en éstos diferentes reacciones; desconcierto, otra sonrisa en respuesta, piropos, silbidos, un avance directo o quizá hasta que uno de los jóvenes vaya tras ella, "no porque cada muchacho sienta de manera diferente, sino porque cada uno considera de manera diferente la insinuación de la joven" (Mead 1949). ←

Coleman (1961), hace ver cuales son los valores axiológicos de los adolescentes estadounidenses, en sus relaciones interpersonales, considera que entre los muchachos adolescentes, se valoriza al atleta, al propietario de un automóvil, y al que posee buenos "antecedentes familiares". Entre las chicas, se valoriza el éxito social, la belleza física, los modales seductores y la ropa elegante. Estas cosas son las que regulan en gran parte la relación entre los sexos. Cosa que no sucede en la sociedades primitivas, estudiada principalmente por Mead.

La manera como manifiesten su conducta sexual los jóvenes de nuestra sociedad, están regidas, por normas sociales diferentes para cada sexo, La gente "respetable" de clase medias tiene tipos de normas sexuales muy definidos. Se cree que las "clases inferiores"

no poseen ningún código que regule su conducta sexual porque esta laxa. Por el contrario, aquellas poseen un código complejo y muy elaborado, en donde el valor de la "virginidad" se hace sentir, - (Hurlock 1971). La forma como la pulsión sexual se manifiesta en cada sexo también es diferente, en los varones, esta pulsión es imperiosa y biológicamente específica, buscando una descarga en el orgasmo. En las mujeres, en cambio suele ser algunas veces similar a la del varón, o difusa, ambigua, no estando claramente diferenciada de otros sentimientos. (Stone y Church 1967). A medida - que avanza la adolescencia, aumenta la conciencia de los impulsos sexuales en la muchacha, pero aún entonces, la satisfacción erótica en si probablemente ocupará un lugar secundario respecto a la satisfacción de otras necesidades como las de la autoestimación, - la seguridad, el efecto y el amor (Musse y otros 1971). Siendo, - más importante en las mujeres, que en los varones los valores sociales como condicionantes de la respuesta sexual (Kinsey y col - 1948). Teniendo en general gran importancia los aspectos morales en la conducta sexual adolescente, específicamente en relación a las caricias, las relaciones premaritales, entre los novios o prometidos, la masturbación, el hablar sobre temas sexuales (Kinsey - y col 1948, Ellis 1949).

El adolescente hombre y mujer, tienen que desempeñar el rol sexual, esté de acuerdo a su condición biológica y a las costum-- bres sociales. La joven a medida que avanza en la adolescencia va aprendiendo a ser más femenina, de igual manera el varón quiere



actuar como un hombre. La jovencita tiene que adaptarse y aceptar las restricciones que la sociedad le impone a la conducta femenina, el varón acepta los problemas relativos a la agresividad en las relaciones heterosexuales, ya que el hombre debe llevar la iniciativa y la mujer jugar un papel más pasivo, los jóvenes se sienten inseguros y dudan de su actuación. La diferencia de actuación entre hombres y mujeres, y las costumbres sociales le dan un tinte especial a la conducta de los adolescentes, que varía según la sociedad en que se encuentran.

LA MASTURBACION

El adolescente, busca medios para descargar la energía sexual que aumentado en intensidad, debido a los cambios fisiológicos y morfológicos de la pubertad. Encuentra en la masturbación una forma de obtener placer y descarga la tensión.

La masturbación es la estimulación de los órganos genitales por medio de golpes, caricias o jugueteos, para provocar sensaciones agradables, la reacción sexual es provocada por la autoestimulación (Kinsey y col 1953). A veces, el inicio, la masturbación es originada accidentalmente, por presión hecha con los órganos genitales, por irritación, durante el baño, este origen accidental, después se convierte en deliberado, y las efectúan los adolescentes con el objeto de buscar placer.

Blos (1971), considera que la masturbación adolescente, se-

vuelve reguladora de tensión y portadora de fantasías que acompañan en su contenido y patrón cambiante las varias fases del desarrollo adolescente. "Está construída en una larga historia de sensaciones y experiencias autoeróticas localizadas en el tenue pasado de la infancia". Es un hecho normal en la infancia, y en las condiciones culturales actuales es también normal en la adolescencia, aunque está siempre vinculada con sentimientos de culpa (Fenichel 1964).

La masturbación en la adolescencia sigue rutas diferentes - tanto en el hombre, como en la mujer. Estos según los psicoanalistas, se debe a las diferentes rutas que sigue el complejo de castración femenino y masculino. También a las diferencias anatómicas, ya que el varón tiene sus genitales hacia afuera, su pene está más expuesto a excitaciones producidas por el roce, estas excitaciones sexuales, producen en el joven la erección, y la eyacuación, haciendo que se establezca, por lo tanto una conexión entre el estímulo y la reacción genital. En la mujer sus genitales están más encubiertos, y no sufren ninguna transformación corporal evidente al masturbarse (Blos 1971).

La masturbación adolescente se inicia como vía de escape de las tensiones sexuales, se inicia alrededor de los trece o catorce años en los varones y uno o dos años antes en las niñas. Kinsey y col (1953) informan, que hacia los quince años de edad, del 82 al 90 por ciento de los varones dicen haberse masturbado y al-

llegar a los 20 años el porcentaje aumente entre los 90 y 94 por ciento. Entre las muchachas la proporción es bastante menor, a los 15 años solo el 28 por ciento se han masturbado y hacia los 20 años la cifra se eleva al 41 por ciento. En general, según ellos, el 97 por ciento de los varones y el 62 por ciento de las mujeres norteamericanas han tenido experiencias de masturbación. La mayoría de las niñas aprenden a masturbarse como resultado de la exploración de sus órganos genitales, siendo la masturbación clitoriana la más frecuente, que es abandonada por la niña al inicio de la menstruación (Langer 1947). Deutsch, (1947), ha hecho una correlación entre la masturbación y la primera regla en la mujer, según ella, las reacciones serán diferentes según la muchacha se masturbe en la época en que comience su menstruación o haya abandonado la masturbación bajo la presión de la culpabilidad o se halle en plena lucha por liberarse de ella. La menstruación puede obligar a la muchacha a abandonarla o por el contrario aumenta su práctica; en este último caso la angustia y los sentimientos de culpabilidad, hacen que asocien las reglas con la idea de crueldad, de sufrimiento y castigo, y se desencadenan antiguas reacciones infantiles referentes al problema sexual y a la diferencia anatómica entre hombres y mujeres.

La actividad masturbatoria puede aparecer en forma desplazada algunas veces, sin que haya la manipulación de los genitales o fantasía sexual, existiendo en estos casos una gran cantidad de sustitutos de la masturbación genital, que abarcan otras partes -

del cuerpo o una manipulación compulsiva con objetos manuales. Tales como: rascarse, meterse el dedo en la nariz, tirarse la cutícula, morderse las uñas, torcerse el cabello, morder el lápiz, jugar continuamente con ligas u otros objetos, todas estas actividades pueden ser consideradas como equivalentes a la masturbación.- Y siempre que las masturbaciones desplazadas tenga una elaboración simbólica de descarga orgástica produce un gran estado de excitación de naturaleza sexual, el cual no es reconocido por el sujeto, pero tales actividades, son sin embargo, seguidas de los sentimientos de culpa, inferioridad y daño que acompañan a la masturbación genital (Blos 1971).

No puede establecerse una pauta fija en cuanto a la frecuencia con que el adolescente se masturba, esta depende de la energía sexual de las desinhibiciones, de los tabúes, de las creencias religiosas y de la oportunidad de recreación. Tiende a disminuir a medida que el joven va entrando a la etapa heterosexual, o sea cuando el joven encuentra otras vías de escape que no sea la autoestimación, tales como las caricias amorosas y el coito, los individuos que la siguen practicando con frecuencia son los que no han realizado una buena adaptación heterosexual y que son emocional y socialmente inmaduros (Landis y col 1940). Como es una práctica común durante la adolescencia, un abandono prematuro o una ausencia son indicativos de inmadurez en el desarrollo psicosexual (Blos 1971).

Alrededor de la masturbación se han tejido una serie de - - ideas, fábulas y tabúes, que constituyen parte del folklor sexual, se le atribuyen efectos dañinos tanto en la esfera mental como en la emocional. Según dichas creencias este "mal hábito" puede provocar nerviosidad, debilidad mental o lucura, algunas tradiciones llegan incluso a afirmar que la masturbación afecta el aspecto físico del individuo, de modo que hasta un observador superficial - puede descubrir a aquel que se dedica a esta "nociva" práctica. - (Hurlock 1971). Muchos adolescentes se encuentran en serios con-- flictos con la práctica de la masturbación, Kinsey y col(1953), - señala los conflictos a que se ve sometido el adolescente a causa de los tabúes y represiones culturales, muchos muchachos (hombres y mujeres), pasan a través de una sucesión periódica de tentati-- vas de dejar el hábito, de fracasos inevitables y de períodos ul-- teriores de remordimientos, de formulación de nuevos propósitos e inicio de otro ciclo completo, consideran, que es difícil imagi-- nar algo mejor calculado para provocar un daño permanente en la - personalidad del individuo.

Freud (1905) señala que en la adolescencia, la masturbación se convierte en la manifestación más importante de la genitalidad. Es considerada por él como normal en la infancia, adolescencia e inclusive en la edad adulta, si la persona no tiene a su alcance un objeto sexual. Se vuelve patológica cuando: a) Se prefiere el coito; b) Si no se acompaña de una imagen; c) Si es tan frecuente

que revela una disfunción en cuanto a la capacidad de satisfacción sexual. Ferenczi, (1964), considera que la masturbación se caracteriza sobre todo por la ausencia, contraria al coito, del placer preliminar y por la considerable importancia de los fantasmas, durante la masturbación, todos los órganos sensoriales están silenciosos, y la fantasía consciente junto a la estimulación genital deben procurar toda la suma de excitación. Las fantasías conscientes que acompañan a la masturbación, constituyen derivados deformados de las fantasías edípicas incestuosas, por consiguiente la nocividad de la misma reside en los fantasmas -- que la acompañan y las represiones de que son estos objeto, (Fenichel 1964, Laamp1 de Groot 1950).

Cuando la actividad masturbatoria reaparece o se intensifica durante la pubertad, aparece la angustia de castración, que está ligada a los fantasmas edípicos; lo que da por resultado fuertes represiones acerca de su práctica. Según Landis y col -- (1940), los sentimientos de culpa se intensifican cuando la masturbación va asociada con el castigo real, los reproches de los padres y el temor a lastimarse.

LAS CITAS

La conducta sexual como parte de la vida social tiende a manifestarse en la adolescencia. La asociación heterosexual que se establece entre muchachos y muchachas es muy útil para su vida futura, influye en la manera de ser y actuar frente a la situación

amorosa, le ayuda a la definición de su yo o sea a obtener una identidad sexual. Cuando el adolescente va entrando a la etapa heterosexual, empieza a tener citas y noviazgos, como una forma de preparación futura de su rol sexual, y poder así obtener satisfacciones emocionales dentro del papel biológicamente determinado, con el cual el individuo ha nacido (Josselyn 1970).

Las costumbres del "filtreo" y de darse citas de las personas de distinto sexo es un producto de la cultura en la cual el adolescente se desenvuelve. Las citas, van unidas al prestigio -- que como mujer tiene la adolescente ante el grupo, y es una muestra de que reconocida como tal; en el varón significa un afianzamiento de si mismo y de su poder de conquista. (Davis 1966). En los Estados Unidos de Norteamérica, las citas comienzan como promedio a los catorce años de edad para ambos sexos, en "Elmtown", el 43 por ciento de los varones y el 58 por ciento de las jovencitas habían tenido sus primeras citas antes de ingresar al colegio secundario. La concentración de las citas tiene lugar entre los adolescentes de una misma clase social. Cuando se establecen citas entre clases distintas, ellas involucran a adolescentes de una clase social contigua o vecina, generalmente los adolescentes tratan de establecer citas, con la clase social mayor a la cual pertenecen ellos. También influirán en las citas, además de la clase social, la religión, (Hollingshead 1949).

Al llegar a los dieciseis años de edad, entre los adolescentes de hoy el 93 por ciento de los varones y niñas conciertan ci-

tas con regularidad (Hurlock 1971). Las citas de los adolescentes pueden ser útiles para preparar a los jóvenes para el matrimonio y las responsabilidades adultas. A través de los contactos sociales con personas del otro sexo, los jóvenes adquieren las habilidades sociales necesarias para el galanteo, de la que no había tenido necesidad, cuando sus relaciones se hallaban limitadas al propio sexo. Aprenden a relacionarse por medio de la imitación de los compañeros más destacados de su grupo (Davis 1966).

Los adolescentes que carecen de oportunidades para realizar sus primeras experiencias sociales heterosexuales, se encuentran en verdadera desventaja más tarde, cuando sus compañeros de edad ya han adquirido habilidades en estos aspectos, en especial el varón por el papel activo que nuestra sociedad le ha asignado. Los papeles que desempeñan ambos sexos en las citas, se hallan regulados por la tradición social, se espera que la mujer juegue un papel de seductora y el hombre más activo al tomar la iniciativa (Ellis 1970). Las citas, son un paso previo para el novizgo, y el tipo de amor que experimenta el adolescente, afecta al tipo de conducta heterosexual, al inicio el joven adolescente es más promiscuo, pero a medida avanza en edad, se vuelve más selectivo y es cuando comienzan los noviazgos.

Los varones y mujeres adolescentes que no tienen citas por una serie de motivos, pueden hallarse tan absorbidos por determinada actividad, como los deportes o los estudios que disponen de muy poco tiempo para hacer vida social, opinan que la vida social de sus compañeros es trivial e intrascendentes o ser tan inmaduros-

fisicamente que no se sienten calificados para el "deporte" de las citas (Mead 1949). Las citas, encierran un valor en si, algunos -- consideran que esto es negativo que las muchachas y muchachos pierden su "tiempo" valioso que podrían mejor dedicarse a sus estudios y a la preparación para la vida adulta; que los adolescentes son - demasiado jóvenes e inexpertos para poder enfrentar relaciones de índole tan seria sin el peligro de meterse en dificultades, en estos días en que el acompañamiento es una cosa del pasado en que - las citas constituyen forma de diversión dispendiosa que pocos adolescentes o los padres de éstos, pueden permitirse. El adolescente no solo necesita ropa adecuada para sus citas, sino que éstas constituyen un gasto que a veces no puede afrontar (especialmente el varón) (Hurlock 1970). Sin embargo, las citas según otros autores-- entre ellos Landis, (1952), opinan que para las niñas, la mayor -- ventaja de las citas son de carácter educativo, ya que aprenden a adaptarse en la vida de relación con el sexo opuesto. Para los hombres, además de la adaptación, les proporciona prestigio ante el grupo y les sirve de un medio de diversión, para concurrir a reuniones y prodigar caricias amorosas. Para ambos constituye una forma de preparación para la elección de su futuro esposo, ya que la elección del conyuge corresponde más a los jóvenes, ya que como en el pasado esta responsabilidad era compartida más por los padres - que por los mismos contrayentes.

NOVIAZGOS

Después de un período de citas entre uno y otro sexo, por lo general, cuando la adolescencia está más avanzada los jóvenes se estabilizan, y es la época de los romances o noviazgos, en don de el varón ha elegido a una jovencita y la considera su novia, - y ésta a aceptado dicha elección y considera al joven su novio. - Ambos renuncian a las citas con otros jóvenes y concentran toda - su atención a ellos mismos, generalmente esto sucede alrededor de los dieciseis años. Estos amores tienen el carácter de románticos. Estos romances o noviazgos no son duraderos, algunos son plácidos y terminan más por aburrimiento, en cambio otros son abruptos y - emotivos, máxime si se cuenta con la desaprovación familiar (Ellis 1970).

El número de rupturas y fracasos sentimentales que experimentan los adolescentes antes de encontrar a su "compañera de vida" es variable, después de cada ruptura hay un período de reajuste y estará de acorde a las condiciones personales cada adolescente. (Davis 1966). Al finalizar esta etapa de los romances, viene el noviazgo formal, que es ya cuando la adolescencia ha finalizado y el individuo está teniendo mayor independencia económica y social. La edad para la elección del compañero es importante, generalmente se prefiere que el hombre sea mayor que la mujer, y como la niña madura algo más temprano que el varón, prefiera para - sus relaciones amorosas los muchachos mayores que ella (Hollings-

head 1949). Al finalizar esta etapa, el joven adulto, empieza a pensar en formar su propia familia, y se considera como la edad ideal para contraer matrimonio las edades comprendida entre los 20 y 30 años.

Dadas las condiciones del medio urbano, con sus tabúes, presiones sociales, la influencia del cine, radio y la televisión, existen en la actualidad una incidencia un tanto alta de matrimonios entre jóvenes adolescentes, estos matrimonios son producto de una inmadurez en su desarrollo. Mead, (1949) considera, que la sociedad de consumo ha puesto su énfasis en las compra al credito, el consumo cuantioso y el éxito profesional temprano, contribuyen a transformar las metas a largo plazo en venta de consumo inmediato, y del goce de las gratificaciones ofrecidas por el presente. Este cambio ha influido en el "consumo" por el sexo. Esto impone una creciente exigencia al muchacho adolescente, cuyos deseos sexuales son fuertes, pero que aún no ha aprendido a controlarse. El deseo de realización inmediata de relaciones sexuales lo ponen en conflicto con los valores morales de la sociedad, ya que pueden satisfacer ese deseo a través del matrimonio, pero un matrimonio temprano acarrea grandes dificultades.

Los adolescentes de ambos sexos, a quienes sus padres y las restricciones sociales y religiosos no les han permitido establecer, citas, romances y noviazgos se encontrarán con grandes problemas cuando tengan que elegir o aceptar a un novio. No solo su-

frirán mayores perturbaciones emocionales cuando sus vinculaciones románticas resulten desilusionadoras, sino que también es probable que crean que ellas constituyen el "verdadero amor" y que se casen basándose en enamoramientos transitorios y se verán en grandes dificultades para adaptarse bien en sus relaciones heterosexuales - (Hurlock 1971). Sabemos que todas las experiencias de los adolescentes son básicas, para lograr una madurez heterosexual plena.

CARICIAS

Las caricias constituyen un medio en la adolescencia de - - aprender, demostrar el arte del amor heterosexual; constituyen una de las fuentes de mayor estimulación sexual entre los jóvenes de - ambos sexos (Ellis, 1970). Kinsey y col. (1948), definen las caricias "como toda suerte de contactos físicos, que no sea la unión - de los genitales, pero con la intensión deliberada de producirse - excitación sexual".

La edad en que empiezan la mayoría de los adolescentes a acariciarse coincide con la edad de la primera cita, según algunos - estudios es a la edad de dieciseis y diecisiete años, a los dieciocho, aproximadamente el 80 por ciento de los varones en la actualidad ya acarician. Al principio los adolescentes se acarician abiertamente, cuando están en compañía de sus compañeros o amigos, más tarde cuando a medida que las caricias se tornan más íntimas, los - adolescentes prefieren acariciarse en privado. Durante los últimos

años de secundaria todas las citas son una fiesta de caricias - - (Hollingshead, 1949). Los abrazos y las caricias entre los adolescentes no son cosa nueva en nuestra cultura, pero en la actualidad tiende a ser más generalizada, contribuye esto a que un porcentaje alto de jóvenes tienen un automóvil propio o de la familia que les facilitan la intimidad, también al sexo de que se considera que cierta intimidad entre los jóvenes es beneficioso para su vida futura. Kinsey y col (1953) opinan que las caricias prematrimoniales son una ayuda para el matrimonio exitoso.

Las técnicas por los jóvenes adolescentes de ambos sexos en sus caricias abarcan desde el beso simple (beso del alma), el beso profundo, la estimulación de los pezones, los contactos de la boca con los pezones, la estimulación manual de los genitales femeninos por el varón, la estimulación manual de los genitales masculinos por la mujer, los contactos orales de los genitales femeninos por el varón y bisexual; y la oposición de los genitales. Las caricias hasta el orgasmo se producen ocasionalmente. La mayor parte de las caricias es provocada por el varón y se halla destinada a estimular a la mujer (Kinsey y col 1948-1953).

Si consideramos los valores éticos sostenidos por nuestra sociedad, el adolescente que practica diversas formas de caricias corre el riesgo de acumular culpa, en especial la mujer y cuando las caricias son ya más avanzadas. Existen muchas racionalizaciones acerca del valor de las caricias, muchos consideran que por -

medio de ellas se preserva la "virginidad". Según Mead (1949), -- las caricias exigen una adaptación muy especial de parte tanto de los jóvenes como de las muchachas, la primera regla es la de mantener hasta donde se va a llegar con las caricias, el control está en manos de la mujer, ya que se espera que el varón exige lo más posible y que la muchacha ceda lo menos posible, considera esta autora, que es más fácil adquirir este control cuando se inicia la adolescencia porque el impulso sexual no es tan intenso, como lo será más tarde, y por consiguiente es más fácil adquirir a temprana edad la técnica del "control".

Además de las opiniones que están a favor de las caricias entre los adolescentes, se encuentran argumentos en contra de ella, tales son: que provocan mayor libertad sexual y que pueden ocurrir embarazos prematrimoniales y en la edad muy temprana, así como el aumento de las enfermedades venéreas, que conduce a la promiscuidad sexual y a una mala adaptación durante el matrimonio (Hurlock 1971).

Las caricias son una práctica muy común durante la adolescencia, y su bondad y nocividad, dependerá más la formación de los adolescentes y de las normas sostenidas por la sociedad a la cual pertenecen.

RELACIONES SEXUALES PREMATRIMONIALES

Las relaciones sexuales prematrimoniales, son practicadas --

en nuestra sociedad más por el varón adolescente que por la mujer, ya que ésta última hasta el casamiento la virginidad y por lo tanto la obstinencia sexual, constituyen un ideal de la sociedad.

Nuestra cultura parece proporcionar al varón un papel más rico, ya que se le permite satisfacer más sus deseos sexuales, -- sin que por ello tenga que sufrir una serie de menoscabos en su masculinidad, por el contrario se le estimula para que realice -- los contactos sexuales durante la adolescencia, lo que constituye muchas veces motivo de preocupación paterna si no lo efectúa, en la mujer sin embargo, no es así, con mucha frecuencia la mujer en encuentra que su fertilidad biológica conduce a la esterilidad en -- otros aspectos de su vida, es decir se les "recremina" tener rela ciones sexuales prematrimoniales. Nuestra cultura en general, no proporciona un medio conducente a la satisfacción de la urgencias biológicas normales de la mujer (Josselyn 1970).

Para la mayoría de los adolescente, su primera experiencia de relaciones prematrimoniales, se produce entre los dieciseis y dieciocho años, aunque algunos tienen esa experiencia antes de -- esas edad. Alrededor del 73 por ciento de los varones han tenido a la edad de dieciocho años su primer coito, y sólo el 20 por -- ciento de las mujeres a esa mismas edad los han realizado (Kinsey 1953). Esto refleja un doble estandar existente en la sociedad -- norteamericana en relación con el ejercicio sexual, que prevalece también en nuestra sociedad, siguiendo este doble criterio, la -- iniciación sexual de la muchacha adolescente produciría una mu--

jer "despreciable", ya que solo las mujeres "inmorales" tienen relaciones sexuales, sin embargo los varones deben tener estas experiencias, "sembrar su avena salvaje" (Josselyn 1970, Hurlock 1971)

El nivel social ejerce una notable influencia sobre la manera como se manifiesta el impulso sexual, es más común en la clase socioeconómica baja, la incidencia de una edad más temprana en la realización del primer contacto sexual. Los primeros contactos sexuales de los adolescentes son compulsivos, y especialmente con prostitutas, pero esto tiende a disminuir, ya que la mayor libertad sexual ha permitido el contacto entre los adolescentes mismos, en especial en la clase media y alta.

El contacto con la prostituta como puerta de entrada a la sexualidad madura del varón, produce una depreciación de la imagen femenina, desvaloriza el acto sexual, que frecuentemente se hace competitivo y angustioso, le impide tomar conciencia de la carga afectiva implícita en el acto mismo ya que su experiencia se halla disociada, por la carga de culpabilidad y miedo a las enfermedades venéreas.

A medida el adolescente va creciendo en edad, también lo hace en madurez, pasa de una práctica autoerótica a una heterosexual. La madurez heterosexual implica la transferencia exitosa, a un objeto de amor que no sea tabú, de sentimiento que originariamente debería estar dirigidos hacia el progenitor del sexo opuesto --- (Josselyn 1970).

INFLUENCIAS CULTURALES SOBRE LA ACTITUD Y CONDUCTA SEXUAL DE LOS-
ADOLESCENTES.

La conducta sexual de los adolescentes varía según las dife-
rentes culturas. Estas diferencias estan en relación al tipo de -
conducta socialmente aceptable, lo mismo que a los mitos y tabués
que se establecen alrededor de aquella. Una cultura puede poner -
restricciones a la actividad sexual durante la niñez, la adoles-
cencia e inclusive, hasta cierto punto, durante la edad adulta; -
sin embargo otra cultura puede considerar tolerante en cuanto a -
la expresión sexual de los niños o adolescentes o puede poner mu-
chas restricciones durante la niñez y adolescencia aún exigir un-
determinado comportamiento sexual durante la edad adulta.

Las influencias culturales marcan una diferencia entre el -
niño y el adulto,. Así en la sociedad occidental muchas experien-
cias permitidas a los adultos son restringidas o prohibidas a --
los niños. Y los adultos se ven obligados a olvidar actitudes, ha-
bilidades y valores que tenían cuando niños. Existe una disconti-
nuidad entre el niño y el adulto, por ejemplo, en nuestra socie--
dad constituye la naturaleza asexuada del niño, en oposición a --
la actividad sexual del adulto (Benedict, 1954). El niño muy po--
cas veces o nunca ve un parto, un acto sexual o la muerte; el em-
barazo se disimula, las evacuaciones se cubren con el velo de la-
gazmonería, el amamantamiento se oculta, y las niñas sufren su --
primera menstruación sin saber de que se trata. El niño obtiene -
información muy incompleta acerca del ciclo vital de los sexos.

Sin embargo, en algunas sociedades primitivas, como en Samoa niños tienen la oportunidad de ver el nacimiento y la muerte sin alejarse del hogar y muchos han visto fetos parcialmente desarrollados. No se considera al niño basicamente diferente al adulto, la vida sexual no se ve reprimida e inhibida por la sociedad, sino que se la considera como natural y placentera. Las perversiones, la homosexualidad, la promiscuidad y otras actividades sexuales, cuya condenación social y moral en la sociedad accidental -- tiene profundas consecuencias, es vista en Samoa, como algo de escasa importancia, se le consideran "simples juegos". (Mead 1950).

El hecho de que el niño tenga que asumir un papel sexual que lo llevará a la posición de padre o madre constituye según Benedict (1954) una discontinuidad muy importante, impuesta mas por las restricciones sociales, que por el papel que juega la madurez fisiológica. Nuestra cultura promueve tal discontinuidad en el papel sexual. Las experiencias sexuales de la infancia son condenadas y restringidas: el sexo es considerado pecaminoso. Hasta el casamiento la virginidad y la abstinencia sexual constituyen ideales de la sociedad; sin embargo, se espera que en la noche de bodas la pareja sepa responder sexualmente y disfrutar del acto sexual. En Samoa, existe una comunidad con respecto a la expresión sexual; la niña samoana no tiene que olvidar nada acerca del sexo tiene la oportunidad de tener experiencias sexuales casi sin limitación, exceptuando el rígido tabú al incesto.

Se ha observado indulgencia por parte de los padres con respecto a la masturbación. Y en relación a la actividades premaritales de las jóvenes, a tal grado que después de la pubertad, la muchacha dirige todo su interés hacia aventuras sexuales clandestinas. No se practica represión alguna respecto al sexo. La inadaptación sexual en el matrimonio no se conoce, como tampoco la impotencia de origen psíquico. (Mead 1950).

En la sociedad norteamericana, la cultura adulta formal, por lo general ha pretendido considerar que la conducta sexual es propia sólo entre los cónyuges y por tanto tiende a desalentar en -- los niños y en los adolescentes. El hombre o la mujer que aprendió durante la niñez y la adolescencia que era "malo" masturbarse, que era todavía peor establecer relaciones sexuales, inmorales, -- tiene de pronto que cambiar completamente por lo menos algunas de estas actitudes en la noche de bodas o poco después; Esas exigencias son difíciles de satisfacer, si las lecciones iniciales se -- aprenden bien, olvidarlas se llevarán mucho tiempo e inclusive -- tal vez nunca se lleve a cabo por completo.

En algunas tribus primitivas, se observan actitudes similares a la observada en la conducta norteamericana así por ejemplo, las tribus Manus de Nueva Guinea, la actividad sexual está prohibida hasta el matrimonio, tanto el varón como en la mujer, a esta última se le enseña que las relaciones sexuales no son nada satisfactorias para la mujer que son "aborrecibles, vergonzosas y repugnantes". (Mead 1953).

Vemos pues, que la conducta sexual y sus actitudes varían según las diversas culturas, por lo tanto la conducta del adolescente está grandemente determinada por todas estas influencias culturales, e influyen a su vez en la capacidad que este tenga para ajustarse a la heterosexualidad.

El mexicano, posee también una cultura propia, y esta influye en todo su comportamiento, en especial en su sexualidad. El es producto del cruce de dos razas, la indígena y la española, que comenzó a existir durante la colonia, ya que de la destrucción anímica y cultural del indio nace un nuevo ser envuelto en el mexicano ya existente, nace el mexicano actual (García Ruíz 1952). De la conjugación de estas dos razas hace el mestizo, el cual es fruto de la violencia española y el desesperado resistir indígena. (Carrión 1970).

Existiendo por lo tanto un choque entre las dos culturas, ya que cada una tenía sus pautas culturales que les proporcionaban un sentido de identidad y existiendo un drama cultural que puede sumirse en tres grupos sociales (Ramírez 1961). Por una parte el indígena que tuvo que renunciar total y cabalmente a sus antiguas formas de expresión, pero cuya homogeneidad cultural fue de tal naturaleza que constituyó y constituye un problema. Por otro lado el mestizo; el mestizaje en nuestro país, salvo rarísimas excepciones, se encontró constituido por uniones de varones españoles con mujeres indígenas. La unión de estas mujeres con hombres españoles fue una transculturación hondamente dramática. La mujer se incorpora

brusca y violentamente a una cultura para la que no se encontraba formada; su unión la llevaba a cabo traicionando su cultura original. Por tanto el nacimiento de su hijo era la expresión de su ale jamiento de un mundo, pero a la vez no una puerta abierta a otro - distinto.

El tercer grupo esta formado por el español, el cual dejaba- tras de si un mundo de objetos valorizados; su manera de vivir, -- sus costumbres, su lengua, su religión sus mujeres. La valoración- que el español hizo de la mujer indígena fué negativo; él aprecia- ba sus protoimágenes en todos los órdenes, lo que había dejado al- otro lado del Atlántico ya no encontraba en la tierra conquistada. La mujer es devaluado en la medida que se le identifica con la ín- dígena. La mujer es objeto de conquista y posesión violenta y sádi- ca, su intimidad es profundamente "violada y hendida".

La conquista de México por los españoles tiene un carácter - erótico. España y México se fundieron mediante el juego antagónico del "sadismo y masoquismo". El sadismo, que es esencia de lo mascu- lino en la actitud erótica, era España, a través de sus conquista- dores y el masoquismo era la tierra india, la cultura del mexicano primitivo. Fué lo español el germen masculino, que se unió al ger- men femenino del hombre primitivo, de su tierra pasiva y acogedero (Carrión 1970).

De ahí que la pariedad, masculino femenino, activo pasivo, - tome en la cultura mexicana aspectos sobresalientes y dramáticos.-

El mestizo equipara paulatinamente una serie de categorías: fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo, van a cargarse con un fuerte signo masculino. Debilidad, femineidad, sometimiento, devaluación social y - - fuertes raíces talúricas, serán rasgos femeninos e indígenas.

Nace pues el mestizo de una conjunción difícil. Su padre es un hombre fuerte, su cultura y su forma de vida, contempla al hijo más como un producto de una "necesidad sexual" que como un deseo de perpetuarse. Su madre es una mujer devaluada. La reacción del padre español ante la mujer indígena fue la que el adolescente de nuestros días tiene frente a la sirvienta a quien posee. Satisface sus necesidades sexuales pero siempre en una condición desvalorizada. Nacieron la mayor parte de los mestizos bajo el abandono y el desamparo paterno, el anhelo del niño mestizo de ser tan fuerte y grande como su padre corren paralelos con la hostilidad reprimida hacia él (Ramírez 1961).

Debido a que las significaciones masculinas que posee son - muy pobres tendrá que hacer alarde de ellas, alarde compulsivo -- que adquirirá las características del machismo. El machismo del - mexicano no es en el fondo sino "la inseguridad" de la propia masculinidad; el barroquismo de la virilidad (Ramírez 1961). Este -- sentimiento de inferioridad, de resentimiento, de ambivalencia e idealización, llevan al mexicano a un estado permanente de angustia interna, como consecuencia de la imposibilidad que tiene de -

plasmar en la realidad toda su idealización. (Segura, 1964).

El sentimiento de inferioridad, para Escalona (1951), tiene su origen en el derrumbamiento del virreynato, que había dado unidad a la estructura española-indígena. Este complejo tiene el mexicano que disimularlo por medio del "machismo". Aunado a este sentimiento de inferioridad, aparece el temor y el recelo, son dos manifestaciones de este mismo sentimiento, siendo el mexicano un ser frágil, y de la necesidad de ocultar esta fragilidad, surge el ser audaz, y temerario, que es de donde se deriva el "macho y el machismo", que son forma de encubrir todo lo inferior, y cobarde que se siente. (Moreleon 1952).

Dentro del machismo, existe una gama considerable de variedades, encontrándose Pancho Villa como el prototipo del macho - - (Aramoni 1965), es según este autor, el que reúne como prototipo - todas las características del macho, que son: hipertrofia compensadora de la personalidad, narcisismo, petulancia, agresividad, destruictividad intensa, odio impotente hacia el superior, desprecio profundo y temor por la mujer, le concede gran importancia a la - genitalidad y a la sexualidad medular.

El machismo nace, cuando el español abandona la caballería y el criollo y el mestizo comienzan a usarla, naciendo la "charrería mexicana", que es un antecedente directo del machismo. El concepto del machismo va unido, a del uso de la pistola, al corrido, a la - canción ranchera. Entre otras variedades del machismo, está el - -

"echador" que crea situaciones imaginarias para impresionar a su auditorio, el "hablador" que es un machismo que no va más allá de las palabras, el "pistolero" o "guardaespaldas" que es el tipo de "macho" que fundamenta su valentía con el uso de una pistola, y - por último el "creído" que se cree mucho y trata que los demás -- crean en su valer. (Moreleon 1952).

* La actitud sexual del mexicano está influida por el culto - al machismo, que se refleja en sus relaciones con la mujer, al tener varias amantes o "casa chica".* El varón durante la adolescencia tiene todas las libertades sexuales, se le admiran sus con---quistas, su don Juanismo, su atentado al pudor y sus violaciones- al sexo contrario. Sin embargo la mujer, toda su vida gira alrededo del himen, de la preservación de su virginidad, el honor de - la familia y hasta la de un poblado radican en esa membrana (Segura 1964). Estas actitudes son fomentadas en el varón a través de- la educación que recibe de su madre, la cual tiene un sólo concepto del hombre "que es su amor y señor", al cual no solo se le respeta, sino que se le dispensan sus caricias, se le toleran sus insultos y desprecios.

Paralelo al concepto del machismo, está la idea que el hombre posee de la mujer, la cual es de un ser devaluado (Ramírez -- 1961, Aramoni 1965, Segura 1964, Paz 1959).

Así tenemos que la mujer mexicana del campo al contraer matrimonio es comprada por el hombre, lo que tiene como consecuen--

cia un "uso" de ella. En la clase media, el hombre desde niño es educado conforme a la idea de que el hombre debe ser despiadado, batallador, irreflexivo, descuidado y feo, de lo contrario es un marica. El verdadero hombre es un don Juan, a quien deben gustarle todas las mujeres. La mujer es educada con la idea de que debe ser fiel y abnegada, que el hombre es un enemigo del que hay que defenderse (Bermudez 1955).

La mujer mexicana, pertenece al tipo pasivo, es sumisa, cuyo temperamento es producto de la conjugación de dos razas, la indígena y la española. La brutalidad del español y el trato que le dió a la indígena y a sus hijos, hizo que la mujer se encerrara en si misma, actitud que prevalece hasta la actualidad. (Loreto - 1961).

La mujer mexicana es un ser sometido, en el hombre prevalece una idea fragmentada de la misma, ya que la virgen de Guadalupe representa a la madre, a la mujer que se le prodiga cariño, y la Adelita, es la que se utiliza para una satisfacción pasajera. Esta actitud la lleva el hombre en su trato con la mujer, la novia a quien quiere mientras no haya entrega material (Segura 1964)

Por lo tanto, la mujer es un ser inferior, porque al entregarse se abre, su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "raja", herida que jamás cicatrizará. Numerosas costumbres varoniles reflejan el trato con la mujer, pues el hombre es el penetrante y mientras ella es la vulnerable. Tanto por la fatalidad de su anatomía "abierta" como por su situación social,

está expuesta a toda clase de peligros, contra los que nada pueden la moral personal ni la protección masculina. El mal radica en la mujer misma, por naturaleza es un ser "rajado", "abierto", más en virtud de un mecanismo de compensación, se hace virtud de su flaqueza original y se ^{crea} ceba el mito de la "sufrida mujer mexicana". La mujer mexicana es reposo, pasividad de espera y de desdén, autoviolación de ídolo, frente al requerimiento y al requiebro del hombre. El hombre hace como necesita la mujer, la hace diosa o prostituta, madre o virgen (Paz 1959).

Y siendo la madre la forjadora del carácter del niño, tendrá éste que internalizar todo lo femenino que a ella le trasmite, De ahí, que el machismo, no es más que intento de lograr la identidad que le fue negada, caricaturescamente, como el niño que imita al papá, se transforma y adquiere las características de éste, se vuelve "Juan Charrasqueado", que fue muy macho, parrandero y jugador. Ante cualquier frustración retorna a su primitivo vínculo con la madre, del único del cual obtuvo seguridad y aluciendo el pecho perdido, el único regaso del calor, buscará un sustituto en el alcohol, "se mamará" (Ramirez 1964).

No fué sino hasta la llegada de la revolución en que la mujer pudo hacer expresiva una sexualidad reprimida y soterrada, fue la única forma en que pudo patentizar la fuerza de un instinto tan larga y violentamente reprimido. Todo lo masculino que en ella había, la llevó a impulsar el guerrillero. Fue en ese acontecimiento cuando la mujer, nunca hasta como antes, ni después pudo demos---

trar su feminidad más como "mujer" que como "madre" (Ramírez 1964)

Toda esta tradición cultural en la relación hombre- mujer se le trasmite al adolescente, de ahí que su conducta sexual está - - grandemente determinada por todo un pasado histórico, del cual le es difícil sustraerse. Siendo por lo tanto los conflictos históricos los que han modelado la actitud del mexicano ante la vida y su medio familiar, por lo tanto ante la manera como se manifiesta también su sexualidad. Haciendo que hombres y mujeres manifiesten estas - tradiciones, tabúes y sentimiento en su expresión y actitudes.

De ahí que tendremos que tomar, nuestra hipótesis referente al machismo masculino, y al sometimiento de la mujer, muy en cuenta - en cuanto al resultado que se obtenga del estudio actitudinal que realizamos.

C A P I T U L O I I I

LOS SUJETOS, EL MATERIAL Y EL PROCEDIMIENTO

LOS SUJETOS

Los sujetos estuvieron constituidos por seicientos adolescentes hombres y mujeres, de los cuales trecientos fueron hombres y trecientos fueron mujeres. Sus edades estuvieron comprendidas entre los trece y veinte años. Todos eran solteros, dependían económicamente de sus padres, realizaban estudios de Secundaria: Segundo y Tercer año y estudios de Preparatoria: Primero, Segundo y Tercer año, asistían al turno matutino. Pertenecía a la clase socioeconómica media. La ubicación de las escuelas pertenecía a la Delegación de Coyoacán, en México Distrito Federal.

EL MATERIAL

Para realizar el estudio se utilizó como instrumento de recolección de los datos un cuestionario de actitudes, de diferente para hombres y mujeres cuyo propósito fué recoger los datos por medio de entrevistas estructuradas con la idea de que este tipo de entrevistas estructuradas permitiendo una generalización mas amplia para muestras grandes, y facilitan el procesamiento estadístico de los datos. El cuestionario además es de carácter formal y funcional ya que se hizo en atención a la hipótesis que se formularon y de las variables implicadas. El aspecto formal de cuestiona-

rio atiende los siguientes criterios:

1.- Se adecuaron las preguntas al medio sociocultural en el que se realizó la investigación.

2.- Para la obtención de los datos objetivos se tomó en cuenta:

a.- La comprensión de la pregunta por el entrevistado.

b.- Que la información solicitada estuviera al alcance del entrevistado.

c.- En las preguntas relativas a actitudes y opiniones se utilizó el estímulo adecuado para la respuesta buscada.

Ejemplo: Preguntas actitudinales sobre prostitución, virginidad premarital, etc.

d.- Se procuró en cuanto a las alternativas de respuestas que no hubiera omisión en las alternativas previstas.

e.- Se mantuvo una posición neutral por parte del entrevistador y así se ofrecieron alternativas para esperar una respuesta u otra.

f.- Se trató en lo posible que las preguntas y alternativas propuestas no provocaran una reacción negativa en el entrevistado. Es decir que la pregunta no provocara conflictos al entrevistado frente al entrevistador.

3.- Las preguntas fueron redactadas, con términos correctos, sin acciones contradictorias de acuerdo al medio sociocultural de los estudiantes.

4.- Se ubicaron las preguntas evitando la repetición o la invalidación de las preguntas ya formuladas.

5.- Se usaron preguntas cortas y sencillas. Que fueran de fácil retención e interpretación por el entrevistado.

LA PRUEBA DEL CUESTIONARIO Y SU AJUSTE

Se probó la adecuación del cuestionario con el mismo tipo de personas a las cuales iba dirigida la investigación, para lo anterior se sometió el cuestionario a prueba con cincuenta adolescentes en la escuela "Centro de Estudios Tecnológico No. 55"

Después de esta evaluación fué necesario realizar algunos cambios, sobre todo en la terminología empleada adecuandola a la población investigada y comprobándose su comprensión con un grupo reducido de la misma escuela. Indudablemente los protocolos de adecuación no fueron tomados en cuenta en la tabulación de la investigación, la cual se verificó en escuelas diferentes a la anteriormente mencionada.

EL PROCEDIMIENTO

La aplicación del cuestionario se realizó en la siguiente forma:

1.- Los cuestionarios fueron aplicados únicamente por la autora del estudio. La cual dió instrucciones sobre la forma de llenar el cuestionario y explicaciones sobre la confidencialidad de

los datos obtenidos. Cuando se presentó la duda acerca de un término se dieron sinonimias acerca del término.

2.- La aplicación de los cuestionarios se hizo en forma colectiva en grupos de cuarenta y cinco estudiantes, del mismo curso y sección.

3.- En las escuelas Secundarias se aplicó el cuestionario en forma separada en cuanto a sexo, primero a los hombres y posteriormente a las mujeres, esto se debió a condición puesta por la dirección de las escuelas. En la escuela preparatoria, el cuestionario se aplicó en grupos mixtos.

4.- Los maestros de los respectivos planteles educativos colaboraron para mantener la disciplina, de tal manera que los cuestionarios se contestaran en forma individual.

5.- A cada joven se le entregó su cuestionario, teniendo sesenta minutos para responder a las preguntas (en la prueba previa con tiempo indefinido los estudiantes se tardaron como máximo cuarenta minutos).

6.- En los datos generales de las encuestas no se incluyó el nombre con la finalidad de que las respuestas fueran fideginas.

7.- Los grupos de estudiantes fueron escogidos de tal manera que su ubicación geográfica impidiera el contacto con los otros grupos a los cuales se les pasarán posteriormente las encuestas, con la idea de evitar la contaminación de las respuestas.

MANEJO ESTADISTICO DE LOS RESULTADOS

Utilizaremos la estadística descriptiva y la presentación de los datos se hará por medio de tablas de frecuencia, utilizando porcentajes y medidas aritméticas además se realizarán gráficas que hagan más sencilla la apreciación de los datos. Se harán comparaciones y cruces entre los diferentes resultados obtenidos, además se harán comparaciones entre los resultados de los hombres y las mujeres sacándose las similitudes y diferencias de las actitudes que presenten ante el comportamiento sexual.

C A P I T U L O IV

ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION EN LOS ADOLESCENTES MASCULINOS

En el presente capítulo analizaremos los datos que corresponden a las actitudes de los adolescentes masculinos, que cursan estudios de Secundaria y Preparatoria en el área de la delegación de Coyoacán, durante el año de 1974. Presentaremos primeramente el cuadro que dará las edades de los adolescentes investigados.

CUADRO No. 1

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A LA EDAD

EADES	No
13 años	36
14 años	56
15 años	47
16 años	38
17 años	53
18 años	42
19 años	21
20 años	6
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 15.8 Años

De los 300 adolescentes investigados del sexo masculino, - tenemos que el promedio de edad es de 15.8 años. Por lo cual la -- muestra que se tomó es representativa de la etapa de la adolescen-

cia.

CUADRO No. 2DISTRIBUCION DE LAS PERSONAS CON QUE HABITAN LOS
ADOLESCENTES MASCULINOS

PERSONAS	Número	%
Amos padres	243	81.0
Sólo con la madre	39	13.0
Sólo con el padre	10	3.0
Parientes	6	2.0
Abuela materna	2	0.6
T O T A L	300	100.0

Se aprecia en el cuadro No. 2, que de los 300 adolescentes masculinos estudiados, el 81.0 por ciento viven con ambos padres, deduciendo que la mayoría provienen de hogares constituidos. Tanto los aspectos de la formación de la personalidad, como los de comportamiento y conocimiento sexual dependen de lo que directa o indirectamente sus padres les han transmitido. Sin menospreciar la influencia de la escuela, ya que todos estudian desde secundaria hasta preparatoria.

CAMBIOS PUBERALES.

En relación con los cambios que sufre el adolescente durante la pubertad, podemos observar: la edad del inicio, las orientaciones que recibió y quien se las proporcionó; las reacciones --

psicológicas y fisiológicas, y las fantasías previas a los cambios-
puberales en los cuadros números: 3,4,5,6,7,8, y 9.

CUADRO No. 3

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE -
ACUERDO A LA EDAD DE INICIO DE LOS CAMBIOS
PUBERALES

EDAD	Número
9 años	2
10 años	8
11 años	27
12 años	84
13 años	104
14 años	54
15 años	18
En blanco	3
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 12.7 Años.

CUADRO No. 4

CLASIFICACION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE --
ACUERDO A LA EDAD DE SU PRIMERA EYACULACION

EDAD	Número
9 años	6
10 años	6
11 años	20
12 años	66
13 años	101
14 años	63
15 años	34
En Blanco	4
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 12.8 Años.

CUADRO No. 5

CLASIFICACION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN
LA ORIENTACION RECIBIDA ANTES DE SU PRIMERA -
EYACULACION

ORIENTACION	Número	%
NO	170	56.7
SI	130	43.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 6

CLASIFICACION DE LAS PERSONAS QUE PROPORCIONARON -
ORIENTACION A LOS ADOLESCENTES MASCULINOS

Personas	Número	%
Amigos	50	38.5
Padre	27	20.7
Maestro	20	15.4
Hermano	14	10.7
Médico	10	7.7
Religioso	4	3.1
Madre	4	3.1
Otros	1	0.7
T O T A L	130	100.0

CUADRO No. 7

CLASIFICACION SEGUN LA REACCION EMOCIONAL ANTE LA
PRIMERA EYACULACION

REACCION	Número	%
Sorpresa	104	34.9
Placer	95	31.6
Indiferencia	47	15.6
Miedo	21	6.9
Vergüenza	12	3.9
Alegría	8	2.6
Sentimiento de culpa	7	2.3
Dolor	5	1.6
En Blanco	1	0.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 8

NUMERO Y PORCENTAJE DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS
QUE HAN PRESENTADO EYACULACION CUANDO ESTAN --
DORMIDOS

EYACULACION	Número	%
SI	188	62.6
NO	107	35.6
En Blanco	5	1.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 9

NUMERO Y PORCENTAJE DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS
QUE HAN TENIDO FANTASIAS, SUEÑOS O TEMORES, AL-
REDEDOR DE SU PRIMERA EYACULACION

RESPUESTA	Número	%
NO	206	68.6
SI	83	27.6
En Blanco	11	3.8
T O T A L	300	100.0

Los cambios puberales fueron notados en los adolescentes - masculinos a los 12.7 años como promedio, (ver cuadro No. 3). Esta edad media está relacionada con la edad en que manifestaron haber-tenido su primera eyaculación, que fué a los 12.8 años de edad. -- Por aproximación a los 13 años de edad, presentaron los adolescen-tes masculinos objeto de nuestro estudio los cambios puberales.

En relación a la orientación previa a esta face de su desa- rrollo, se encontró que el 56.7 por ciento no habían recibido nin- guna orientación directa de las personas encargadas de su forma- ción. (Se hace la salvedad, que quedó excluida toda información ob- tenida por ellos mismos a través de libros, revistas o cualquier - otro medio audiovisual) El resto o sea el 43.3 por ciento que reci- bieron información y orientación previa sobre la eyaculación sola- mente el 50 por ciento, la recibieron de personas adultas (padres,

maestros, médicos, religiosos), el otro 50 por ciento, la recibió de personas de su misma generación. (amigos y hermanos).

Si se suman el 56.7 por ciento de los adolescentes que no recibieron ninguna orientación, con el 21.7 por ciento de los que recibieron pero probablemente falsa, se obtiene un 78.4 por ciento, que es un dato que indica la ausencia casi total de orientación a que se somete al joven prepuber. Es necesario acentuar que los padres de familia y la escuela solo dan orientación al 17 por ciento de todos los adolescentes investigados. Lo que es indicativo, de la forma como ambos eluden la situación que conlleva a los cambios fisiológicos de la pubertad dejando al joven, que por si solo resuelve toda su conflictiva frente a los problemas de adaptación a un cuerpo cambiante. (cuadros No. 5, y 6)

En el cuadro No. 7 se encuentra que el 49.6 por ciento de las reacciones a la primera eyaculación fueron negativas (sorpresa, vergüenza, culpa etc.), el 15.6 por ciento evaden el problema, ya que se encubren en una máscara de indiferencia. Estos dos porcentajes sumados nos dan un 65.2 por ciento de reacciones negativas, -- que va de acorde al 78.4 por ciento de los adolescentes que no habían recibido una orientación previa o era inadecuada. Lo que confirma nuestra deducción una casi total ausencia de orientación adecuada por parte de los padres de familia y la escuela. El resto -- que lo constituye el 35.8 por ciento, tuvieron reacciones positivas frente a este proceso de su maduración.

En cuanto a las fantasías, sueños o temores a la primera eyaculación, se encontró que el 68.6 por ciento niegan haberlos -- presentado y el 27.6 aceptan su presencia. Se trata indudablemente de datos en los cuales interviene directamente la subjetividad del adolescente, sus recuerdos pasados, el impacto emocional que les -- produjo. Se piensa que ello da por resultado la intervención de -- los mecanismos de defensa como son la represión y la negación, lo-cual explica el porcentaje del 68.6 por ciento de jóvenes que nie-gan el dato.

Lo que mas frecuentemente relatan en relación a temores, -- era el no saber si era normal o no expulsar semen por su pene, que si esto era producto de alguna enfermedad, relacionándolo mas con-enfermedades venéreas. Se observa por lo tanto que los temores mas frecuentes son producto de los sentimientos de culpa y con la fal-ta de información sobre los procesos fisiológicos y carencia de -- orientación oportuna para evitar los mismos, estos se agrandan e -- inundan la mente del joven. Las fantasías, van llenas de los mis-- mos temores y el adolescente no hace una distinción clara de éstas con los sueños, por lo que al contestar ambas se confunden, pero -- lo que si es claro, que la culpa y el temor son los sentimientos -- que prevalecen.

Los sueños mas comunes que relatan son: "Al estar dormido- soñaba que me estaba bañando con una amiga en la alberca, le toca- ba las piernas y me despertaba todo mojado", "Soñaba pues en el --

acto sexual, soñaba que lo hacía con una mujer, sentía miedo, ansiedad y al despertar me sentía sorprendido de haber eyaculado"; - "Soñé con una amiga que me estaba besando y despojándome de mi ropa, luego me tocaba todo; al despertar había eyaculado".

De estos sueños podemos observar que todos tienen un gran contenido erótico, que van acompañados de culpa y miedo producto de las represiones del medio externo, también algunos de ellos el papel que juega el adolescente es francamente pasivo, que puede ser debido a la falta de una verdadera identidad sexual por la cual están atravesando o una conducta **homosexual**.

El 35.6 por ciento de los adolescentes investigados no han tenido eyaculaciones cuando están dormidos, lo cual es corriente ya que se sabe que hasta que están en la fase más avanzada de la adolescencia es cuando ocurren con mayor frecuencia las eyaculaciones nocturnas. (cuadro No. 8).

LA MASTURBACION.

Las actitudes generales y la información que sobre la masturbación (concepto y práctica) tienen los adolescentes objeto del estudio las podemos observar en los cuadros: 10,11,12,13,14,15,16, 17,18,19,20 y 21.

CUADRO No. 10

CLASIFICACION DE LOS ADOLESCENTES SEGUN LA OPINION
QUE TIENEN SOBRE LA MASTURBACION

OPINION	Número	%
Necesidad fisiológica	92	30.6
Forma de obtener placer	75	24.9
Descarga de energía sexual	75	24.9
Algo sucio	26	8.6
Vicio	23	7.6
Fecado	5	1.6
En Blanco	4	1.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 11

CLASIFICACION DE LOS ADOLESCENTES SEGUN LA EDAD EN
QUE EMPEZARON A MASTURBARSE

EDAD	Número
10 años	16
11 años	20
12 años	44
13 años	82
14 años	58
15 años	46
En Blanco	34
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 13 Años

CUADRO No. 12

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN LA
 EDAD EN QUE CREEN QUE SE INICIO EN LA MASTURBA-
 CION SU MEJOR AMIGO

EDAD	Número
10 años	22
11 años	26
12 años	63
13 años	69
14 años	37
15 años	31
En Blanco	52
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 12.6 Años

CUADRO No. 13

FRECUENCIA CON QUE SE MASTURBAN LOS ADOLESCENTES MAS
 CULINOS

FRECUENCIA	Número	%
Varias veces a la semana	64	21.3
Una vez a la semana	63	21.0
Dos veces por semana	44	14.7
Una vez al mes	42	14.0
Una vez al día	41	13.7
Varias veces al día	12	4.0
En Blanco	34	11.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 14

NUMERO Y PORCENTAJE DE ADOLESCENTES MASCULINOS QUE
SE HAN MASTURBADO EN COMPAÑIA DE OTROS COMPA
ÑEROS

MASTURBACION	Número	%
NO	236	78.6
SI	44	14.6
En Blanco	20	6.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 15

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN EL
SITIO DONDE ACOSTUMBRAN MASTURBARSE

SITIO	Número	%
En la casa	210	70.0
En los transportes	49	16.3
En paseos de campo	7	2.3
En la escuela	7	2.3
En el cine	2	0.6
En Blanco	25	8.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 16

DISTRIBUCION DE LAS PERSONAS QUE HAN DESCUBIERTO
MASTURBANDOSE A LOS ADOLESCENTES MASCULINOS

PERSONAS	Número	%
Padre	29	36.3
Hermanos	29	36.3
Madre	10	12.5
Amigos	7	8.7
Maestros	5	6.2
T O T A L	80	100.0

CUADRO No. 17

CLASIFICACION DE LA REACCION QUE HAN TENIDO LAS-
PERSONAS QUE HAN DESCUBIERTO AL ADOLESCENTE
MASTURBANDOSE

REACCION	Número	%
Indiferencia	28	35.0
Aconsejado	26	32.5
Regañado	19	23.8
Castigado	7	8.5
T O T A L	80	100.0

CUADRO No. 18

CLASIFICACION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE --
ACUERDO A LOS EFECTOS QUE PRODUCE LA MASTURBACION

EFFECTOS	Número	%
Debilidad física	100	33.3
Pérdida de la memoria o de la inteligencia	58	19.2
Homosexualidad	45	14.9
Nada	35	11.6
Varios	33	11.0
Enfermedades	21	7.0
Locura	8	2.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 19

CLASIFICACION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE --
ACUERDO A LA OPINION DE QUIENES PRACTICAN LA
MASTURBACION

PERSONAS	Número	%
Ambos sexos	230	76.7
Sólo los hombres	55	18.3
Sólo las mujeres	10	3.3
Ninguno	3	1.0
En Blanco	2	0.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 20

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE
ACUERDO A LOS SENTIMIENTOS QUE EXPERIMENTAN
DESPUES DE MASTURBARSE

SENTIMIENTOS	Número	%
Tranquilo	61	20.3
Débil físicamente	52	17.2
Avergonzado	42	13.9
Deprimido	36	12.0
Culpable	34	11.3
Varios	25	8.2
Satisfecho	24	7.9
En Blanco	26	8.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 21

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE
ACUERDO A LOS TEMORES, FANTASIAS O SUEÑOS
EN RELACION CON LA MASTURBACION

RESPUESTA	Número	%
NO	195	65.0
SI	94	31.3
En Blanco	11	3.7
T O T A L	300	100.0

En el cuadro No. 10, investigamos la opinión que prevalece en el adolescente acerca de la masturbación, vemos que el 80.4 por ciento, la consideran como una necesidad fisiológica, forma de obte

ner placer o descarga de energía sexual. Un vicio, un pecado algo-sucio la ven un 17.8 por ciento, de lo que podemos apreciar que -- existe aparentemente una actitud positiva respecto a la misma y -- que aparentemente es un porcentaje bajo los que estan ligado con - la culpabilidad que esta práctica les ocasiona. Creemos de que se- trata de una actitud intelectual defensiva la del 80.4 por ciento- obtenido y no es valedero considerarlo como indicador de poca cul- pa y de una actitud positiva con respecto a la masturbación.

Observamos en el cuadro No. 11, que la edad en que aceptan haber empezado a masturbarse es a los 13 años como promedio. Este promedio se aproxima al resultado del cuadro No. 12 que investiga a que edad se inició su mejor amigo; como una forma de averiguar - indirectamente a que edad se iniciaron ellos, esta edad fué 12.6 - años como promedio. Podemos afirmar que la edad promedio en que se inician a la práctica de la masturbación en la adolescencia es de 13 años, lo que coincide con la edad de sus cambios puberales, que es indice del grado de madurez biológica. En este mismo cuadro, -- que es en el se pide la edad en que empezó a masturbarse quedaron- 34 adolescentes que no dieron respuesta a la pregunta, luego en el cuadro No. 13 que indica la frecuencia con la cual se ha masturba- do, también quedaron 34 adolescentes sin responder, y en el cuadro No. 15, que pregunta el sitio donde acostumbra a masturbarse queda- ron 25 sin responder y por último en el cuadro No. 20, que pregun- ta sentimientos después de masturbarse quedaron 26 adolescentes --

que no respondieron, por todo lo anterior vemos que existe un porcentaje del 11.3 por ciento como máximo y un 8.2 por ciento como mínimo que al dejar sin respuesta las preguntas representa a los adolescentes que no se han masturbado aparentemente. Recordemos que todos los adolescentes estudiados tienen como edad mínima los 13 años, y que en el cuadro No. 17, en el cual se investiga la reacción ante la primera eyaculación, solo 1 adolescente dejó en blanco la respuesta.

Esto implicaría que los adolescentes menos maduros biológicamente serían los que dejaron en blanco las respuestas respecto a que edad se masturban, pero al hacer una revisión de los cuestionarios todos han llegado ya a la pubertad, cuando el cuestionario se les aplicó, y en los protocolos se encuentran que los que niegan haberse masturbado se encuentran entre los 15 y 18 años de edad. Al realizar la revisión de estos cuestionarios encontramos que estos adolescentes son los que consideran la masturbación como un vicio o algo sucio. Esto revela la incapacidad de ellos para manejar sus impulsos sexuales, lo que es indicativo de una inmadurez en su desarrollo psicosexual.

Como se observa en el cuadro No. 14, del 38.7 por ciento acepta haberse masturbado, el 78.6 por ciento la practican en forma solitaria y solo un 14.6 por ciento en compañía de otros compañeros, de lo que se deduce que en la adolescencia la masturbación es una práctica íntima. De los que la practican acompañados, un al

to porcentaje lo hace con su novia en forma íntima. Vemos pues que esta es también practicada como parte de los juegos sexuales que realiza el adolescente, ya sea como una forma de estimularse mutuamente y no llegar al coito, o como un prelude para realizar el acto sexual, lo cual es normal, e incluye una forma de caricias mas-entre los adolescentes.

La frecuencia con la cual practican la masturbación es variable (ver cuadro No. 13). La han realizado diariamente el 21.7 por ciento, una o varias veces por semana el 57 por ciento, y una vez por mes el 14 por ciento; observamos que un total de 78.7 por ciento la practican desde varias veces al día, todos los días, hasta una vez a la semana. Lo anterior indica que la frecuencia con la cual realizan la masturbación es variable si se toma individualmente, pero que tiende a ser frecuente si se toma el grupo lo cual estaría de acuerdo, con la gran irrupción de los impulsos sexuales durante esa etapa, si se le compara con otras etapas de la vida como ser la niñez o la edad adulta.

De total de los adolescentes solamente el 26.8 por ciento afirman haber sido descubiertos mientras se masturban; del total de los que fueron descubiertos el 85.1 por ciento lo fué por un miembro de la familia; el padre, la madre o una hermana. Esto implica que la influencia mayor que sobre los adolescentes se ejerce en el hogar, ya que la reacción que estas personas hayan tenido al

encontrarlos influye sobre ellos tanto positiva como negativamente. En el cuadro No. 16, vemos que en su mayoría son descubiertos por un miembro de su familia esta relacionado con el hecho que la mayoría se masturba en el hogar en un 70.0 por ciento, como se puede apreciar en el cuadro No. 15.

La reacción que las personas han tenido al descubrir al -- adolescente (ver cuadro No. 17) fué de indiferencia en un 35 por -- ciento, no se puede evaluar lo que se entendió por indiferencia -- porque aún, cuando en forma no verbal los padres no hayan dicho na da, con su actitud no verbal si pueden transmitir un sentimiento po sitivo o negativo que puede influir en el muchacho; sin embargo se tomará el dato como indicativo de que los padres no quieren tomar partido en forma clara en lo que concierne a este asunto. El 32.5- por ciento fueron aconsejados, pero se ignora el tipo de consejo -- que recibieron y el 32.3 por ciento fueron regañados o castigados. Resultando que los padres (y demás personas), manifestaron clara-- mente su actitud sobre la masturbación o lo hacen en forma indirec ta y no verbal, pero es imposible que dejen de transmitir sus acti tudes hacia sus hijos. En forma clara y directa recibieron castigo o regaño un tercio de los que fueron encontrados masturbándose. De lo que deducimos que todas las actitudes que el adolescente tiene acerca de la masturbación, está grandemente influenciada por las -- actitudes de los padres maestros y todo el medio ambiente que rodea al joven, que consideran que la práctica tiene que ser sancionada.

Del total de adolescentes estudiados, podemos observar en el cuadro No. 18, que un 11.6 por ciento, considera que la masturbación "no produce nada" o sea que no ocasiona ningún daño físico ni mental al individuo. El 33.33 por ciento asocian con la práctica de la masturbación con debilidad física, un 19.2 por ciento con problemas en las facultades mentales, un 11.6 por ciento con homosexualidad, un 11.0 por ciento con varias cosas a la vez, un 7.0 por ciento con enfermedades físicas y con 2.6 por ciento con locura.

Este cuadro, revela que el adolescente aún cuando practica la masturbación, piensa en el castigo para poder expiar la culpa por masturbarse, ya sea traducido el castigo en debilidad física del organismo o en males psíquicos. Esto implica que emocionalmente el joven tiene tantos temores aún cuando intelectualmente considera la masturbación como algo normal (cuadro No. 10).

En el cuadro No. 19 se observa que la masturbación según el 76.7 por ciento de los varones la practican ambos sexos, el 18.3 por ciento piensa que solo lo realizan los hombres, el 3.3 por ciento que solo las mujeres y el 1.0 por ciento que ninguno y el 0.6 por ciento no respondió la pregunta. En este aspecto la mayoría (76.7 por ciento) de los encuestados opinan que ambos sexos se masturban, esto implica ya sea un mayor conocimiento sobre el tema o una necesidad autoafirmación por la generalización racionalizado ra "que ambos sexos lo hacen". El dato que resulta de la suma de -

que solo las mujeres se masturban, con lo que ninguno o los que -- dejaron en blanco las respuestas suma un 4.9 por ciento, lo cual - indica que es mínima la población que desconoce información sobre- la masturbación o que ellos mismos nunca se han masturbado o si lo han realizado niegan la existencia de la misma.

En relación a los sentimientos que acompañan el acto mas-- turbatorio lo podemos observar en el cuadro No. 20, así vemos que- se sienten tranquilos un 20.3 por ciento, y satisfechos en un 7.9- por ciento o sea que en un 28.2 por ciento de los adolescentes se- sienten liberados después de masturbarse. Sin embargo, el 17.2 por ciento se sienten débiles físicamente, avergonzados en un 13.9 por ciento, deprimidos en un 12.0 por ciento, culpables en un 11.3 por ciento y varias reacciones incluyendo culpable, avergonzados, y de- primidos, en un 8.2 por ciento. Sumados todos estos porcentajes, - nos dan, que un 64.6 por ciento, se sienten culpables de haberse - masturbado, aunque lo manifestaron de manera diferentes.

Todo lo anterior indica que racionalmente (cuadro No. 10,- en donde el 80.4 por ciento opina que la masturbación es algo fi-- siológico) los adolescentes le quitan carga de culpabilidad a la - masturbación, pero vemos que inmediatamente después de realizar la misma, afloran los verdaderos sentimientos que son de culpabili- dad.

En relación con los sueños y fantasías relaciona con la -- masturbación, nos encontramos que un 65.0 por ciento no recuerdan-

haber tenido ningún sueño o fantasía al respecto, solo un 31.3 si-
 los han tenido. Es bajo el porcentaje que aceptan presentar fanta-
 sía, temores o sueños en relación a la masturbación, lo cual evi-
 dencia la gran represión a que son sometidos sus impulsos sexuales
 y la descarga de los mismos. Los que relatan temores, giran alrede-
 dor de que si se masturban se haran "joto", que se pueden enfermar,
 que no rendiran lo mismo en el colegio, que tienen que alimentarse
 bien, ya que de lo contrario se pueden enfermar por la debilidad -
 física que les ocasiona el masturbarse, que los demás pueden notar
 que se estan masturbando. Estos temores, no son mas que reflejo de
 todo la carga de culpa que lleva consigo el acto de masturbarse, y
 vemos que el adolescente se siente con mucho temor, a pesar de que
 consideran la masturbación como algo fisiológico en su mayoría.

Las fantasías que relatan se refieren a imaginarse mujeres
 desnudas, o que estan haciendo el acto sexual con una amiga o que-
 los acaricia alguna compañera que a ellos les gusta. Fué difícil -
 obtener mas material al respecto, pues como sabemos la represión -
 juega un papel muy importante en estos aspectos, y a pesar de que-
 los jóvenes se masturban, todas las fantasías que les moviliza el-
 acto son en su mayoría reprimidas.

De todo lo antes expuesto, podemos concluir que en las ac-
 titudes de los adolescentes se ven reflejadas todas las ideas mági-
 cas y del floklor que destacan los efectos dañinos de la masturban,
 tando en la esfera física como mental, ademas que su práctica va -

cargada con grandes sentimientos de culpa, aumentando mas esto, la falta de comunicaci3n que se observa entre los adultos (padres, -- maestros etc.) que eluden hablar con los adolescentes sobre temas sexuales, afirmando con esto la idea de tabú que envuelve toda la sexualidad humana.

RELACIONES PREMATRIMONIALES.

Este aspecto lo podemos apreciar en el análisis de los cuadros: 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32 y 33.

CUADRO No. 22

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A LAS RELACIONES SEXUALES (HETEROSEXUALES Y HOMOSEXUALES)

RELACIONES SEXUALES	Número	%
NO	170	56.7
SI	130	43.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 23

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A LAS RELACIONES HETEROSEXUALES.

RELACIONES HETEROSEXUALES	Número	%
NO	173	57.7
SI	127	42.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 24

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A LA EDAD DE SU PRIMER ACTO SEXUAL (HETEROSEXUAL Y HOMOSEXUAL)

EDAD	Número
11 Años	10
12 años	5
13 años	22
14 años	31
15 años	30
16 años	16
17 años	15
En Blanco	171
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 14.3 Años

CUADRO No. 25

DISTRIBUCION DE LAS PERSONAS CON LAS CUALES EL ADOLESCENTE MASCULINO TUVO SU PRIMERA RELACION SEXUAL (HETEROSEXUAL Y HOMOSEXUAL)

PERSONA	Número	%
Amiga	47	35.8
Novia	25	18.0
Prostituta	25	18.0
Sirvienta	14	10.7
Mujer divorciada	12	9.1
Mujer casada	8	6.1
Persona de su mismo sexo	3	2.2
T O T A L	131	100.0

CUADRO No. 26

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN LA
INICIATIVA PARA EMPEZAR RELACIONES HETEROSEXUALES

INICIATIVA	Número	%
Propia	69	53.0
De un amigo	27	20.7
Otra persona	25	19.6
Del padre	5	3.7
Del maestro	4	3.0
T O T A L	130	100.0

CUADRO No. 27

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN SU -
OPINION SOBRE EL SEXO DE LAS PERSONAS QUE GOZAN
EN LAS RELACIONES SEXUALES

SEXO	Número	%
Ambos sexos	200	66.7
El hombre	94	31.3
La mujer	5	1.6
En Blanco	1	0.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 28

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LA OPINION QUE TIENE SOBRE LAS RELACIONES SE-
XUALES

OPINION	Número	%
Natural	188	62.7
Necesarias	67	22.3
Saludables y provechosas	34	11.3
Material	6	2.0
Sucias	3	1.0
Pecado	1	0.3
Vergonzosas	1	0.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 29

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LA ORIENTACION RECIBIDA ANTES DE REALIZAR
SU PRIMER ACTO SEXUAL

ORIENTACION	Número	%
SI	89	69.0
NO	40	31.0
T O T A L	129	100.0

CUADRO No. 30

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LA PERSONA QUE LOS ORIENTO ANTES DE REALIZAR
SU PRIMER ACTO SEXUAL

PERSONA	Número	%
Amigo	30	33.7
Padre	14	15.8
Varios	14	15.8
Hermano	11	12.5
Madre	7	8.0
Maestro	7	8.0
Médico	6	6.7
T O T A L	89	100.0

CUADRO No. 31

FRECUENCIA DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS QUE HAN
SEGUIDO MASTURBANDOSE DESPUES DE INICIADO
LAS RELACIONES HETEROSEXUALES

MASTURBACION	Número	%
NO	158	53.0
SI	132	44.0
En Blanco	10	3.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 32

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE
ACUERDO A LA RAZON POR LA QUE SIGUEN
MASTURBANDOSE

RAZON	Número	%
Timidez	73	24.3
Miedo a las enfermedades venéreas	43	14.3
Carecer de dinero	40	13.3
Mas pecaminosas relaciones sexuales que masturbación	28	9.2
Varias	4	1.3
En blanco	88	29.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 33

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS QUE
LES GUSTA MAS LA MASTURBACION QUE LAS
RELACIONES SEXUALES

RESPUESTA	Número	%
NO	101	33.6
SI	26	8.7
En blanco	173	57.7
T O T A L	300	100.0

En el cuadro No. 22, podemos apreciar que de los 300 ado--

lescentes masculinos investigados, sólomente el 43.3 por ciento -- dicen haber tenido experiencias sexuales, no haciéndose una distinción si fueron hetero u homosexuales. De estos, solamente el 42.3- por ciento fueron experiencias heterosexuales, teniéndose un 1.0 - por ciento de experiencias homosexuales. (cuadro No. 23), La edad- promedio en que han iniciado estas relaciones es de 14.3 años -- (cuadro No. 24), si recordamos que la edad promedio de los adoles- centes encuestados es de 15.8 años (cuadro No. 1), el resultado ob- tenido, en cuanto al inicio de las relaciones sexuales es valedero. Asi mismo vimos que la edad promedio en que se iniciaron los cam- bios puberales fué de 12.7 años (cuadro No. 3) Vemos que ambos da- tos concuerdan, ya que se hace necesario una madurez biológica pa- ra poder iniciar las relaciones sexuales.

Hasta ahora encontramos una evolución en el desarrollo del adolescente la cual incluye los siguientes pasos: primero el ini- cio de la pubertad que fué como promedio a los 12.7 años, la edad- en que tuvieron su primera novia fué a los 12.4 años, la edad de - su primera eyaculación fué a los 12.8 años, la edad en que por pri- mera vez se masturbaron fué a los 13 años y la edad en que efectua- ron su primer acto sexual fué a los 14.3 años.

La primera relación sexual se verificó con personas como - la novia, una amiga, una mujer casada o divorciada, y la sirvienta. De las 131 personas que dijeron haber tenido relaciones sexuales, - solamente el 18.0 por ciento se iniciaron un prostitutas. Esto in-

dica que la mayoría de los adolescentes inician sus relaciones sexuales con personas no prostitutas, que podrían deberse a muchas causas entre las cuales como es lógico pensar tendrían que incluirse las dificultades por poder llegar a las prostitutas, ya sea por falta de dinero o temor. También a que existe mas tolerancia en -- cuanto a las relaciones sexuales de los jóvenes entre si.

Las personas que mas frecuentemente constituyen parejas de inicio de las relaciones sexuales son las amigas y las novias, en un 54.0 por ciento, de lo que se deduce que la mayoría no solo tienen relaciones sexuales no prostitucionales, sino que las verifican con personas de su misma edad y probablemente con poca experiencia al respecto.

Al investigar de quien partió la iniciativa para tener relaciones sexuales (cuadro No. 26), se observa que fué idea del padre o del maestro solo en 9 casos que constituyen el 6.9 por ciento, lo cual indica también, la pobre relación entre padres e hijos, con lo que respecta a materia sexual y que lo hemos venido comprobando a través de los resultados obtenidos en el estudio que realizamos. Por iniciativa del mismo adolescente en un 53.0 por ciento, de los que han tenido experiencias sexuales. Esto revela que aún cuando no reciban ninguna orientación en materia sexual, sus pulsiones sexuales y la presión social manifestada a través de los padres y del grupo de amigos del adolescente, de tal manera importante que los muchachos buscan satisfacer su sexualidad, además es --

también indicativo del papel activo que asume el varon en cuanto a la conquista de la mujer, esto va de acorde al rol social que el - joven desempeña, por lo tanto se observa adaptación al mismo.

Si se observa con detalle del cuadro No. 22 al cuadro No.33, podemos ver lo siguiente: que realizaron las mismas preguntas, expuestas en diferente manera, de modo a que por represión, omisión, mentira u olvido o algunas causas los adolescentes no responderan- se pusiera en evidencia la validez del cuestionario. Así por ejemplo en el cuadro No. 23 al preguntárseles si había tenido relaciones sexuales con el sexo opuesto 127 adolescentes dijeron que si, - al preguntar (cuadro No. 24) que edad tenían cuando realizó su primer acto sexual, respondieron a la pregunta 129 personas, eso pare- ciera ser un error, pero se trata de dos personas mas que tuvieron relaciones sexuales pero de tipo homosexual, y ello se comprobó al realizar en el cuadro No. 25, la pregunta con quién tuvo su prime- ra relación sexual?, en donde tres personas respondieron haberlas- tenido con personas de su mismo sexo. Si nos detenemos en el cua- dro No. 25, resulta que excluyendo los tres que aceptaron tener re- laciones homosexuales, quedan 131 adolescentes que efectuaron sus- relaciones sexuales con el sexo opuesto, a que se pone en eviden- cia que cuatro personas mas de los 127 que aceptaron haber tenido- relaciones heterosexuales respondieron a esa pregunta, lo cual sig- nifica claramente que ello utilizaron la fantasía al responder po- sitivamente a la pregunta, aún cuando no lo hubieran realizado.

En el cuadro No. 24, 129 jóvenes aceptaron haber efectuado relaciones sexuales de cualquier tipo, menos uno que consciente o no lo niega, esta misma actitud se observa en el cuadro No. 29. en donde se le pregunta ¿Recibió orientación antes de realizar su primer acto sexual?, contestan la pregunta 129 adolescentes y uno se obstiene. Las preguntas claras siempre dan lugar a respuestas definidas, y las que se prestan a mas de una interpretación, producen precisamente eso, mas de una interpretación que era lo que se buscaba. Un ejemplo claro es el cuadro No. 23, sobre las relaciones sexuales con el sexo opuesto y otro es el No. 33, sobre si le gusta mas la masturbación que las relaciones sexuales, tenemos que ambas coinciden en el 42.3 por ciento, ya que los que han tenido relaciones sexuales heterosexuales prefieren el coito a la masturbación y los que no las han tenido, dejaron la pregunta No. 33 sin respuesta, como un claro indicio de que no pueden opinar sobre una experiencia no vivida, y como corroborador de que efectivamente es el 42.3 por ciento de los adolescentes que han tenido experiencias sexuales con el sexo opuesto.

Ejemplo de preguntas poco claras la constituye la del cuadro No. 32, que dice "¿Razón por la que sigue masturbándose?" sin mayor especificación, lo cual dió lugar a que respondieran todos los que se masturban y el resultado es que el cuadro es valedero para la pregunta ¿Razón por la que sigue masturbándose? y no ¿Ra--zón por la cual prefiere la masturbación a las relaciones sexuales?

El 53.0 por ciento tuvieron su primer acto sexual por iniciativa propia, el 20.7 por ciento por invitación de un amigo, el 19.6 por ciento por invitación de otra persona, al analizar con mas detalle este porcentaje, nos encontramos que la otra persona: fue la mujer con la cual realizaron el acto sexual, ello manifestaron que habían sido invitado por amigas o prostitutas a tenerlo. Esta actitud pasiva, coincide con los sueños en donde se refleja también esta situación.

En éste cuadro, también se conserva el 56.7 por ciento de respuestas en blanco, que son las que corresponden a los que no han tenido su primera experiencia coital.

Investigamos en el cuadro No. 27, el concepto que prevalece en los jóvenes en cuanto al goce de las relaciones sexuales. y nos encontramos con que el 31.3 por ciento de los mismos dicen que solo el hombre goza en las relaciones sexuales; esto es que solo el hombre llega al orgasmo. Hicimos un estudio más detenido de los protocolos y nos encontramos que los que así respondieron forman parte del 42.3 por ciento, que ya han tenido su primera experiencia sexual. Esto es indicativo de la falta de orientación y el apego al concepto de que solo el hombre tiene orgasmos y por lo tanto de las actitudes negativas que poseen en relación al coito, influidas por las condiciones socioculturales del medio al cual ellos pertenecen. Y en 66.7 por ciento que dijeron que ambos sexos gozan, es mas de opinión que de experiencia, ya que solamente un grupo muy

reducido de ellos han tenido experiencias sexuales. Y finalmente - solo un 1.6 por ciento consideraron que solo la mujer tiene orgasmo.

En el cuadro No. 28, podemos apreciar el concepto que el adolescente tiene de las relaciones sexuales, y nos encontramos -- con que un 62.7 por ciento las consideran naturales, un 22.3 por ciento necesarias y un 11.3 por ciento saludables y provechosas, - de lo que se deduce que un 96.3 por ciento de los adolescentes con sideran las relaciones sexuales como algo normal, necesarias para el ser humano, esto es como resultado de que es una pregunta de tipo-racional.

De los adolescentes que recibieron orientación antes de -- efectuar su primer coito, tenemos en el cuadro No. 29, que de los- que tuvieron sus relaciones sexuales, el 69.0 por ciento recibió - orientación y solo 31.0 por ciento no. Y como era el primer dato - que nos daban acerca de haber recibido orientación previa, investi- gamos quienes les habían proporcionado tal orientación y nos encon tramos que un 33.7 por ciento les fué dada por un amigo, un 12.5 - por ciento por un hermano, lo cual dá que un 46.2 por ciento, reci ben también orientación al respecto por personas de su misma gene- ración, que ha sido la pauta encontrada, ya que los padres no les- proporcionan ésta, y son los mismos jóvenes quienes entre si asumen este papel.

Se investigó si la práctica de la masturbación va disminu-

yendo a medida el joven tiene relaciones coitales, y encontramos - que solamente el 18.6 por ciento de los que ya han tenido relaciones sexuales, siguen masturbándose. El resto que se masturba, todavía no han tenido este tipo de experiencia. (Cuadro No. 31)

Lo que nos indica, que a medida el joven va avanzando en - edad, y su formación heterosexual se define, la masturbación tiende a desaparecer. En este grupo, menos del 50.0 por ciento, han tenido experiencias sexuales.

Siguen masturbándose, debido a timidez, en un 24.3 por ciento, por carecer de recursos económicos un 14.3 por ciento, por miedo a la adquisición de una enfermedad venérea, encontramos que es un 13.3 por ciento.

De los que han tenido ya experiencias sexuales con el sexo opuesto, nos encontramos que solamente el 8.7 por ciento de los -- mismos, les gusta mas la masturbación que el coito. El resto un -- 33.6 por ciento prefieren el coito. Lo cual es indicativa, en el -- último caso de la evolución heterosexual, el resto, puede ser que -- tengan problemas serios en su personalidad, ya que prefieren la -- masturbación al coito. (Cuadro No. 33)

Al hacer un análisis detenido, de lo que antecede, nos encontramos con que un porcentaje alto de jóvenes, no han tenido todavía relaciones coitales, y, los que ya las tuvieron, ha sido a -- una edad temprana (14.3 años), lo que da muestra de discreta preocuidad en su desarrollo y, las influencias ambientales, a las que --

son sometidos.

Poseen estos mismos jóvenes, actitudes negativas en cuanto al orgasmos femenino, ya que los que han tenido sus experiencias sexuales, niegan que la mujer goce, para ellos el orgasmo solo es del varón. Lo cual dá un índice de problemas de adaptación a la vida sexual del hombre y la mujer. Las compañeras elegidas, para realizar coitos, fueron amigas y novias, prostitutas y cocinera, en menor porcentaje. De donde inferimos, que son compañeras de su misma edad, las con quienes tienen sus experiencias sexuales, y que la prostituta va desapareciendo, como objeto de las mismas.

NOVIAZGO

Al investigar el comportamiento del adolescente en relación al noviazgo, encontré los siguientes datos que podemos analizar en los cuadros. 32,33,34 y 35.

CUADRO No. 34

FRECUENCIA DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS
QUE HAN TENIDO NOVIA

RESPUESTA	Número	%
SI	251	83.5
NO	47	15.6
En blanco	2	0.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 35

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN LA
EDAD EN QUE TUVIERON SU PRIMERA NOVIA

EDAD	Número
10 años	51
11 años	45
12 años	36
13 años	41
14 años	46
15 años	22
16 años	7
17 años	7
En Blanco	45
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 12.4 Años

CUADRO No. 36

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN LA
RAZON POR LA CUAL TIENE NOVIA

RAZON	Número	%
La quiere	132	43.9
La joven es bonita	84	27.9
Pasar el rato	34	11.3
Casarse	18	5.9
Atraer atención de los amigos	4	1.6
Machismo	4	1.6
Imitación amigos	1	0.3
En Blanco	23	7.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 37

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN EL
SENTIMIENTO QUE PRESENTAN CUANDO ENAMORAN A UNA
MUJER

SENTIMIENTO	Número	%
Feliz	94	31.3
Tímido	82	27.2
Seguro	63	21.0
Macho	21	6.9
Miedoso	20	6.6
Avergonzado	7	2.3
En Blanco	13	4.3
T O T A L	300	100.0

Para fines del estudio entendemos como noviazgos el romance entre los adolescentes, caracterizado por el interés en el individuo del sexo opuesto y que constituye parte del aprendizaje de la conducta sexual.

Se encontró en el cuadro No. 34, que el 83.5 por ciento de los estudiados, han tenido novia lo que concuerda con la idea que los adolescentes van abandonando a los compañeros de su mismo sexo y entran poco a poco a las relaciones con el sexo opuesto. La edad promedio en que tuvieron su primera novia fué de 12.4 años (cuadro No. 35). la cual es ligeramente inferior a los cambios puberales, - que se observaron a la edad 12.7 años (cuadro No. 3), a la edad en que comenzó a masturbarse, que es a los 13 años, (cuadro No. 11), - y la edad de su primera relación, a los 14.3 años (cuadro No. 24)-

Por aproximación vemos que coincide la edad del noviazgo - con el inicio de la pubertad, pero tanto la masturbación, como las relaciones sexuales se inicia posteriormente. Cabría explicar estos, debido a que es necesario que el joven tenga un aprendizaje social con respecto al comportamiento sexual, antes de que el joven se inicie en sus relaciones heterosexuales y también cierta madurez biológica, que coincide con el aprendizaje social, por lo tanto es explicable que la edad del primer noviazgo y los cambios puberales sea antes de las relaciones heterosexuales coitales.

Las razones por las cuales han tenido novia es en un 43.9 por ciento porque la quieren, por los atractivos físicos de la joven un 27.9 por ciento; sólo un 5.0 por ciento piensa en la posibilidad de matrimonio, quizá este último porcentaje pertenezca a los adolescentes que están saliendo de la pubertad. Los porcentajes anteriores nos están indicando que los jóvenes están en fase de experimentación, sin la idea de establecer relaciones duraderas, que es lo normal durante este período. Matizadas estas relaciones en un porcentaje alto por el sentimiento de "amor", lo que va de acorde al "romanticismo" de esta etapa y a la aprobación social que este sentimiento tiene. El concepto de "machismo", se refleja en menor escala en esta conducta del joven, así tenemos que directamente solo el 1.6 por ciento lo manifiestan, si sumamos, los demás porcentajes que en forma indirectamente se relacionan con este concepto, tenemos que un 14.8 por ciento de la población estudiant-

til masculina investigada reflejan esta actitud, que no resulta -- prototípica del adolescente.

Los sentimientos que experimentan al enamorarse a una mujer son de dos tipos (cuadro No. 37) de seguridad o inseguridad. El -- 69.1 por ciento indica seguridad de realizarlo y el 36.1 por ciento muestran inseguridad. Esto nos da índice de la forma como están realizando sus relaciones interpersonales, con el sexo ya que entre más seguros se sientan mejor podrán desenvolverse.

Se observa que las actitudes de los adolescentes están matizadas por un concepto romántico, que se inician en los albores de la adolescencia. Esto les va a dar ventaja ya que están teniendo oportunidades de realizar sus primeras experiencias sociales heterosexuales a temprana edad, lo que les permitirá una mayor aceptación de su rol sexual y social.

El concepto sociológico del "machismo", como una actitud de la conducta del varón, aparentemente tiende a desaparecer de -- los adolescentes investigados, especialmente en él, se observa esta actitud en la relación que establecen de noviazgo, en donde prevalecen los sentimientos de amor, a los de pertenencia. Pero es muy prematuro especular sobre la desaparición del mismo, ya que en -- otras actitudes veremos cual es la conducta que prevalece.

CARICIAS.

Las caricias como una manifestación de la conducta hetero-

sexual de los adolescentes la podemos ver en los cuadros 38, 39, 40, 41, 42 y 43.

CUADRO No. 38

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN LA FORMA COMO CONSIDERAN EL BESO.

CONSIDERACION	Número	%
Demostración de amor	102	33.9
Manifestación sexual	69	23.0
Varios	39	13.0
Medio para conquistar una mujer	28	9.2
Algo sin importancia	23	7.6
Trasmisor de enfermedades	16	5.3
Medio de ser conquistado	13	4.3
Pecado	5	1.6
Sucio	3	1.0
Vulgar	2	0.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 39

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A LA EDAD EN QUE BESARON POR PRIMERA VEZ A UNA MUJER (NO PARIENTE)

EDAD	Número
10 años	54
11 años	19
12 años	60
13 años	42
14 años	46
15 años	21
16 años	11
17 años	22
No lo ha realizado	35
T O T A L	300

Media Aritmética = \bar{X} = 12.5 Años

CUADRO No. 40

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A SI ACARICIAN O ACARICIARIN A SU NOVIA

RESPUESTA	Número	%
SI	278	92.5
NO	18	5.9
En Blanco	4	1.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 41

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LAS REGIONES DEL CUERPO QUE ACARICIA O LES GUSTA
RIA ACARICIAR

REGIONES	Número	%
Todo	88	29.2
Varias	77	25.6
Las nalgas	40	13.3
Los órganos genitales	34	11.3
El busto	33	11.0
Las piernas	23	7.6
En Blanco	5	1.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 42

DISTRIBUCION DE ACUERDO A LAS REGIONES DEL CUERPO QUE PERMITE SU NOVIA QUE LE ACARICIEN A ELLA.

REGIONES	Número	%
Varias	68	22.6
Todo	67	22.3
Los órganos genitales	42	13.9
Las nalgas	28	9.3
Las piernas	28	9.3
El busto	22	7.3
Las manos	21	6.9
En Blanco	24	7.9
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 43

DISTRIBUCION DE LAS REGIONES ACARICIAIDAS QUE LE PRODUCEN MAS PLACER AL ADOLESCENTE MASCULINO

REGIONES	Número	%
El busto	71	23.6
Los órganos genitales	44	14.6
Las nalgas	39	13.0
Todo	39	13.0
Las piernas	32	10.6
Varios	30	10.6
Las manos	21	6.9
En Blanco	24	7.9
T O T A L	300	100.0

Como la mayoría de los jóvenes entrevistados ya han tenido novia, se decidió que los datos aportados por ellos serían significativos. Se investigó la actitud que tenía hacia el beso, considerando que es una forma de intimidad. La mayoría, (cuadro No. 38), consideran el beso en forma positiva y que implica una relación de dos. Este porcentaje constituye el 83.9 por ciento, el resto que es el 16.1 por ciento consideraron al beso como algo negativo o -- sin importancia que no conlleva una relación de intimidad, esto refleja en el grado de inhibición ante esta conducta sexual.

Llama la atención, que el 14.8 por ciento de los entrevistados nunca han tenido novia (cuadro No. 35) y que es precisamente el 14.8 por ciento lo que indicaron que su novia les permite que ellos toquen las manos o dejaron en blanco la respuesta (cuadro No. 42). También es un 14.8 por ciento de los adolescentes (cuadro No. 43) que indicaron que las manos les producían placer al acariciarlas o dejaron en blanco las respuestas; lo cual podría deberse a la falta de experiencia de noviazgos, y que la fantasía juega un papel muy importante al dar estas respuestas en las preguntas que van implícitas una relación de dos.

La edad en la cual besó por primera vez a una mujer (cuadro No. 39), coincide con la edad que tuvieron su primera novia, (cuadro No. 35), los datos respectivamente son 12.5 años y 12.4 años, como promedio. Ello indica la validez de los datos obtenidos y como el beso es una conducta corriente entre los adolescentes --

masculinos, sea cualquiera el significado que ellos le den.

Observamos el cuadro No. 40 vemos que sólo un 5.9 por ciento rechaza la idea de acariciar a su novia, y un 3.2 por ciento -- consideran el beso como algo sucio, vulgar o pecaminoso (cuadro -- No. 38), es el 3.6 por ciento que consideran las relaciones sexuales (cuadro No. 28) como algo sucio, vergonzoso, material o pecaminoso. Todo ello indica que es un porcentaje mínimo el de los adolescentes masculinos que consideran la expresión de sus impulsos sexuales como extremadamente negativos, cuando existe una relación de hombre-mujer. Pero, es mas alto el porcentaje de jóvenes que -- consideran la masturbación como muy negativa, esto indica que las represiones sobre la masturbación son mayores, que sobre otras formas de expresar la conducta sexual.

Con todo, y que el 14.8 por ciento no han tenido novia --- (cuadro No. 35), sólo el 7.9 por ciento dejo sin respuesta la pregunta ¿Qué regiones del cuerpo permite su novia que le acaricie? - (cuadro No. 42) y de nuevo solo el 7.9 por ciento dejó sin respuesta la pregunta "¿Qué regiones acariciadas le producen mas placer?" Vemos que este 6.9 por ciento que contestó la respuesta lo hizo -- utilizando la fantasfa y no porque sucedió en la realidad.

Si observamos el cuadro No. 40, vemos que el 5.9 por ciento indicó que no acariciarían a su novia, pero al pasar a la siguiente pregunta del cuadro No. 41, sólo el 1.6 por ciento dejó en blanco la pregunta "¿Qué regiones del cuerpo te gustaría acariciar?"

Ello indica que la represión juega un papel muy importante cuando las preguntas son directas y generalizadas, y que la fantasía es utilizada si hay un estímulo adecuado. De todas formas, la mayoría de los adolescentes se mostraron desinhibidos y agresivos en su conducta sexual.

En relación con el cuadro No. 42 tenemos que la novia les permiten que les acaricien varias regiones: en un 22.6 por ciento estas incluyen senos, piernas, órganos genitales, manos. Todo el cuerpo, un 22.3 por ciento, los órganos genitales un 13.9 por ciento el resto son porcentajes bajos; vemos como dato sobresaliente que la conducta sexual del joven es aceptada por la muchacha, y si a esto le anexamos que un porcentaje alto han tenido sus primeras relaciones coitales con las amigas o la novia, vemos que las caricias iniciadas por el hombre llevan a estimular sensualmente a la mujer y son aceptadas por esta como parte corriente de la conducta heterosexual de ambos.

En el cuadro No. 43 investigamos que partes de las acariciadas les producen más placer, encontramos que los senos en un 23.6 por ciento los órganos genitales en un 14.6 por ciento las nalgas en un 13.0 y todo el cuerpo en un 13.0 por ciento. De lo que inferimos que un porcentaje alto tiene preferencias por zonas específicas del cuerpo de la mujer, siendo de mayor importancia los senos, los órganos genitales y las nalgas.

Encontramos que las caricias van, desarrollándose desde --

los besos hasta la manipulación completa de todo el cuerpo, y llegan en algunos de los casos a las relaciones coitales. También, -- traemos a colación que se dedican a actividades masturbatorias mutuas, como la expresaron en el sector dedicado a investigar la masturbación. Es decir que las masturbaciones mutuas constituyen otro tipo de caricias practicado por los adolescentes investigados.

ESTIMULOS EROTICOS.

Investigamos algunos estímulos eróticos que culturalmente se observan en nuestro medio, y vemos las actitudes del adolescente frente a los mismos en los cuadros. 42,43,44, 45 y 46.

CUADRO No. 44

DISTRIBUCION DE LOS ELEMENTOS CONSIDERADOS POR LOS ADOLESCENTES MASCULINOS COMO AFRODISIACOS.

ELEMENTOS	Número	%
Drogas alucinógenas	99	33.0
Mariscos	72	23.9
Alcohol	54	17.9
Ninguno	42	13.9
Huevos crudos	26	8.6
Varios	7	2.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 45

DISTRIBUCION SOBRE LAS ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES -
MASCULINOS AL ESCUCHAR CONVERSACIONES SOBRE TEMAS
SEXUALES

ACTITUD	Número	%
Participa	143	47.6
Le agrada	69	23.0
Le gusta pero demuestra lo contrario	31	10.3
Varias	21	6.9
Avergonzado	16	5.3
Se retira	15	4.9
Se enoja	4	1.3
En Blanco	1	0.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 46

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LAS PERSONAS CON LAS CUALES SIENTE MAS AGRADO
DE HABLAR SOBRE TEMAS SEXUALES

PERSONAS	Número	%
Compañeros de su misma edad	97	32.3
Hombres y mujeres	59	19.6
Mujeres	53	17.6
Varios	47	15.6
El padre	31	10.3
Maestros	10	3.3
En Blanco	3	1.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 47

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LOS MEDIOS QUE LE PROVOCAN MAYOR EXCITACION

MEDIOS	Número	%
Ver una mujer desnuda o grabado de mujer desnuda	75	24.9
Varios	62	20.6
Ver películas con escenas sexuales	49	16.3
Ver los senos de la mujer	35	11.6
Ver las piernas de la mujer	35	11.6
Cuando recuerda o piensa en una mujer	26	8.6
Leer artículos sobre temas-sexuales	18	5.9
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 48

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A
LAS PARTES DE LA MUJER QUE EJERCEN MAYOR ATRACCION

PARTES	Número	%
Varias	80	26.6
Los senos	72	23.9
Las piernas	65	21.6
Las nalgas	60	20.0
El cabello	18	5.9
En blanco	5	1.6
T O T A L	300	100.0

De los estímulos eróticos investigados, encontramos en el-

cuadro No. 44, que el 33.1 por ciento consideran las drogas alucinógenas un excitante sexual, los mariscos en un 23.9 por ciento, - el alcohol en un 17.9 por ciento y sólo un 13.9 por ciento conside ran que no hay estimulantes sexuales. De lo anterior concluimos, - que la unión droga-sexo prevalece en la mente del joven, ya que -- consideran a ésta como un medio para despertarles su energía sexual, lo cual puede darnos una de las tantas motivaciones por las cuales el adolescente consume drogas alucinógenas. Después de esta están los mariscos, que son inocuos y el alcohol que si trae consecuen-- cias nefastas en la vida del joven.

Solamente un 13.9 por ciento no consideran que haya estimu lantes sexuales, y constituyen un porcentaje bajo, dado, que el -- resto de la población estudiada sí consideran que existen, lo cual nos da una medida de la alta influencia ambiental sobre la conduc-- ta sexual del joven.

En relación al interés por las conversaciones sobre temas sexuales, encontramos que la actitud fué que participan en un 47.6 por ciento que les agrada un 23.0 por ciento, sumados estos dos -- porcentajes tenemos que un 70.6 por ciento manifiestan actitudes - positivas frente a las conversaciones sobre temas sexuales, y que un 29.4 por ciento muestran una conducta inhibida al respecto. Re-- sulta pues socialmente afectable que los adolescentes hablen entre sí sobre temas sexuales (cuadro No. 45).

En el cuadro No. 46 observamos la preferencia, que tiene,-

en relación con quien les agrada mas hablar sobre temas sexuales, - y encontramos que un 32.3 por ciento, se sienten agusto con compañeros de su misma edad, el 19.6 por ciento con hombres y mujeres, - sólo con mujeres un 17.6 por ciento, una respuesta combinada en la cual les gusta con hombres, mujeres y con compañeros de su misma edad constituye un 15.6 por ciento. De lo anterior concluimos que en mas de un tercio por ciento los adolescentes prefieren hablar sobre temas sexuales con compañeros de su misma edad, como una forma de comunicación de sus pensamientos, emociones y fantasías que el tema les despierta. Este dato, reviste gran importancia a la hora de dar educación sexual a los jóvenes, pues se puede observar, - que prefieren que estos temas se hablen entre ellos mismos, sin -- que hayan personas del otro sexo presentes.

Los padres o los maestros apenas constituyen un 13.6 por ciento con los cuales el joven desearía hablar sobre temas sexuales, con lo cual vemos que existe un alejamiento por parte de ambos al respecto, que podría ser influido por las conductas de aquellos, más que por las del adolescente, pues al no haber recibido ninguna orientación previas a su desarrollo y a todo lo concerniente a la conducta sexual de parte de los adultos, a la hora de escoger, los jóvenes respetan esas barreras y simplemente escogen a compañeros de su misma edad.

En el cuadro No. 47 podemos apreciar que estímulos provocan las respuestas eróticas, y entre las situaciones que más los -

estimulan tenemos que un 24.9 por ciento corresponde a ver una mujer desnuda o grabado de mujer desnuda, el 20.6 por ciento dieron una respuesta combinada, o sea que varias cosas provocan su erotismo y el 16.3 por ciento son estimulados cuando ven una película -- con escenas sexuales. Los senos de la mujer en un 11.6 por ciento, y en el mismo porcentaje las piernas de la mujer, un 8.6 por ciento consideran que se erotizan con el recuerdo de una mujer, las lecturas de artículos sobre temas sexuales sólo lo constituyen el 5.9 por ciento.

Todo concuerda con que hay una situación o estímulo generalmente ambiental que les provoca excitación sexual, lo mismo que varíe el contexto en el cual se presente pero tiene como figura -- central a las personas del sexo opuesto.

De la mujer ya en forma específica, ejercen mayor atracción en un 26.6 por ciento varias partes del cuerpo de la mujer, un --- 23.9 por ciento lo constituyen los senos, un 21.6 por ciento las - piernas, un 20.0 por ciento las nalgas, el cabello solo un 5.9 por ciento. De todo lo anterior podemos concluir, que en forma específica son los senos las piernas y las nalgas de la mujer las que -- ejercen mayor atracción para el varón. La mujer desnuda constituye un todo como estímulos eróticos (cuadro No. 47), pero en forma -- parcializada, son las ya antes mencionadas.

HOMOSEXUALIDAD.

En los cuadros 49, 50, 51 y 52, podemos apreciar las actitudes que el adolescente posee sobre la homosexualidad.

CUADRO No. 49

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A COMO CONSIDERAN LA HOMOSEXUALIDAD

LA CONSIDERAN	Número	%
Enfermedad	120	39.9
Perversión	63	21.0
Vicio	47	15.6
Natural	46	15.3
No sabe	21	7.0
Castigo	3	1.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 50

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A LO QUE CONSIDERAN COMO CAUSAS DE LA HOMOSEXUALIDAD

CAUSAS	Número	%
Psicológicas	99	33.0
Carencia de hormonas	63	21.0
No saben	55	18.3
Hermafroditismo	48	16.0
Herencia	23	7.6
Masturbación	12	4.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 51

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN SU
ACTITUD ANTE EL HOMOSEXUAL

ACTITUD	Número	%
Tratado como enfermo	126	41.6
Comprendido	112	37.6
Aceptado socialmente	30	10.0
Sancionado por la ley	13	4.3
Despreciado	12	4.0
En Blanco	7	2.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 52

FRECUENCIA CON LA CUAL LOS ADOLESCENTES MASCULINOS CREEN
QUE LA HOMOSEXUALIDAD SE ORIGINA POR AUSENCIA DE RE
LACIONES SEXUALES CON EL SEXO OPUESTO

RESPUESTA	Número	%
NO	270	89.9
SI	28	9.3
En Blanco	2	0.6
T O T A L	300	100.0

No investigamos si el adolescente ha tenido experiencias -
homosexuales, sino que piensa, siente y como reacciona antes el --
homosexual; a pesar de esto, tuvimos en el cuadro que se refiere -
¿con quien tuvo su primera relación sexual? que un 1.0 por ciento-

(que equivale a tres adolescentes). la había tenido con compañeros de su mismo sexo.

El cuadro No. 49, nos revela lo que el joven piensa acerca de la homosexualidad, un 39.9 por ciento la consideran una enfermedad, el 36.6 por ciento la consideran una perversión y un vicio y solo un 15.3 por ciento, la ven como una conducta normal y natural del individuo.

Observamos pues, que los que la consideran una enfermedad, estan dando una justificación implícita a la conducta homosexual, - que unido esto con el 15.3 por ciento la consideran como una cosa-natural, tenemos que un 55.2 por ciento justifican la conducta homosexual, el otro porcentaje 31.9 por ciento, la ven como una desviación de la conducta normal, al considerarla un vicio, una perversión y un castigo. Específicamente son tres adolescentes los que han tenido prácticas homosexuales y que consideran la homoxesualidad como castigo.

Que es lo que a juicio de los jóvenes dá origen a la conducta homosexual, tenemos que un 33.0 por ciento consideran que se deben a factores psicológicos, 21.0 por ciento a la carencia de hormonas, -- la asociación con el hermafroditismos un 16.0 por ciento, a la herencia un 7.6 por ciento, a la masturbación un 4.0 por ciento, y - sólo 18.3 por ciento dicen no saber a que se debe. (cuadro No. 50).

De lo anterior deducimos, que solo el 33.0 por ciento tiene una orientación mas adecuada acerca de que es lo que dá origen-

a la conducta homosexual, y asociado este cuadro con el 49, en donde consideran a la homosexualidad como una enfermedad, podemos inferir que el adolescente la ve tanto como una enfermedad física como de origen psicológico. Confusión sobre los orígenes de la misma, resultado de la falta de educación sexual.

En el cuadro No. 52 investigamos si tenía la fantasía o -- creencia de que el no tener coitos con mujeres en la adolescencia les originaría la homosexualidad, vemos que el 89.9 por ciento consideran que eso no es así, y solo un 9.9 por ciento opinan que sí.

La actitud ante el homosexual como persona, vemos que es positiva, ya que un 41.6 por ciento dice que debe ser tratado como enfermo, el 37.6 por ciento que debe ser comprendido, el 10.0 por ciento que debe ser aceptado socialmente. De esto concluimos que existe una aceptación hacia el homosexual como persona, ya que solo 10.6 por ciento manifiestan una conducta de rechazo.

ACTITUDES HACIA LA VIRGINIDAD.

El concepto de virginidad constituye en nuestro medio uno de los patrones socioculturales que influyen en el comportamiento sexual hombre-mujer, hemos explorado este aspecto en el adolescente masculino y lo podemos apreciar en los cuadros 51, 52, 53 y 54.

CUADRO No. 53

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN
SUS CONOCIMIENTOS SOBRE LA VIRGINIDAD

CONOCIMIENTOS	Número	%
Adecuados	185	61.5
Inadecuados	115	38.2
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 54

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN
EL ESTADO CIVIL QUE DEBE TENER UNA MUJER AL
REALIZAR SU PRIMER ACTO SEXUAL

ESTADO CIVIL	Número	%
Casada	185	61.5
Soltera	104	34.6
En Blanco	11	3.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 55

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A SI SE CASARIAN CON UNA MUJER QUE NO ES VIRGEN

RESPUESTA	Número	%
Si se casarían	166	55.3
No se casarían	121	40.2
En Blanco	13	4.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 56

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO A LA REACCION QUE TENDRIAN AL CASARSE CON UNA MUJER NO VIRGEN

REACCION	Número	%
La comprendería y haría vida con ella	170	56.6
La rechazaría	49	16.3
Aceptaría porque no queda otro camino	48	15.9
Perdonaría	20	6.6
En Blanco	13	4.3
T O T A L	300	100.0

En el cuadro No. 53 podemos observar que solamente un 61.5 por ciento de los encuestados afirman saber en que consiste la virginidad, asociada esta a la mujer, todos, la ven como algo físico, o sea la presencia de la membrana que cubre parcialmente la entrada a la vagina, además asocian que ésta se pierde cuando la mujer realiza el coito con un hombre y existe la penetración del pene. - El otro porcentaje o sea un 38.2 por ciento desconocen el significado del término.

Opinan que la mujer debe tener su primer coito después de casada 61.5 por ciento, y antes de casada un 34.6 por ciento (cuadro No. 54) Al preguntarles en forma directa que si se casarían -- ellos con una mujer no virgen, vemos que el 55.3 por ciento contestaron que si, y el 40.2 por ciento que no. A este respecto investi

gamos cuales eran las razones por las que ellos se casarían con -- una mujer que ha tenido coitos, respondieron que: "Tanto la mujer y el hombre tienen derecho a las mismas oportunidades"; otros que "ellos se casarían, porque no sabrían diferenciar de cuando ha tenido relaciones sexuales o no, consideraban que una mujer "experimentada" iba a llegar mas fácilmente al orgasmo."

"Que no tiene nada de mala que haya realizado el acto sexual, pues los sentimientos entre el hombre y la mujer son los mismos"; - "porque si la amo no me importaría"; "Pienso que el hombre y la mujer tienen necesidades sexuales antes de casarse"; "Porque se impone el amor el cariño, y no por cosa tan natural iba a sacrificar mi felicidad, si la quiero voy a vivir contento." Lo pasado no tiene importancia el amor presente es lo que vale por eso si amo a mi esposa no me importaría, que no fuera virgen"; "Si uno rompe varias chicas sin tener problemas, ya no tendría caso pedir tanto"; - "Porque es difícil encontrar, mejor dicho hoy ya no se encuentra una mujer virgen."; "Se me hace tan natural ya que lo que vale es el cariño"; "Porque como hombre yo también he quitado la virginidad a varias muchachas."

De los que dijeron que no se casarían con una mujer no virgen encontramos como razones mas comunes: "No porque me daría asco, estaría enferma"; "Porque creo que siempre el hombre desea ser el primero en una mujer"; "No tendría la satisfacción de romperla"; - "Al casarse uno van con el fin de que la mujer sea virgen, para --

que uno sea el primero"; "No me gustaría que hubiera sido de uno ó mas hombres siendo mi esposa"; "No me sentiría macho, me daría asco tocar lo que otro tocó"; "No me gustaría ser el segundo o número en la vida de mi mujer"; "Sería buscarme problemas, ya que el otro podría reclamar lo que le pertenece por haberla él roto".

En lo expuesto existe una posición de aceptación de la no-virginidad que contrasta con los patrones socio-culturales que se cree que existen, en su mayoría los jóvenes justifican que el amor es más importante en la vida, otros que tanto la mujer como ellos tienen los mismos derechos y un grupo expías culpas por tener relaciones sexuales con jóvenes vírgenes, y el otro muestra cierta ignorancia ya que no podría distinguir si es o no virgen durante el acto sexual.

El grupo que dice que no se casaría con una mujer no virgen, vemos que prevalece el concepto de pertenencia, de ser los primeros, de sentirse muy molestos en su auto-estima, o sea que se vería menos hombre. Prevalece en ellos el concepto del "machismo" en su conducta sexual en relación con la mujer, como un reflejo de la sociedad a la cual pertenecen. Este dato por ser tan generalizado en este grupo es de gran importancia ya que se contraponen auto-estime alto, cariño, virilidad y bajo estima, narcisismo, y machismo.

No existen patrones generales en relación con las actitudes de los jóvenes, la mayoría son de aceptación y las otras de franco

rechazo.

Vemos además de las opiniones ya externalizadas, que el -- 56.6 por ciento la comprendería y haría vida con ella, al investigar que reacción tendría si su esposa no fuera virgen, éste por -- ciento, coincide con el 55.3 por ciento que dicen si se casarían -- con una mujer no virgen o sea que la actitud de este grupo se mantiene. El resto tiene una actitud de rechazo bien sea en forma --- franca o en forma velada. Esto lo podemos apreciar en el cuadro No. 54.

GENERALIDADES.

En este rubro analizaremos ciertos conocimientos que poseen los adolescentes masculinos, en relación a la anatomía y fisiología del aparato genital femenino. Este conocimiento es importante, ya que a partir de ello se generan ciertas actitudes sexuales que se hace necesario apreciar. Lo antes dicho lo podemos ver en los cuadros 57, 58, 59, 60 y 61.

Se incluyen los cuadros 62, 63, 64, que tratan el primero so bre el conocimiento acerca de las enfermedades venéreas, y dos res tantes sobre los sueños sexuales.

CUADRO No. 57

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUERDO
A SU CONOCIMIENTO SOBRE LOS ORGANOS GENITALES
EXTERNOS DE LA MUJER

CONOCIMIENTOS	Número	%
Adecuados	253	84.2
Inadecuados	47	15.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 58

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN EL
SITIO ANATOMICO POR DONDE LA MUJER REALIZA EL
ACTO SEXUAL

RESPUESTA	Número	%
Utero o Matriz	144	47.9
Vagina	114	37.9
No sabe	22	7.2
Ano	16	5.3
Boca	4	1.3
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 59

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE
ACUERDO A LA EDAD QUE TENIAN CUANDO SUPIE-
RON QUE DEL COITO PROVIENE EL EMBARAZO

EDAD	Número
9 años	61
10 años	55
11 años	39
12 años	61
13 años	55
14 años	20
15 años	5
16 años	4
T O T A L	300

Media Aritmética \bar{X} = 11 Años

CUADRO No. 60

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN EL
SITIO ANATOMICO POR DONDE NACEN LOS NIÑOS

RESPUESTA	Número	%
Vagina	103	34.3
Utero o matriz	82	27.2
Operación quirúrgica	40	13.3
Varios	25	8.2
Ano	10	3.3
Boca	6	2.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 61

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS SEGUN
EL TIEMPO EN QUE LA MUJER PRESENTA SU MENS--
TRUACION

TIEMPO	Número	%
Cada 28 días	147	48.9
Cada 30 días	50	16.6
Depende de cada mujer	34	11.3
Cada 9 meses	9	3.0
En Blanco	60	20.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 62

DISTRIBUCION DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS DE ACUER-
DO A SUS CONOCIMIENTOS SOBRE LA FORMA DE ADQUI-
SION DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

FORMA DE ADQUISICION	Número	%
Tener coitos con prostitutas	132	43.9
Exceso de coitos	59	19.6
Sentarse en un servicio Sanitario	51	16.9
Masturbarse	30	10.0
Varios	20	6.6
No saben	8	2.6
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 63

FRECUENCIA DE LOS ADOLESCENTES MASCULINOS QUE
HAN TENIDO SUEÑOS FRANCAMENTE SEXUALES

SUEÑOS SEXUALES	Número	%
SI	204	68.0
NO	93	31.0
En Blanco	3	1.0
T O T A L	300	100.0

CUADRO No. 64

NUMERO DE ADOLESCENTES MASCULINOS QUE RECUERDAN
EL CONTENIDO DE LOS SUEÑOS

RESPUESTA	Número	%
No lo recuerdan	185	61.6
Si lo recuerdan	101	33.6
En Blanco	14	4.8
T O T A L	300	100.0

Como las actitudes que el individuo posee frente a diferentes aspectos, proviene en gran parte del conocimiento que tenga de las mismas, debido a esto investigamos que tanto conocimiento poseen los adolescentes objeto de nuestro estudio de ciertas funciones fisiológicas de la mujer, como de su propio cuerpo en especial lo que se refiere a los genitales.

Observamos en el cuadro No. 55, que el 84.2 por ciento conocen los genitales externos de la mujer. En el cuadro Número 56, les preguntamos por donde realiza el hombre el coito con la mujer, vemos que solamente un 37.9 por ciento de los encuestados saben -- el nombre correcta de la parte anatómica femenina, a pesar de que el 42.3 por ciento de los mismos dicen haber tenido ya su primera experiencia sexual, El 47.9 por ciento dicen que por el útero o matriz, el 5.3 por ciento por el ano y el 1.3 por ciento por la boca, solamente el 7.2 por ciento manifiestan en forma clara no saber -- por donde se realiza el coito con la mujer.

Como el interés por las cosas sexuales aparece en la infancia, en especial el querer saber acerca del origen de los niños, - vemos que nuestro grupo tuvo, un conocimiento correcto del origen del ser humano a la edad de 11.0 años como promedio. Cuadro No. 57.

Opinan en el cuadro No. 58 que los niños nacen por la vagina en un 34.3 por ciento; útero o matriz un 27.2 por ciento; por -- una operación quirúrgica un 13.3 por ciento, varios un 8.2 por --- ciento esto incluye una respuesta combinada de por la vagina y una operación, o por el útero y una operación. Por el ano un 3.3 por - ciento y por la boca un 2.0 por ciento.

Acerca del ciclo menstrual de la mujer, tiene un conocimiento un tanto aproximado ya que los relaciona más con el calendario, pues un 48.9 por ciento opinan que aparece cada 28 días, y un --- 16.6 por ciento que cada 30 días. Sólomente el 11.3 por ciento po-

seen un conocimiento correcto del funcionamiento fisiológico de la mujer en relación a la menstruación.

De lo anterior inferimos que existe poca formación e información acerca de la anatomía y fisiología femenina en relación con el comportamiento genital, además que los patrones represivos al respecto funcionan tanto en el hogar, la escuela y el medio social, ya que los adolescentes objeto de nuestro estudio son estudiantes de Secundaria y Preparatoria.

En el cuadro No. 60 investigamos si concen el origen de las enfermedades venéreas, de los 300 adolescentes, solo el 43.9 por ciento opina que de tener relaciones coitales con prostitutas, el resto se lo atribuye a exceso de masturbación o de relaciones sexuales o bien a medios indirectos como ser el sentarse en servicio sanitario, se da por sentado que este tiene que ser de servicio público.

Como en la vida del individuo los sueños desempeñan un papel muy importante en su economía psíquica, investigamos en los adolescentes, que había tenido o no sueños francamente sexuales, esto lo podemos observar en el cuadro No. 61, en donde el 68.0 por ciento aceptan haberlos tenido y el resto niega este hecho, o sea que suprimen de su conciencia el haber tenido este tipo de sueños.

De los que han tenido sueños, solamente el 33.6 por ciento recuerda el contenido de los mismos, (cuadro No. 62)

Exponemos el contenido mas común en los sueños tenidos por

los jóvenes.

"Soñaba con una mujer desnuda"

"Varias veces he soñado que me acuesto con una muchacha -- que me gusta".

"Estaba en la cama con una muchacha realizando el acto sexual luego no le notaba la cara esta era reborroza, creo que era con la esposa de mi tío la cual me gusta mucho".

"Me violaba a una chava con un grupo de amigos, después la golpeaba y salía huyendo (después me sentía muy mal, pero muy mal).

"Sueño con que manoseaba a una chava, generalmente me despierto con el pene recto".

"Sueño con mujeres que me besan, hace todo lo que yo quiero, pero nunca ha llegado a hacer el coito pues me despierto y el corazón me late muy fuerte".

"Estaba soñando que me estimulaban sexualmente con la boca una mujer".

"Me encontraba en la casa sola con una amiga bailabamos y luego me la llevaba para la recámara de mis padres no se que pasaba pero me despertaba con miedo".

"Sueño que tengo relaciones sexuales con señoras mayores - que yo siento mucho placer".

"Que íbamos de paseo con una novia que tenía y que nos mas turbabamos mutuamente".

"Soñé que me revolcaba en el pasto con una compañera".

"Sueño con actos provocativos por parte de las mujeres para conmigo, me dá asco al despertarme y sentirme eyaculado".

"Sueño con películas con escenas pornográficas".

"Sueño con que empiezo a platicar en el campo con una mu-- chacha dentro de la plástica empezamos a ponernos fogosos y tengo - un coito con ella".

"Sueño que tengo relaciones sexuales con mujeres sin rostro".

"Sueño que ligo con la secretaria de la oficina y luego -- nos vamos a la cama".

El contenido literal de los sueños de los adolescentes vemos que son sueños francos, que en algunos les despierta cierta -- culpa, que les moviliza todo el erotismo.

REACCION ANTE LA PRUEBA.

La prueba como un estímulo erótico para los jóvenes la analizamos y observamos que la reacción tenía frente a ella fué el principio de risa, a medida que iban dando cuenta del contenido la risa disminuyó por completo y dió paso a un estado de concentración ante la misma. La risa la interpretamos como nerviosismo de verse -- enfrentado a una situación nueva, máxime de contenido sexual.

Los mismos jóvenes al preguntárseles como se sintieron ante la prueba dan una serie de reacciones varias; entre ellas tenemos: Normal, indiferente, tranquilo, nervioso, valiente, molesto, - veraz, contento divertido, nada, satisfecho, confundido, desconcer

tado, liberado, sorprendido, desahogado, inquieto, interesado, rí-
dículo, con miedo, triste, seguro, excitado, degenerado, inhibido,
feliz y "cabrón".

Vemos que fué un estímulo directo y que les tocó profunda-
mente a los jóvenes desde sentirse liberados, hasta confundidos y
nerviosos ya que se enfrentaron con una serie de conceptos interna-
lizados en relación con el compartimiento sexual y que rara vez --
los externalizan en forma directa.

C A P I T U L O V

CONCLUSIONES

Se levantaron trescientas encuestas de actitudes en relación al comportamiento sexual del adolescente masculino urbano, - que realizan estudios de Secundaria y Preparatoria en la Delegación de Coyoacán en México D.F. (Ciudad de México).

CONCLUSIONES GENERALES

1.- Las actitudes sexuales de los adolescentes masculinos, son la resultante de las actitudes de los padres y del medio social en el cual se desenvuelven.

2.- La labor de orientación sexual, realizada por los padres de familia, los educadores, los médicos y otras personas de la comunidad ha sido mínima, dejando al adolescente que por sí mismo adquiriera los conocimientos relativos a estos aspectos, formándose en la mayoría de los casos, actitudes específicas, que afectan en grado variable su desarrollo psicosexual.

3.- Hay desconfianza en el adolescente en relación a comunicar al adulto sus inquietudes, dudas, temores y deseos de conocimiento en relación a su despertar sexual.

4.- Los cambios fisiológicos de la pubertad, producen en el adolescente ansiedad en grado variable.

5.- Los adolescentes varones iniciaron sus cambios fisiológicos de la pubertad a los 12.7 años como promedio. Coincidiendo-

este promedio con su primera eyaculación, que fué a los 12.8 años como promedio.

6.- La masturbación es una práctica generalizada en la adolescencia, el 87.7 por ciento de los adolescentes masculinos estudiados se han masturbado. Solamente el 11.3 por ciento niega este hecho, siendo la masturbación una práctica íntima del joven.

7.- La edad en que se iniciaron los adolescentes a masturbarse fue a los 13 años como promedio, coincidiendo con el mayor-cambio fisiológico, pueberal.

8.- El sitio donde acostumbran masturbarse es el hogar en un 70.0 por ciento.

9.- No puede establecerse una pauta en cuanto a la frecuencia en que se masturban los adolescentes masculinos, ya que va -- desde varias veces al día hasta una vez por mes, esto depende de las características propias de cada individuo.

10.- La práctica de la masturbación lleva consigo grandes-sentimientos de culpa. Creen que produce tanto daños físicos, como mentales.

11.- La masturbación sigue siendo practicada aún después -- de haber tenido el varón experiencias pre-maritales, aunque tiende a disminuir a medida se avanza en aquellas.

12.- El 42.3 por ciento de los adolescentes encuestados -- han realizado su primer acto sexual. La edad promedio fué a los -- 14.3 años.

13.- Las experiencias sexuales de los adolescentes son fu

gaces y esta fugacidad, produce que sean apreciadas como satisfactorias las relaciones sexuales solo para el varón, creyendo que la mujer no tiene orgasmo.

14.- Las relaciones sexuales las efectúan los adolescentes masculinos con la novia, la amiga y en tercer lugar la prostituta. De lo que concluimos que las relaciones premaritales son practicadas durante la adolescencia por ambos sexos, y que la relación sexual con la prostituta va siendo cada vez más infrecuente para el adolescente masculino.

15.- El concepto sociológico del "machismo" como característica de la conducta sexual del hombre mexicano, tiende aparentemente a desaparecer, para dar paso a una igualdad entre hombres y mujeres.

16.- El 83.5 por ciento de los adolescentes masculinos investigados han tenido novia, la edad promedio en que la tuvieron por primera vez es de 12.4 años como promedio.

17.- Ven la relación del noviazgo como algo romántico y no como una proyección futura de matrimonio.

18.- Las caricias en general son práctica común en el adolescente masculino en sus relaciones interpersonales con el sexo opuesto, y van desde el beso hasta la masturbación mutua, llegando en algunos casos al coito. Lo que nos refleja una actitud de más iniciativa del varón en su rol sexual.

19.- La edad en que acariciaron por primera vez a una mujer es a los 12.5 años como promedio, coincidiendo con la edad -

en que tuvieron su primera novia. De lo que concluimos que los - adolescentes masculinos van teniendo experiencias sociales con el sexo opuesto desde temprana edad, como una forma de prepararse pa ra las relaciones sexuales futuras.

20.- Consideran la homosexualidad como una enfermedad tanto de origen físico, como psicológico.

21.- Se observan actitudes positivas en la aceptación del homosexual como persona.

22.- Existen en el ambiente estímulos específicos en relación con la conducta sexual, siendo las personas del sexo opuesto las figuras centrales de estos.

23.- Las regiones del cuerpo de la mujer que alcanzan mayor contenido erótico para los adolescentes masculinos son: el - busto, las piernas y por último las nalgas.

24.- El 93.4 por ciento de los adolescentes masculinos con sideran que existen estimulantes sexuales, tanto drogas como alimentos, ocupando las drogas alucinógenas un 33.0 por ciento, de - lo que concluimos que ésta puede ser una de las causas del consumo de las mismas a esta edad. Esto está sujeto a futuras comproba ciones.

25.- Consideran en un 61.5 por ciento que la mujer debe te ner la primera experiencia sexual después de casarse, lo cual es reflejo de los patrones socioculturales en las relaciones hombre- mujer, que en este aspecto específico cobran gran importancia.

26.- Los que aceptan que la mujer debe tener relaciones -

sexuales antes de casarse, lo hacen pensando en la igualdad que existe entre el hombre y la mujer, dándole prioridad al amor en sus relaciones en lugar de la virginidad.

27.- La virginidad de la mujer es valorada por el varón en su aspecto físico, se observa una actitud de comprensión en relación a la mujer no virgen objeto de su amor.

28.- Poseen conocimientos muy limitados de la anatomía genital femenina, confunde los términos vagina con útero y matriz, a pesar de que el 42.3 por ciento han tenido experiencias premaritales, solamente el 37.9 por ciento saben por donde efectúa el hombre el acto sexual con la mujer. Lo que nos refleja la falta de información adecuada sobre la anatomía y fisiología genital femenina, y quizá considerando el desconocimiento de por donde se efectúan las relaciones sexuales, la presencia de ciertas desviaciones de la conducta sexual que no fueron estudiadas en la presente tesis.

29.- Hasta los 11 años de edad como promedio, se enteraron que el embarazo proviene del acto sexual, lo cual confirma más la ausencia muy notoria de información oportuna sobre la sexualidad humana.

30.- Prefieren hablar sobre temas sexuales con compañeros de su misma edad y sexo, dato que debe tomarse muy en cuenta a la hora de dar educación sexual.

31.- Los adolescentes investigados siguen manteniendo en su mayoría las normas parentales previamente establecidas en re-

lación a la conducta sexual.

32.- Se observa un desarrollo sexual progresivo en los adolescentes investigados.

ALGUNAS REFLEXIONES PSICODINAMICAS

1.- Se encontró que los adolescentes masculinos investigados, poseen una gran cantidad de angustias y culpa en relación -- con sus impulsos sexuales.

2.- Utilizan como mecanismos defensivos para manejar el - conflicto que les ocasionan sus impulsos sexuales: la represión, - la negación, la intelectualización, la racionalización y la supre^{si}ón.

3.- La fantasía, aunque conscientemente fué negada por los adolescentes masculinos investigados, está presente en todas las manifestaciones de su conducta sexual.

4.- La eyaculación es causa de gran preocupación para los adolescentes masculinos, no la perciven como producto de la maduración biológica, sino como un proceso de desintegración.

5.- La masturbación es una de las actividades sexuales que les produce mayor cantidad de culpa. Y como una forma de castigo por su práctica creen que les produce enfermedades tanto físicas como mentales.

6.- El tener novia y el estar enamorado es un estado afectivo común de los adolescentes investigados, lo cual es positivo, ya que les permite irse acercando al objeto heterosexual.

7.- Los adolescentes investigados están pasando por una fase de identificación sexual, debido a ello, más del 50 por ciento no han tenido todavía experiencias coitales con el sexo opuesto.

8.- Los adolescentes que han tenido relaciones sexuales - (coito) con el sexo opuesto, en su mayoría no valoran a la mujer como objeto, sino que la ven como una "cosa". Lo cual es producto de una falta de estructuración desde su niñez, ya que perciben a la madre como objeto diferente al resto de las mujeres. Esto permitiría suponer la existencia de una escisión adaptativa en la personalidad del adolescente en esta época del desarrollo.

9.- Se observa una actitud paradójal en relación de la actitud hacia la homosexualidad; consideran que el homosexual es un enfermo y sin embargo debe ser comprendido y aceptado como persona. Lo que nos permite también suponer la existencia de esta escisión adaptativa de la personalidad.

10.- Unido a la idea de que la mujer es una "cosa", consideran que no deben casarse con una mujer no virgen, por estar éstas "enfermas", "usadas". Lo que nos confirma la falta de valoración de la mujer como objeto.

11.- Los adolescentes sueñan frecuentemente que tienen sus relaciones sexuales con mujeres sin rostro. Esto podría ser un mecanismo defensivo para protegerse de las intensas fantasías inseguros pregenitales y edípicas que se activarán en esta edad.

12.- En los sueños se observa un comportamiento sexual pasivo de los adolescentes masculinos frecuentemente son seducidos por mujeres. Esto se debería a la falta de una identidad sexual-

ya definida, y por el promedio de edad, esta indefinida de la -
identidad podría apuntar hacia la existencia de alteraciones adultas
de la misma, lo que deducimos que esta situación dejaría una-
escisión remanente de la personalidad del adolescente.

13.- En la presente tesis no se obtuvieron datos acerca --
del destino que tendrá esta posible escisión adaptativa de la --
personalidad del adolescente en su vida futura.

BIBLIOGRAFIA

ACKERMAN, N. Diagnósticos y Tratamientos de las Relaciones Familiares. Hormé Buenos Aires 1971.

ALLER, R. Pedagogía Sexual y Relaciones Humanas Miracles.- Barcelona 1958.

ARAMONT, A. Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo (México tierra de hombres) Costa-Amic, México 1965.

AUSUBEL, D.P. Theory and Problems of adolescent Development. Grune & Stratton, New York, 1954.

BENEDICT, R. Continuities and Discontinuities in Cultural Conditioning. en W. Martin y C. Stendler eds, Readings in Child -- Development New York 1954.

BERMUDES, M.E. La vida Familiar del Mexicano, colección -- México y los Mexicanos, Antigua Librería de Robredo. 1955.

BLOS, P. Psicoanálisis de la Adolescencia. Mortíz. México-1971.

BUHLER, CH. La vida psíquica del adolescente. Espasa Calpe Buenos Aires 1947.

BUHLER, CH. El desarrollo Psicológico del niño. Desde el nacimiento hasta la Adolescencia. Losada Buenos Aires 1950.

CARRION, J. Mito y Magia del Mexicano y un ensayo de autocrítica. Nuestro Tiempo. México 1970.

COLEMAN, J.S. The Adolescent Society, The Free Press of, -- Glencoe, New York 1961.

DAVIS, M. La Sexualidad en la Adolescencia. Hormé Buenos Aires. 1961.

DAVIS, M. Socialization and Adolescent Personality en-Adolescence, Yearbook of the National for the Study os Education, New York 1944.

DEUTSCH, H. La Psicología de la Mujer. Losada Buenos -- Aires 1947.

ELLIS A, Y COL. Enciclopedia del Comportamiento Sexual. Diana México 1970.

ERIKSON E, H. Identidad Juventud y Crisis. Paidós Buenos Aires 1973.

ERIKSON E, H. Infancia y Sociedad. Paidós Buenos Aires 1971.

ERIKSON E, H. Sociedad y Adolescencia. Siglo Veintiuno México 1972.

ESCALONA, R.A. El Hombre de México, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. T. XXI Nos. 41-42 Enero - Junio México-1951.

FENICHEL, O. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis Paidós Buenos Aires 1964.

FERENCZI, S. Sexo y Psicoanálisis. Hormé Buenos Aires-1964.

FREUD, A. El Yo y los Mecanismos de Defensa. Paidós -- Buenos Aires 1971.

FREUD, A. Normalidad y Patología en la Niñez. Paidós -- Buenos Aires 1972.

FREUD S. Una Teoría sexual VII, Obras Completas volúmen I. Biblioteca Nueva Madrid 1968.

FREUD S. Ensayo sobre la vida sexual y la Teoría de las Neurosis. IX. Obras Completas volúmen I Biblioteca Nueva Madrid. 1968.

FREUD S. Organización Genital infantil XIV. Obras Completas volúmen I. Biblioteca Nueva Madrid 1968.

FREUD S. Esquema del Psicoanálisis IV. Obras Completas-volúmen II. Biblioteca Nueva Madrid 1968.

FREUD S. Totem y Tabú IX. Obras Completas Volumen II - Biblioteca Nueva Madrid 1968.

FORD, L Y BEACH, J. Conducta Sexual. Fontanella. Barcelona 1972.

GARCIA R.A. Sociogénesis del Mexicano Revista de la Facultad de Filosofía y Letras T. XXIII. Nos. 45-46. Enero-Junio - México. 1952.

GESELL, A. El adolescente de 10 a 16 años. Paidós Buenos Aires 1963.

GOMEZ, R.J. Psicología del Mexicano. Cuadernos de Sociología Biblioteca de Ensayos Sociológicos Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM México 1962.

HALL, G.S. Adolescente. Appleton New York 1916.

HOLLINGWORTH, L.S. The Psychology of the Adolescent. -- Appleton Century, New York 1928.

HOLLINGWORTH, A. Elmtown's Youth. John Wiley & Sons. New York 1962.

HURLOCK, H. Psicología de la Adolescencia. Paidós Buenos Aires 1970.

JONES, H. Adolescence in our Society, In the Family in - a Democratic Society Columbia University Press. New York 1949.

JOSSELYN I. El Adolescente y su Mundo. Psique. Buenos - Aires 1970.

KINSY Y COL. Sexual Behavior in the Human Male. W.B. Sun - ders Co. Filadelfia 1948.

KINSEY Y COL. Sexul Behavior in the Human Female. W.B.- Saunders Co. Filadelfia 1953.

LAAMPL DE GROOT J. On Masturbation and its Influence on - General Development. The Psychoanalytic Study or the Child. Volu - men V. 1950.

LANDIS. C. Sex in Development. Hoeber. New York 1940.

LANGER, M. Algunas Aportaciones a la Psicología de la -- Menstruación. Losada. Buenos Aires 1947.

LANGER, M. Maternidad y Sexo. Paidós Buenos Aires 1964.

LORETO H.M. Personalidad de la Mujer Mexicana. Galve S. A. México 1961.

LEWIS. K. Behavior and Development of a function of the total Situation. En I. Carmichael Manual of Child Development.- John Wily New York 1946.

MEAD, M. Sexo y Temperamento. Paidós. Buenos Aires 1961.

MEAD, M. Adolescencia y Cultura en Samoa. Paidós Buenos - Aires 1961.

MEAD, M. El Hombre y la Mujer. Fabril Buenos Aires 1961.

MEAD, M. The Young Adult. en Ginzberg ed Values and ---
Ideals of American Youth. Columbia University Press, New York --
1961.

MEAD, M. Adolescence in Primitive and Moderna Society. -
Readings in Social Psychology Henry Holt, New York 1952.

MEAD, M. Growing Up in New Guinea New American Library.-
New York 1953.

MORELEON, A. Algunas formas del valor y la cobardía en -
el mexicano Revista de la Facultad de Filosofía y Letras T. XXII ✓
Nos. 45-46 Enero-Junio 1952.

MUSSEN P.H. Y OTROS. Desarrollo de la Personalidad en -
el niño Trillas México 1971.

RANK, O. Will Therapy and Reality. Knopf New York 1945.

RAMIREZ S. El Mexicano Psicología de sus Motivaciones. -
Monografía Psicoanalítica. Pax-México. S.A. Asociación Psicoaná-
lítica Mexicana, A.C. México 1959.

REMUS, A.J. Y OTROS. Incidencia de la realidad social en
el Trabajo Analítico. Asociación Psicoanalítica Mexicana, A.C. -
IX Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis. Venezuela Julio --
1972.

SEGURA, M.J. Diorama de los Mexicanos Costa-Amic. México
1964.

SPIEGEL, L.A. A Review of Contributions to a Psychoanaly-
tic Theory of Adolescence, Individual Aspects. The Psychoanaly-
tic Study of the Child Volumen VI. International Universities --
Press. New York 1951.

SPRANGER, E. Psicología de la Edad Juvenil. Revista de -
occidente. Madrid 1968.

STOLZ, H.R. Y STOLZ, L.M. Adolescent Problems Related --
to Samatic Variations. en Adclescence Yearbook of the National -
Society for the Study of Education 1954.

STONE, L.J. Y CHURCH, J. Niñez y Adolescencia. Psicología
de la persona que crece Hormé Buenos Aires 1967.